

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**MOVIMIENTOS SOCIALES E IDENTIDAD COLECTIVA EN ESPACIOS  
HÍBRIDOS**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**QUE PRESENTA  
ADRIANA CORTÉS GONZÁLEZ**

**DIRECTOR DE TESIS  
DR. RAFAEL LUNA SÁNCHEZ**

**REVISOR  
MTRO. JUAN CARLOS HUIDOBRO MÁRQUEZ**

**CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., NOVIEMBRE 2016**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice General

<b>Resumen</b> .....	1
<b>Introducción</b> .....	2
<b>¿Cómo es la sociedad (en la que se estudia el problema)?</b> .....	6
<b>Capítulo I. Movimientos sociales e Identidad colectiva</b> .....	11
1. Definición de movimientos sociales y características .....	11
2. Desarrollo histórico de los movimientos sociales: Nuevos movimientos sociales ...	15
3. Identidad colectiva .....	20
3.1 <i>Definición de identidad colectiva</i> .....	20
3.2 <i>Identidad colectiva en los movimientos sociales</i> .....	21
3.3 <i>La identidad y los movimientos sociales</i> .....	23
4. Feminismo, su desarrollo en México y el 24A .....	25
<b>Capítulo II. Espacio público e Internet</b> .....	29
1. Virtualización de las interacciones dentro de los movimientos sociales .....	29
2. Espacio público, comunicación digital y movimientos sociales .....	32
2.1 <i>De los espacios públicos</i> .....	32
2.2 <i>Democracia deliberativa</i> .....	38
2.3 <i>Comunicación</i> .....	47
2.4 <i>Comunicación digital e Internet</i> .....	51
3. Identidad colectiva, Espacio público e Internet: breve recuento .....	56
<b>Capítulo III. Método</b> .....	61
1. Pregunta .....	61
2. Objetivos .....	62
2.1 <i>Objetivo general</i> .....	62

2.2 <i>Objetivos específicos</i> .....	62
3. Participantes .....	62
4. Técnica y análisis .....	64
4.1 <i>Grupos de discusión</i> .....	64
4.1.1 <i>La técnica.</i> .....	65
4.1.2 <i>Diferencias con otras metodologías cuantitativas.</i> .....	66
4.1.3 <i>Ejes temáticos.</i> .....	67
4.1.4 <i>Análisis por categorías.</i> .....	67
4.2 <i>Observación, registro y análisis de acciones de comunicación: conformación de la identidad colectiva y búsqueda de incidencia en el espacio público</i> .....	68
4.2.1 <i>La técnica.</i> .....	68
4.2.2 <i>Ejes de la observación fuera de internet y dentro de Internet</i> .....	69
4.2.3 <i>Análisis.</i> .....	69
5. Procedimientos .....	70
5.1 <i>Grupos de discusión</i> .....	70
5.2 <i>Observación y análisis de acciones de comunicación del grupo fuera de Internet</i> .....	74
5.3 <i>Observación y análisis de acciones de comunicación del grupo dentro de Internet</i> .....	75
6. Consideraciones éticas .....	73
6.1 <i>Consentimiento Informado y voluntario</i> .....	73
6.2 <i>Confidencialidad y anonimato</i> .....	74
<b>Capítulo IV. Resultados</b> .....	76
1. Grupos de discusión e Identidad Colectiva .....	76
1.1 <i>Definición de objetivos</i> .....	78
1.2 <i>Definición de medios</i> .....	80
1.3 <i>Definición de contexto</i> .....	83
1.4 <i>General: definición de objetivos, medios y contexto</i> .....	87
2. Observación de la comunicación fuera de Internet .....	89
2.1 <i>Primer encuentra</i> .....	89
2.2 <i>Asamblea 26 de junio</i> .....	91
2.3 <i>Conversatorio del 17 de julio de 2016</i> .....	92

<i>2.4 Asamblea del 31 de julio de 2016</i> .....	93
3. Comunicación digital .....	93
<b>Discusión</b> .....	102
<b>Conclusiones</b> .....	113
<b>Referencias</b> .....	116
<b>Apéndices</b> .....	119
Anexo 1. Consentimiento .....	119
Anexo 2. Comunicación fuera de Internet .....	119

## Resumen

La presente investigación expuso, por una parte, el proceso de formación de identidad colectiva dentro de la perspectiva de los nuevos movimientos sociales y, por otra, la interacción con el espacio público de estos movimientos, con el objetivo de analizar las modificaciones debidas al uso de Internet. Se partió de la tesis de la existencia de una diferencia en ambos fenómenos al hacerse dentro o fuera de Internet para formularse la pregunta central de cómo se dan estos fenómenos al utilizar Internet, es decir, qué reordenamientos de los problemas se han dado por el uso de Internet. Mediante las técnicas de grupos de discusión y de observación de las interacciones dentro de Internet, específicamente en la plataforma de Facebook, y de las reuniones del movimiento feminista 24A, se llegaron a dos conclusiones. La primera es que Internet en sí mismo no es el origen de un movimiento social y que la importancia de las interacciones fuera de internet sigue siendo primordial. La segunda es que son los cambios en la sociedad los que han afectado el uso de esta tecnología y no a la inversa.

**Palabras clave:** *Nuevos movimientos sociales, identidad colectiva, espacio público, internet, feminismo, 24A.*

## Introducción

Las manifestaciones sociales e Internet se han encontrado y conjuntado en algunas situaciones. Por ejemplo, en las revoluciones de Túnez, Egipto y de las indignadas en España, y en el Occupy Wall Street (Castells, 2012). Asimismo, esta tecnología también ha sido implementada en movimientos sociales contemporáneos (Lins, 1998), como es el caso del movimiento feminista mexicano, el cual ha hecho uso de Facebook, Twitter y otras plataformas para comunicarse, interactuar y construir. Desde la perspectiva de Habermas (1992) se propone que los ciudadanos que no necesariamente estén en copresencia física para poder desarrollar los espacios que requieren los movimientos sociales para generar incidencia. Internet puede ser una posibilidad.

Ante este panorama, es pertinente que el presente trabajo se desarrolle a partir de la pregunta de investigación de ¿cómo se han dado los movimientos sociales a través de Internet? Sin embargo, la respuesta resultaría amplia si se elaborara desde la variedad de perspectivas desde las cuales se puede estudiar un movimiento social y si se retoman todas las teorías de comunicación. Es por ello que, a partir de una concepción de sociedad, se eligió el marco de los nuevos movimientos sociales, cuyos principales representantes son Touraine y Melucci. Además, este documento se enfoca en el concepto de identidad colectiva, el cual de los movimientos sociales como un sistema de acción que resulta de la definición de los propósitos, los recursos, así como de las limitaciones y las oportunidades del contexto, todo ello por medio de las interacciones de aquellos que participan en la acción (Melucci, 1996).

Aunado a lo anterior, si apostamos por el concepto de Melucci de identidad y acción colectiva se debe mencionar la democracia deliberativa y cómo la representatividad es endeble, y cómo debe reforzarse el poder comunicativo de los movimientos para poder tener una incidencia en los poderes político y administrativo (Habermas, 1992).

La acotación de este trabajo también se hizo por la elección del movimiento feminista mexicano como el ejemplo a explorar, el cual se estudió concretamente por medio del movimiento 24A. Este movimiento, que tienen un carácter nacional, se empezó a articular para la organización de las marchas en contra de las violencias machistas que se realizaron el 24 de abril de 2016 y en las cuales participaron 27 ciudades del país. Estas acciones, desde su nacimiento, utilizaron las redes sociales para comunicarse e interactuar, y tener un actuar

unificado a través de distintas plataformas, pero específicamente a través del perfil de Facebook *Nos Queremos Vivas*. Sin embargo, es importante notar que las *colectivas* que se unificaron e integraron estas movilizaciones, y siguen participando en el movimiento 24A, tienen un trabajo anterior y una existencia previa a las redes sociales en su mayoría.

En consecuencia, la pregunta de investigación queda delimitada a ¿cómo se han dado las construcciones de la identidad colectiva y la interacción con el espacio público en el movimiento feminista 24A dentro de Internet? La tesis de la que se partió para responder es que hay una diferencia de las comunicaciones hacia dentro, de identidad, y las comunicaciones hacia fuera, hacia el espacio público, que elaboran los movimientos sociales al hacerse fuera y dentro de Internet, principalmente en la plataforma de Facebook, por lo que hay una configuración diferente del espacio público.

El objetivo general de este trabajo fue analizar las formas en que se habían conformado el proceso de construcción de la identidad colectiva y la interacción con el espacio público en el movimiento feminista 24A dentro de Internet, para lo cual fue necesario comparar lo que acontecía en la comunicación no digital.

En cuanto a la parte empírica, primero se realizó un marco teórico que definiese la perspectiva de los nuevos movimientos sociales e identificase las características propias para, desde ahí, poder afirmar que el movimiento 24A era un ejemplo para esta visión. Asimismo, se definieron objetivos específicos para poder operacionalizar la pregunta. Así, se buscó analizar la construcción de identidad colectiva del movimiento 24A tanto fuera como dentro de internet (específicamente Facebook), se buscó captar y analizar las formas en las que este movimiento intenta incidir en el espacio público, en y sin Internet, así como buscar las diferencias, las similitudes y las relaciones que se dan al utilizar esta tecnología.

La aproximación a los movimientos sociales empleó como unidad de análisis la identidad colectiva. Los tres ejes de este concepto analítico son las definiciones cognitivas acerca de los objetivos, que son los propósitos y las orientaciones de los actores sociales, de los medios, que son los recursos que se encuentran en el campo de acción y que son utilizados por los actores para implementar los fines, y del contexto, que son los límites y posibilidades que, en términos de un campo de oportunidades, se les presentan a los actores sociales (Melucci, 1996; 1999). Asimismo, se analizó a la comunicación como el medio para alcanzar la libertad

con la sustancia de formación racional de la opinión y la voluntad políticas, por lo que ésta conforma el poder comunicativo (Habermas, 1992).

Para poder explorar las formas en que se desarrollaba el proceso de identidad colectiva y el intento de configurar un poder comunicativo se utilizó la técnica de Grupos de discusión realizados, algunos de ellos por medio de Internet. Dicha herramienta de investigación social trabaja con lo que los participantes dicen en determinadas condiciones (Canales y Peinado, 1999). También se utilizó la observación y el registro de las comunicaciones del movimiento social para posteriormente ser analizados con base en el marco teórico.

Para responder la pregunta de investigación, probar la hipótesis y alcanzar los objetivos, esta tesis está conformada por seis apartados. Las tres primeras secciones conforman el marco teórico con base en el cual se sostiene este documento. La primera parte realiza una sucinta descripción de la sociedad para poder explicar por qué el trabajo elige el marco conceptual para el estudio de identidad colectiva y movimientos sociales. Aquí se sostiene que la vida se construye socialmente, que el conflicto siempre está presente, que vivimos en una sociedad compleja de tipo postindustrial y que la sociedad está incrustada en un nuevo paradigma tecnológico. La segunda sección, el Capítulo I, versa sobre la definición de movimientos sociales e identidad colectiva desde la perspectiva de los nuevos movimientos sociales; además, se discute brevemente por qué de la elección de este marco. Para ello, los autores principales retomados para el apartado son Melucci, Touraine y Castells. La tercera sección, el Capítulo II, se define el espacio público, el cual a su vez tiene que ver con un concepto de democracia deliberativa, que asimismo se relaciona con las teorías de justicia, legitimidad y decisión racional, poderes y comunicación. A partir un breve desarrollo de estos conceptos, se relacionó con la forma en que el uso de internet podría incidir tanto en la comunicación como en el desarrollo de la identidad colectiva. En este apartado, el teórico principal es Habermas.

Las últimas tres secciones se enfocan en la investigación que se realizó para analizar y explorar el proceso de construcción de identidad colectiva en colectivas feministas pertenecientes al movimiento 24A. Así, la cuarta sección, el Capítulo III, señala los aspectos metodológicos de la investigación de este trabajo. En él se indican puntualmente las preguntas e hipótesis, los objetivos, los participantes, las variables o atributos, la técnica, los

procedimientos, el análisis y las consideraciones éticas. Además, se hace una breve revisión de la técnica elegida, los grupos de discusión, para sustentar la congruencia de su elección. El capítulo IV resume los resultados de las discusiones que se trabajaron entre las *colectivas* y los muestra de manera sistemática. Por último, la sección de discusión y conclusión analiza la información obtenida con base en el marco teórico.

### **¿Cómo es la sociedad (en la que se estudia el problema)?**

La presente tesis necesita de una descripción de la sociedad para poder explicar por qué el trabajo elige un marco conceptual para el estudio de identidad colectiva y movimientos sociales. Esta sociedad, a partir de un desarrollo histórico, es ahora una donde se reconoce el conflicto como esencial y siempre presente, y donde la acción de los grupos e individuos no necesariamente lleva a un resultado predeterminado. Lo anterior implica que la sociedad sea repensada como construida socialmente, es decir, que no sigue un camino determinado naturalmente. Esto no implica que cualquier resultado sea igualmente probable, pues las mismas construcciones enmarcan el camino determinado socialmente. A continuación, se dará el sustento de esta descripción de la sociedad.

Primero, de acuerdo con Touraine (1987), la vida social ya no se piensa como regida por leyes naturales, sino por la acción de los que luchan y negocian para brindar cierta forma social a las prácticas sociales comunes. Esta concepción de la realidad, como hecha por el mismo sujeto, no siempre ha sido aceptada. En su libro *El regreso del actor* (1987), este autor da un breve recorrido que demuestra la ausencia del actor en dos corrientes. La definición de la sociología clásica, la primera de éstas, estuvo más relacionada con el Estado Nación y dejó poco espacio para la idea de acción social, pues la sociedad se entendía como un sistema estable, integrado y capaz de mantener sus equilibrios principales. Los funcionalistas eliminaron la acción al remplazar los actores colectivos por categorías, niveles, estratos y otros conjuntos estadísticos, los cuales eran a su vez definidos por el lugar que ocupaban en un sistema social moderno que se dirigía hacia el progreso. Por otro lado, para la sociología crítica el sistema eran reglas y limitaciones que el actor usaba a su favor o burlaba, más que respetar, por lo que los participantes son vistos como jugadores calculadores. En esta última perspectiva, se incluyó el cambio, pero visto como una red de estrategias para sacar el máximo provecho del empleo de recursos y control de incertidumbre. Touraine (1987) se aparta de los clásicos pues su perspectiva tiene como centro de la sociedad a la acción social. Es por medio de esta última que la misma sociedad se construye a sí misma. Así, se reemplaza la creciente separación entre actor y sistema por el reconocimiento de su interdependencia. Este autor afirma que las capacidades de las colectividades para actuar sobre sí mismas son crecientes; sin embargo, las acciones están delimitadas por el poder, el cual ya no solamente se impone en las formas de trabajo y de producción, sino también en la forma de vida,

conductas y necesidades. Es decir, se apodera de la vida privada. Las organizaciones grandes, como el gobierno y las industrias, extienden su influencia sobre casi todos los aspectos de vida social, por lo que, como resultado, surgen nuevos actores y nuevos conflictos, más allá de la esfera de la producción material (aunque no se olvida de ésta). Es por ello que ahora es más importante hacer de los nuevos actores, sus acciones y sus nuevos conflictos los objetos principales de estudio.

Segundo, en el marco teórico aquí utilizado, la sociedad se crea a sí misma, la forma en la que se desarrolla la organización social es por medio de las relaciones conflictivas entre fuerzas sociales. Estas fuerzas luchan por asegurarse el control de los modelos según los cuales la sociedad organiza normativamente sus relaciones con el medio (Touraine, 1987). Lo anterior tiene como consecuencia que la unidad de la vida social sea la capacidad creciente de la sociedad humana de actuar sobre sí misma y la separación de la producción y la reproducción de la vida social. Por ello, todo principio metasocial debe ser sustituido por la premisa de que es el trabajo humano lo que forja la sociedad: ya no es el enfoque en las leyes de la vida social, sino en cómo los nuevos actores interactúan.

Tercero, la sociedad ha pasado de la producción de bienes materiales y servicios a la producción de bienes simbólicos que modifican los valores, las necesidades y las representaciones. Por ello ahora es una sociedad posindustrial (Touraine, 1987). La sociedad industrial transformó los medios de producción; la sociedad postindustrial modificó los fines de la producción, es decir, la cultura y el sentido. Estas transformaciones implican el aumento de complejidad no sólo debido a la transición —en el que siguen existencia las antiguas formas mientras las nuevas emergen—, sino también por la articulación de estos nuevos modos, nuevas creaciones, nuevas reglas. También se le puede llamar a esta sociedad como *programada*, pues crea modelos de gestión de la producción, organización, distribución y consumo, de manera tal que esta sociedad aparece como un producto de una acción ejercida por ella misma (Melucci, 1999).

Si se acepta la tesis de que vivimos en una sociedad diferente a la puramente industrial, entonces se reconocen ciertas características en los conflictos sociales (Touraine, 1987): los conflictos se generalizan y permean la vida privada; hacen frente a un aparato de poder cada vez más integrado, por lo que los movimientos ahora son globales y extendidos; las fuerzas opositoras provienen desde las minorías pues el aparato central impersonal e integrador

mantiene bajo su control a una mayoría silenciosa; y los conflictos estructurales presentan otros tipos de actores que buscan movilizar a la sociedad en maneras diferentes a las que lo hacían las clases obreras y burguesas definidos en la sociedad industrial. Estos nuevos actores se articulan para generar un cambio histórico. En este mismo sentido, Melucci (1999) utiliza el adjetivo de complejas para describir a las sociedades de su tiempo, pues esta palabra hace énfasis en que el control se ha extendido a otros ámbitos como los sistemas simbólicos, identidad individual y en las necesidades. Es decir, estas sociedades *complejas* ya no solamente tienen una base económica, sino que hay una integración creciente entre las estructuras económicas, políticas y culturales que complejiza las relaciones entre los elementos. Sí, se reconoce la producción de bienes materiales, pero éstos en su mayoría se producen y consumen por la mediación de los gigantescos sistemas de información y simbólicos. Ahora, los principales actores ya no son grupos definidos primordialmente por su consciencia de clase respecto al modo de producción capitalista, sino por las características que atraviesan su identidad.

Por otra parte, el sociólogo italiano autor de *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (1999) reflexiona y concluye que la pluralidad de adjetivos para describir a la sociedad actual, tales como complejas, postindustriales o avanzadas, es un síntoma de que las categorías de la sociedad moderna ya no son suficientes, pues estamos usando definiciones de tipo alusivas que no son conceptualmente significativas. Es decir, no contienen los que suceden en la realidad. Lo nuevo e innumerable es que el desarrollo capitalista no puede seguir asegurándose por medio de simples controles de la fuerza de trabajo y por la transformación de los recursos naturales para el mercado, pues la sociedad ahora se ha complejizado y se ha extendido hacia el dominio del sentido.

Melucci (1999), además, menciona que hay cierto grado de conflicto que no puede ser eliminado de los sistemas complejos. El sistema complejo es muy diferenciado, cambia rápidamente y puede mantenerse sólo con una medida elevada de control de integración. Entre más autónomos y diversos estos sistemas necesitan cada vez más de la integración, por lo que el poder permea la vida cotidiana, la motivación profunda de la acción y el proceso para dar significado a las cosas y a las acciones. En pocas palabras, la autonomía y la integración forman las nuevas contradicciones e implican una intensa redefinición. Es por ello que en estas sociedades, los movimientos son una realidad permanente. Pueden ser más

o menos visibles, pueden surgir como una movilización política y de forma cíclica (como señala correctamente Tarrow), pero su existencia y sus efectos en las relaciones sociales no son esporádicos ni transitorios.

Hasta aquí, el presente trabajo establece que la sociedad es postindustrial y compleja, aunque estos adjetivos son en parte vacíos, de acuerdo con Touraine y Melucci. Sin embargo, de acuerdo a estos autores también es importante especificar que los niveles previos siguen presentes, en una convivencia simultánea. Cuando este trabajo define a una sociedad como feudal, industrial, postindustrial, se describe a la forma hegemónica que articula a las anteriores. Por ejemplo, la producción de bienes materiales sigue existiendo, pero ahora su producción y consumo está estructurada por medio de sistemas simbólicos. También sigue habiendo conflictos derivados de las posiciones económicas, pero los principales actores son grupos definidos por su conciencia de clase, pero de una manera diferente a la definida principalmente respecto al modo de producción capitalista. Ahora hay otras características que atraviesan su identidad de manera importante.

Castells (2006) agrega que hay una transformación de la cultura por el nuevo paradigma tecnológico que gira alrededor de las tecnologías del procesamiento de la información y de la comunicación en redes: microelectrónica, informática, las telecomunicaciones, la optoelectrónica y la ingeniería genética. A raíz de esto, el mundo se ha vuelto digital. Castells (2012) dice que en una sociedad en Red, donde el poder tiende a ser multidimensional y está organizado en redes de acuerdo con los intereses y valores de los actores empoderados, una red acumula poder a través del conocimiento. Este autor coincide con Touraine, de quien fue alumno, en que los actores tratan de controlar la capacidad de definir las reglas y las normas de la sociedad mediante un sistema político que responda fundamentalmente a sus intereses y valores, sólo que los actores se encuentran en redes. La pregunta es ¿por qué se presentan estas redes de poder? La respuesta ofrecida en esta tesis es que existe una crisis en las instituciones clásicas del Estado porque la vida de los hombres y mujeres ya no puede ser resuelta por medio de éstas. Ya no existe un interlocutor único para proveer las posibles soluciones. En pocas palabras, hay una crisis política. Pero esto a su vez puede deberse a la complejización de la vida social.

No obstante, no hay que perder de vista que las tecnologías de la información y comunicación no son utilizadas por todos, incluso en el uso de Internet, espacio que se analiza

en este trabajo. En el caso mexicano todavía queda una gran brecha digital donde, por ejemplo, sólo el 44.4% de la población se declara usuaria de Internet, con una tasa anual de crecimiento de 12.5% (INEGI, 2015). Sin embargo, el adjetivo de *digital* y el uso de tecnología engendra una lógica que incluso alcanza a permear a aquellos que no hacen uso directo de éstas.

Antes de pasar a la revisión de los temas específicos de esta tesis, es importante que se resuma y concrete la conceptualización de la sociedad que contiene la tesis principal. Así, se considera que (1) la vida social se construye socialmente, es decir, se acaban los principios meta-sociales. Se asume (2) que el conflicto siempre está presente, pues la fuerza que desarrolla la organización social está compuesta por las relaciones conflictivas entre los grupos que tratan de apropiarse el control. En Touraine (1987; 1995) se busca poder incidir en la historicidad; en Melucci (1999), controlar las organizaciones que tienen la capacidad de producir, difundir e imponer lenguajes, informaciones y representaciones referentes a la naturaleza, la vida individual y lo colectivo, y en Castells (2006) se busca ejercer el poder a través de la coacción y la construcción de significados que se da en las distintas redes. También se toma como cierto que (3) la sociedad es postindustrial, en Touraine, y compleja, en Melucci. Estos adjetivos tratan de reflejar la concepción de una sociedad que invierte principalmente en la producción de bienes simbólicos y de información que modifiquen los valores, las necesidades y las representaciones. Se integran las estructuras económicas, políticas y culturales. Por último, se describe que (4) la sociedad está incrustada en un nuevo paradigma tecnológico, lo que le agregaría el adjetivo de digital.

## Capítulo I. Movimientos sociales e Identidad colectiva

### 1. Definición de movimientos sociales y características

Antes de entrar en definiciones precisas y sus características, es esencial señalar las particularidades de las perspectivas que se adoptaron, principalmente vinculadas por ser nuevos movimientos sociales.

De primera importancia es aclarar que el centro de la propuesta es antropogénico: el actor. Ya nada hay fuera del mundo humano para justificar o legitimar lo que nos rodea; ya no hay esencias (Touraine, 1987). Melucci (1999) también busca eliminar la visión del cambio como un movimiento natural y no como un fruto de relaciones sociales. Sin embargo, el actor humano no construye en total libertad, sino que él mismo está en función de acciones y relaciones. Entonces, al retomar al primer autor, Touraine, el conflicto central es la división entre aquellos agentes que diseñan los modelos culturales y aquellos que participan en ellos primeramente de forma dependiente.

Hay varios conceptos claves para entender la propuesta de Touraine, uno de los tres pilares de este trabajo, sin los cuales es imposible avanzar:

El primero de ellos es la Cultura, que es un bien, un conjunto de recursos y modelos que los actores sociales tratan de dirigir, controlar y apropiarse, o también que tratan de negociar entre ellos para la transformación de la cultura en organización social. Las orientaciones culturales, entonces, serían los *valores* comunes, que en realidad son inversiones cognoscitivas económicas y éticas, transformadas en prácticas sociales a través del conflicto de clases, es decir, de los movimientos sociales (Touraine, 1987). Sin embargo, como se señaló en el apartado anterior, estas clases ya no son definidas principalmente por el modo de producción capitalista de la etapa industrial. La clase obrera y burguesa son rebasadas.

Segundo, Historicidad es ese conjunto de instrumentos y orientaciones culturales (cognoscitivos, económicos y éticos) según los cuales la sociedad organiza sus relaciones con el medio, es decir, los modelos que conforman las prácticas sociales. Es importante mencionar que la historicidad organiza y modela a través de relaciones sociales, que son relaciones de poder, como si fuera una apuesta de lucha entre clases sociales. En pocas palabras, la historicidad es la propia capacidad de acción de la sociedad sobre sí misma (Touraine, 1987).

El tercer concepto central en la teoría de Touraine (1987) es el de clases sociales, los cuales son los grupos en conflicto. La historicidad está principalmente controlada por un grupo específico –clase dirigente– que se identifica con ella y la identifica con sus propios intereses en contraposición a otro –clase dominada. Ambos grupos poseen las mismas orientaciones culturales.

Las relaciones entre clases se establecen en un sistema institucional o en organizaciones y se exteriorizan como dependientes de cierto campo de historicidad. La institución son los mecanismos a través de los cuales algunas orientaciones se transforman en prácticas sociales. Asimismo, el mecanismo central de lucha por el control es el conflicto, a través del cual un campo de historicidad y un conjunto de modelos se transforman en sistema de relaciones sociales, las cuales son siempre desiguales pues son relaciones de poder (Touraine, 1987).

Desde esta perspectiva, el fenómeno tendría que ser definido con base en los actores, sus relaciones y sus orientaciones culturales: un movimiento social son actores opuestos por relaciones de dominación y conflicto que tienen las mismas orientaciones culturales y luchan por la gestión social de esta cultura y de las actividades que produce (Touraine, 1987).

Así, bajo la sociología de la acción, la perspectiva de este autor, se otorga importancia principal a los movimientos sociales ya que son cuestionamientos de la relación dominante que permite a la clase dirigente manejar los principales recursos culturales disponibles y, al mismo tiempo, condicionarse por sus producciones. (Touraine, 1987). Melucci (1999) piensa que el cambio de una sociedad nace de la necesidad de controlar el antagonismo, lo cual se aproxima a la definición dada por el primer autor.

Ahora bien, como se mencionaba en la descripción de la sociedad, los conflictos están ahora en todos los dominios de la vida, especialmente a nivel de la organización social y cultural, en el orden establecido. Por ello, los movimientos se fraccionan en muchos temas —de las mujeres, negros, indígenas, jóvenes—, pero, al mismo tiempo, todos están unificados por su actitud de oposición, pues luchan por la defensa y la reivindicación de la identidad y del derecho a ser, más allá de la sola defensa y su acción crítica. Los nuevos movimientos sociales cambiaron de un enfoque puramente de clases económicas y raza hacia uno cultural. En la vida contemporánea también se lucha contra el lenguaje dominante y los códigos que organizan la información y moldean las prácticas sociales. Los conflictos pasan por la dimensión de lo cotidiano (espacio, tiempo, relaciones interpersonales, identidad

individual y grupal) y los actores claman por su autonomía para dar sentido a sus vidas. A esta unidad de movimientos se agrega la acción propiamente política, pero sin ser la base de un partido (Touraine, 1987; Melucci, 1996; 1999).

En el movimiento social, bajo la concepción de Touraine (1987), los actores no se limitan a reaccionar, sino que engendran situaciones pero dentro de las definiciones de las orientaciones culturales y de los conflictos sociales con los que están comprometidos. Es decir, el actor crea pero desde el lugar que ocupa en las relaciones sociales que producen historicidad. Es por ello que se debe comprender la conducta del actor a partir del conocimiento de su lugar. Melucci (1999), por otra parte, propone que para estudiar un movimiento social hay que descubrir el sistema de relaciones internas y externas que constituyen la acción, es decir, la identidad colectiva. Lo anterior no es radicalmente distante de lo mencionado por Touraine, pero agrega una perspectiva de enfoque en el proceso de construcción de las definiciones.

Al interior del grupo, los individuos, actúan conjuntamente y construyen su acción mediante inversiones *organizadas*; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al *estar juntos* y a los fines que persiguen. Al exterior, los individuos combinan diferentes orientaciones, involucran a otros múltiples actores e implican un sistema de oportunidades y restricciones que moldean sus relaciones. Los actores colectivos *producen* entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción en distintas combinaciones (Melucci, 1996; 1999).

Este segundo autor propone una definición analítica del movimiento social que abarca las siguientes dimensiones: (1) está basada en la solidaridad, es decir, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social; (2) desarrolla un conflicto, esto es la oposición entre dos o más actores que compiten por los mismos recursos y; (3) transgrede los límites de compatibilidad del sistema de relaciones sociales en el cual tiene lugar la acción. Se tienen que presentar los tres rasgos para que Melucci (1999) considere que se enfrenta a un movimiento social.

Melucci (1999) prefiere no hablar de movimiento, sino de redes de movimientos, formales o informales, o de áreas de movimiento, esto es, una red de grupos compartiendo una cultura de movimiento y una identidad colectiva. Lo inadecuado del concepto movimiento social, señala el autor, es otra vez un síntoma de la necesidad de nuevos marcos conceptuales, pues

el antiguo tiene un fondo epistemológico lineal y mecanicista, diferente a lo estático. Los movimientos sociales están cambiando sus formas organizacionales y adquiriendo autonomía creciente en relación con los sistemas políticos (como se explicaba anteriormente: ya no hay un interlocutor único, como podría ser el Estado).

Otra característica importante es que los movimientos contemporáneos no son exactamente *instrumentales* hacia sus objetivos. Es un objetivo en sí mismo. Como la acción está centralizada en los códigos culturales, la forma del movimiento es un mensaje, un desafío simbólico a los patrones dominantes. Cuando el movimiento es visible, se ofrece la posibilidad de otra experiencia que se opone a la racionalidad operacional de los aparatos (Melucci, 1999). Es el derecho de ser reconocido como diferente lo que importa, y esto está a nivel simbólico pues se muestra como alternativa a la lógica hegemónica (Melucci, 1999, 37). El significado de la acción está en la acción en sí. Sin embargo, el movimiento es político en su naturaleza, pues intenta modificar relaciones de dominación. Los movimientos pueden parecer particularistas en su origen, pero se dirigen hacia el conjunto de la sociedad: el problema que plantea afecta la lógica global de los sistemas contemporáneos.

Un efecto importante de incluir a Melucci como base teórica de este trabajo es la visión de los movimientos sociales no como un modelo empírico, sino como un modelo sintético, es decir, que hay que ir separando analíticamente para poder comprenderlo (Melucci, 1999). Es por eso que el pilar de este capítulo y de las aplicaciones está bajo el concepto de identidad colectiva, es decir, de un proceso de construcción de relaciones interiores y exteriores. Este modelo sintético supone la existencia de relaciones de dominación, al igual que Touraine, y hace del conflicto la división estructural de un sistema. La activación de movimientos sociales concretos es siempre el encuentro entre la existencia estructural de un conflicto y las condiciones coyunturales en las que se encuentra un sistema.

Es así que en esta tesis se tomará el concepto de movimientos sociales como actores opuestos por relaciones de dominación y conflicto, que luchan por la gestión social de la historicidad, es decir, la gestión de la cultura y sus actividades (Touraine, 1987), pero este concepto también tomará en cuenta las relaciones internas y externas del movimiento vistas como procesos de construcción (Melucci, 1999). Es por ello que se reconoce que esta acción colectiva tiene un proceso de definición en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al *estar juntos* y a los fines que persiguen; pero también se reconoce que,

al exterior, los individuos combinan diferentes orientaciones, involucran a otros múltiples actores e implican un sistema de oportunidades y restricciones que moldean sus relaciones. La identidad colectiva se trabajará de manera más amplia en el tercer apartado del presente capítulo, pues el objetivo de la tesis en general es analizar la construcción de la identidad colectiva al utilizar espacios en internet, específicamente Facebook.

A continuación, se presentará un breve recorrido histórico del estudio de los movimientos sociales con dos objetivos: el primero de ellos es reconocer cómo ha evolucionado el concepto de acción colectiva; el segundo es fundamentar la elección de estas posturas teóricas.

## **2. Desarrollo histórico de los movimientos sociales: Nuevos movimientos sociales**

Una vez más, la tesis requiere que se haga una breve revisión histórica; esta vez, será referente al estudio de los movimientos sociales y el comportamiento colectivo. Además se hará principalmente retomando el texto de Melucci realizado en 1999 pues el concepto eje es la identidad colectiva.

Primero, la sociología estadounidense integró el análisis de los movimientos en los estudios del comportamiento colectivo, donde se incluyeron a los fenómenos que van desde pánico a las modas, desde comportamiento de las multitudes hasta los movimientos revolucionarios. La diferencia estaba solamente en el nivel y la amplitud de las creencias colectivas que se encuentran en la base de las acciones. Además, los movimientos no se debían a la conciencia del actor, sino a la posición de los actores en el sistema y a sus creencias. La manifestación colectiva no era más que una reacción de asentamiento de los mecanismos funcionales de un sistema, por lo que los fenómenos eran producidos por el mal funcionamiento de la integración social, como lo pensaba Parsons, por ejemplo. De manera congruente con esta concepción, la forma de lidiar con los desviados era aislarlos o buscar formas para su integración. Posteriormente, Merton distinguió entre el comportamiento desviado y el inconforme, donde este último se diferenciaba por la búsqueda para sustituir valores y normas que consideraba ilegítimas por unos nuevos acuerdos fundados sobre una legitimación alternativa; sin embargo, no rechazaba los medios institucionales para alcanzarlos. Esta visión siguió con el trato de desviados a los disidentes, aunque apoya su trato diferenciado. Los aportes de los clásicos a la acción colectiva fueron muy breves. La

referencia de Weber y de Durkheim a los movimientos sociales fue sólo indirecta. Por otra parte, Le Bon y de Tarde propusieron una imagen irracional y caótica de la multitud, y en la misma línea reductiva se puede situar igualmente la obra de Ortega y Gasset. Es hasta la escuela de Chicago, donde Robert Park en su obra *Comportamiento colectivo* rompió con la visión de una realidad patológica e irracional; aquí se vio al comportamiento colectivo como un componente fundamental del normal funcionamiento de la sociedad, además de un factor decisivo para el cambio. A partir de este punto, se reconoció progresivamente una continuidad entre integración y conflicto, entre orden e innovación.

Melucci (1999) menciona que el marxismo también se ocupó de la acción colectiva de una clase explotada, productora de plusvalía como potencial agente colectivo de la revolución y propuso a la *dictadura del proletariado* como forma política de poder revolucionario. Según Arrighi y colegas (1999) señalaron que los movimientos obreros entendieron que la estructura política clave del mundo moderno era el Estado, por lo que los movimientos tenían que controlar un aparato estatal. Así, el objetivo primario era obtener el poder al posicionarse en él y desde ahí transformar. Lo anterior implicó que las organizaciones que se crearon fueran de estructura nacional-estatal.

Hasta aquí, el movimiento social está apegado al fondo epistemológico moderno, es decir, vinculado a lo lineal (que va hacia algo mejor) y mecanicista (de ahí su nombre de movimiento en oposición a un estado estático). En adelante, los estudiosos del movimiento comenzarán a buscar adjetivos para los movimientos ya que sus marcos conceptuales se alejaron de la sociedad industrial y porque estos fenómenos colectivos cambiaron sus formas organizacionales y adquirieron autonomía creciente en relación con los sistemas políticos.

De las aproximaciones más recientes, la primera de ellas tiene un fundamento psicosocial, y las numerosas teorías propuestas pueden reducirse a la hipótesis de la frustración-agresión. Una frustración de las expectativas colectivas se encontraría en la base de las formas de expresión de los movimientos sociales. Sin embargo, sin la existencia de una identidad, sin la identificación de un adversario o de un campo del conflicto, no se puede sostener que la agresión sea la respuesta necesaria a la frustración experimentada. Es decir, no sólo depende de la frustración que se desarrolle o no un movimiento social. En realidad, el paradigma frustración/agresión y, en general, todas las teorías basadas en expectativas, asumen la capacidad del actor para: a) mantener la unidad y la consistencia que le permiten comparar

expectativas y recompensas en diferentes tiempos; b) relacionar su situación de privación con un agente identificable del ambiente, contra el que dirige la movilización o la protesta, y c) reconocer los beneficios esperados no sólo como deseables, sino como debidos. La teoría de la movilización de recursos formula, por lo tanto, cierto proceso de construcción de una identidad por parte del actor, aunque no examina este grado de análisis (Melucci, 1999).

Otras investigaciones se pueden definir sistemáticamente como *la movilización de recursos* –más enfocada en el cómo–, las cuales se agrupan por el análisis de la acción social como creación, consumo, intercambio, transferencia o redistribución de recursos (valores materiales o no) entre grupos y sectores de una sociedad. El cambio de recursos, el cálculo de las recompensas o de las sanciones, dividen y reagrupan la realidad colectiva de acuerdo con líneas complejas (Melucci, 1999). Hay otras aproximaciones, relacionadas con la teoría de la movilización, que tienden a ligar la acción colectiva con el sistema político. Expositores como Tilly, Woods y Esteve (2010), que incluso definieron a los movimientos sociales como política, afirman que la violencia colectiva es un fenómeno que se verifica cuando los grupos sociales entran o salen del sistema político. Sin embargo, no se aclara que, en los procesos para tomar estas decisiones políticas, las relaciones sociales dominantes marcan los límites de la participación política que controlan el rango de las variaciones dentro del sistema político.

Aunque esta última perspectiva representó un avance importante, los conflictos sociales se reducen a la protesta política y son vistos como parte de un sistema político. El acercamiento de la movilización de recursos, asumiendo una definición empírica, parece llamar movimiento social a toda acción política no institucional. Esto exagera la función de la política partidista e ignora la orientación cultural exactamente en un momento en que los movimientos se desvían hacia un terreno fuera de las instituciones clásicas (Estado como interlocutor). Los participantes no sólo calculan costos y beneficios, sino que buscan identidad y solidaridad (Melucci, 1999). Ahora, la acción está centralizada en los códigos culturales y se ve también a los movimientos como un desafío simbólico a los patrones dominantes, más allá de su valor instrumental.

En Europa, para analizar movimientos a partir de la década de los setenta del siglo XX, que presentaban nuevos actores con modelos organizativos y repertorios de acción distintos a los anteriores, autores como Touraine o Habermas basaron sus análisis en un acercamiento

estructural sistémico que atribuía las nuevas formas de conflicto y los nuevos actores a los cambios en el capitalismo postindustrial (Melucci, 1999). Así, las conductas colectivas son reconocidas como acciones conflictivas que pueden ser un esfuerzo de defensa, de reconstrucción o adaptación de un elemento tenso del sistema social. Cuando las acusaciones conflictivas tratan de transformar las relaciones de dominación, entonces tenemos movimientos sociales (Touraine, 1987).

Los nuevos movimientos sociales se relacionan con la creación de modelos culturales – que afectan identidad personal, tiempo y espacio en la vida cotidiana, la motivación y los patrones de la acción individual– y los retos simbólicos (Melucci, 1999). La posibilidad de determinar específicamente lo que es “nuevo” en los movimientos, depende de la capacidad del análisis para explicar cómo se produce una realidad colectiva mediante la convergencia e integración de los distintos elementos que la componen. Ahora, grupos sociales se involucran al ser directamente afectados por los procesos de autonomía contra la integración, lo que hace que los actores sean más plurales. A su vez, los conflictos surgen en aquellas áreas del sistema asociadas con las inversiones informacionales y simbólicas más intensivas y expuestas a las mayores presiones por la conformidad: los actores luchan por proyectos simbólicos y culturales, por un significado y una orientación diferentes de acción social, es decir, buscan cambiar la vida cotidiana (Melucci, 1999).

Sin embargo, las teorías de los años setenta dejan dos problemas sin resolver. Por un lado, las teorías estructurales basadas en el análisis de sistemas explican por qué pero no cómo un movimiento se establece y mantiene su estructura. Es decir, no consideran la acción colectiva concreta y a los actores; por otro lado, en un modelo de movilización de recursos ven esta acción como mero dato y no pueden examinar su significado y orientación, pues el análisis se concentra más en las relaciones sistémicas que en la simple lógica de los actores. Melucci (1999) opina que la acción tiene que considerarse como una interacción de objetivos, recursos y obstáculos; como una orientación intencional que se establece dentro de un sistema de oportunidades y coerciones. El modo en que los movimientos definen su acción es el nexo concreto entre orientaciones y oportunidades/constricciones sistémicas.

Es por eso que en este trabajo se consideran los Nuevos movimientos sociales — representados por Touraine y Melucci y que tratan de explicar el desarrollo de los movimientos sociales dados a partir de la década de los sesenta—, pero se tratan de estudiar

también los sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites, por lo que las construcciones al interior del grupo son de vital importancia. Este es el motivo por el que la organización se convierte en un punto clave de observación y se retoman tanto las orientaciones, significados y relaciones, como los recursos y los límites. El problema del análisis se centra, de esta forma, en la explicación de cómo esos elementos se combinan y unen, de cómo se forma y se mantienen, por lo que se busca ser congruente con la visión analítica de Melucci.

Hay tres consecuencias de esta perspectiva de análisis (Melucci, 1999). La primera es que los actores sociales conflictivos no limitan su figura social a las pugnas en las que participan. Es decir, no sólo, ni principalmente, están definidos por su implicación en un movimiento de carácter antagónico. La segunda es que los conflictos que surgen son limitados en sus características empíricas. La última es que los actores de los conflictos antagónicos refuerzan las contradicciones específicas del sistema que coyunturalmente activan las movilizaciones, entran en colisión con la lógica dominante y hacen evidente estos conflictos.

¿Por qué elegir esta perspectiva, aún ante las críticas? La crítica al paradigma de los nuevos movimientos sociales se basa en el hecho de que muchas características de las formas de acción contemporáneas aparecían también en anteriores períodos históricos (Calboun, 1993; Tilly, Wood, y Esteve, 2010). Sin embargo, en su versión más radical, esta crítica está basada en un historicismo ingenuo que asume la continuidad sustancial del flujo histórico. Por lo tanto, es incapaz de percibir las diferentes localizaciones sistémicas de los sucesos y conductas que empíricamente pueden aparentar similitudes.

Por otro lado, Arrighi y colegas (1999) hablan sobre los movimientos antisistémicos, los cuales están situados en procesos políticos y económicos conformados por historias particulares y diferentes, en distintas posiciones en el sistema mundial. Sin embargo, al igual que la propuesta de movilización de recursos y aunque ambas se reconocen como excelentes aportaciones, no fueron utilizadas en este trabajo pues esta tesis se enfoca en el aspecto cultural. Se reconoce las aportaciones del método iniciado por Marx. Sin embargo, las nociones que acuña Marx son insuficientes para el objeto de estudio objeto de estudio aquí presentado. Este trabajo se enfoca especialmente en que la organización social y cultural pasa por los conflictos en la dimensión de lo cotidiano vinculado a lo privado. Eso provoca que los actores sean diversos que afectan lo político.

Sin embargo, las nociones que acuña Marx son insuficientes para mi objeto de estudio. Ahora en todos los dominios de la vida, especialmente a nivel de la organización social y cultural, en el orden establecido, los conflictos pasan por la dimensión de lo cotidiano y, por lo tanto, los actores son diversos.

En este trabajo se defiende la postura de los nuevos movimientos sociales porque, desde un principio, se asumió que lo que orienta hoy tanto la acción colectiva como las pasiones individuales es la afirmación del derecho de cada individuo a crear y regir su propia individualidad. Estos nuevos movimientos sociales son aún más independientes del sistema político porque atacan en profundidad los valores culturales y no la división del trabajo o formas de organización económica. Si bien este trabajo se podría abordar desde la perspectiva de movimiento antisistémicos, este trabajo prefirió vincular lo político, lo social, lo económico y lo cultural privilegiando este último. Lo que más buscan es el control de sus propias conductas y se oponen a las grandes organizaciones que tienen la capacidad de producir, difundir e imponer lenguajes, informaciones y representaciones referentes a la naturaleza, la vida individual y colectiva. Los movimientos contemporáneos combinan formas de acción y se relacionan con la creación de modelos culturales y los retos simbólicos. Se busca cambiar la vida cotidiana, no en el futuro, sino desde ahora (Touraine, 1987; Melucci, 1999).

### **3. Identidad Colectiva**

#### *3.1 Definición de identidad colectiva*

Melucci (1996) define que la identidad colectiva es el proceso de construir un sistema de acción, tanto interna como externamente. Es importante la concepción de proceso, pues señala que este fenómeno es construido y negociado a través de la activación repetida de las relaciones que vinculan individuos o grupos; es decir, esta identidad es una definición interactiva y compartida que un cierto número de individuos o grupos construyen constantemente respecto a las orientaciones de sus acciones en el campo de las oportunidades y las limitaciones en que desarrollarán la acción.

Las definiciones son cognitivas acerca de los objetivos, que son los propósitos y las orientaciones —es decir, el sentido— de los actores sociales, de los medios, que son los recursos que se encuentran en el campo de acción y que son utilizados por los actores para

implementar los fines, y del contexto, que son los límites y posibilidades que, en términos de un campo de oportunidades, se les presentan a los actores sociales.

Al interior del grupo, los individuos, actúan conjuntamente y construyen su acción mediante inversiones; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al *estar juntos* y a los fines que persiguen. Al exterior, los individuos combinan diferentes orientaciones, involucran a otros múltiples actores e implican un sistema de oportunidades y restricciones que moldean sus relaciones. Los actores colectivos producen entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción en distintas combinaciones (Melucci, 1999).

Hay tres puntos específicos que definen a la identidad colectiva (Melucci, 1996). El primero de ellos es las definiciones son construidas en el lenguaje que es compartido por una parte de la sociedad o el grupo; asimismo, son incorporadas en una serie de rituales y artefactos culturales, aunque no significa que los marcos sean coherentes y unificados (Melucci, 1996). El segundo es que el proceso se da a través de la relación entre actores, los cuales interactúan, se comunican, se influyen los unos a los otros, negocian y toman decisiones. Las formas de organización, los modelos de liderazgo, los canales comunicativos y las tecnologías de comunicación constituyen parte de la red de relaciones. Finalmente, hay un cierto grado de inversión emocional, lo cual permite a los individuos sentirse como parte de una unidad. Lo anterior implica que la identidad colectiva no sea enteramente negociable pues no sólo calculan costos y beneficios, sino que también hay pasiones, sentimientos, amor, odio, fe y miedo.

En suma, no se puede tratar a la identidad colectiva como una cosa, como una unidad monolítica. Por el contrario, se debe concebir como un sistema de relaciones y representaciones. La identidad colectiva toma su forma en un campo que contiene un sistema de vectores en tensión. Éstos buscan constantemente establecer un equilibrio entre varios ejes de la acción colectiva y entre la identificación que un actor declara y la identificación dada por el resto de la sociedad.

### *3.2 Identidad colectiva en los movimientos sociales*

Los tres ejes —objetivos, medios y contexto— se encuentran permanentemente en tensión y tienen conflictos aun dentro de ellos, por lo que la manera mediante la cual el actor colectivo

busca darle unidad al sistema de acción es mediante la negociación y la interacción (Chihu, 2000; Melucci, 1996; 1999).

El término identidad se refiere a la permanencia en el tiempo de un sujeto de acción. Esto implica la noción de unidad, lo cual establece los límites del sujeto y distingue a los otros de él. Implica una relación entre dos actores que permiten su reconocimiento. Sin embargo, esta noción contrasta con la idea dinámica de proceso. Esta paradoja es resuelta en términos de acción. La identidad colectiva permite a los actores sociales actuar como sujetos unificados y delimitados, además de permitir estar en control de sus propias acciones pues los participantes actúan como cuerpos colectivos. En términos de la acción observada, uno puede identificar la identidad colectiva como la capacidad del actor colectivo de reconocer los efectos de sus acciones y atribuir estos efectos a sí mismo, pero es una noción que va cambiando con el tiempo (Melucci, 1996).

La identidad colectiva presupone que, primero, la acción colectiva no sea una simple reacción a las restricciones sociales y ambientales; produce orientaciones simbólicas y significados que los actores son capaces de reconocer y apropiarse. Segundo, este proceso de construcción implica una noción de causalidad y de pertenencia. Por último, conlleva a una relación entre el pasado y el futuro, y liga la acción con sus efectos (Melucci, 1996).

Por otro lado, la identidad colectiva se enlaza con el contexto cuando, en ambas direcciones, uno permite la definición del otro: los actores son capaces de identificarse cuando son capaces de distinguirse a sí mismo del ambiente; asimismo, los actores definen su entorno. La unidad de una acción colectiva, que se mantiene por la autoidentificación, depende de la habilidad de diferenciarse y que lo reconozcan como diferente, lo cual implica que hay una cultura a la cual pertenece y de la cual busca diferenciarse y que la reconozcan como actor social. Sin embargo, la tensión entre la definición que el movimiento construye de sí mismo y el reconocimiento del resto de la sociedad puede aparecer. La reciprocidad entre la definición interna y externa se torna imposible pues los sujetos involucrados niegan la identidad del otro y se reúsan a dar al adversario recursos que ellos mismos utilizan. El actor social pelea para afirmar la identidad propia que el oponente le niega, para reapropiarse de algo que ellos reconocen como suyo. Durante el conflicto, la solidaridad interna del grupo refuerza la identidad debido a que los participantes necesitan este vínculo con los otros para poder crear sentido de lo que hacen juntos. Esta solidaridad permite definir lo que deben

reapropiarse porque lo reconocen como propio y aprender cómo tomar y enfocar los recursos para lograr la reapropiación (Melucci, 1996).

### *3.3 La identidad y los movimientos sociales*

Primero, es importante el estudio de identidad pues la vida privada es más que nunca cosa pública, parte integrante del movimiento social y tema central de los conflictos sociales en formación, pues se discute y se problematizan los asuntos que nos definen como objetos de interés común. Los actores están comprometidos con y por la vida pública (Touraine, 1987). Además, como se ha visto en este capítulo, la dominación ahora se extiende por los ámbitos más íntimos de la vida, por lo que la oposición también está en estas áreas. Reclamamos simplemente nuestra libertad, el derecho de ser nosotros mismos sin vernos aplastados por los aparatos de poder, violencia y propaganda. Hoy se protesta contra los aparatos, discursos y evocaciones de peligros externos que no le permiten hacer escuchar sus proyectos, definir sus propios objetivos y comprometerse directamente con los conflictos, debates y negociaciones que desea (Touraine, 1987).

Segundo, el retomar la noción de identidad representa un cambio de la historia moderna, la cual iba de los particularismos hacia lo universal y, por tanto, eliminó de su ideología la noción de identidad pues se prefieren pretensiones universalistas. Ahora, sin embargo, la idea de progreso es remplazada con la elección realizada por colectividades particulares de un tipo de vida y organización social igualmente particular. Existe la resistencia de colectividades locales y aun de la vida privada; existe la búsqueda de diversidad (Touraine, 1987).

Tercero, es importante reconocer que los participantes en una acción colectiva no son motivados sólo por lo que llamaríamos una orientación economicista, calculando costos y beneficios. Ellos también están buscando solidaridad e identidad (Melucci, 1999). A su vez, la identidad colectiva también influye en el movimiento pues la habilidad de la gente para implicarse en una acción colectiva está relacionada con la habilidad que los movimientos tengan para definir una identidad colectiva.

Sin embargo, ¿cómo se resuelve que recurrir a la identidad para Touraine (1987) sea recurrir a una definición no social del actor social? El actor social se define por las relaciones en las cuales está ubicado, es decir, por el rol. El llamado a la identidad se transforman en una expresión contra los roles sociales, a favor de la vida, la libertad y la creatividad

(Touraine, 1987, 107), que se contrapone al proceso de imposición de los Estado de identidades recurriendo a la ciudadanía y al patriotismo. La defensa sólo puede transformarse en movimientos sociales si se asocia con un movimiento de contraofensiva, es decir, que cree, proponga, defienda, que busque reivindicaciones cada vez más directamente políticas, de autodeterminación. El movimiento socialmente defensivo, que no se asocia con una contraofensiva, sólo puede producir el refuerzo del Estado o el encierro comunitario (Touraine, 1987). Es decir, existe una identidad ofensiva, que es cuando el llamado a la identidad se transforma en protesta dirigida contra un poder que destruye la capacidad de intervención autónoma de colectividades e individuos, y se convierte en movimientos que oponen un modo de desarrollo y organización social a otro. Así, la identidad resulta en la capacidad de acción y cambio.

Para que el actor sea actor, necesita vivir personalmente la historicidad, es decir, la capacidad de desprenderse de las formas y normas de producción de los comportamientos y del consumo, para participar en la producción de modelos culturales. Sólo existen movimientos sociales y conductas colectivas comprometidas en el conflicto por la gestión de la historicidad si el actor se reconoce y afirma como productor antes que consumidor de la situación social, y si es capaz de cuestionar esta última en lugar de depender simplemente de ella. Por ello, es a través de la conciencia que el actor reconoce como suyas sus creaciones, reflexiona sobre su creatividad y toma como valor central el reconocimiento y la experiencia de sí mismo como sujeto y de los demás en su capacidad para ser también sujetos (Touraine, 1987). Se hace presente el sujeto consciente para reemplazar los antiguos principios.

Ahora bien, entre el análisis de los determinantes estructurales y el de las preferencias individuales falta el análisis del nivel intermedio relacionado con los procesos mediante los cuales los individuos evalúan y reconocen lo que tienen en común y deciden actuar conjuntamente, es decir, entramos de nuevo al campo de la identidad colectiva (Melucci, 1999). Aquí también está implicado que la expectativa es una construcción de la realidad social que permite al actor relacionarse con el mundo externo (como si retomáramos la teoría de la frustración, pues se parte de la percepción de expectativas para definir la situación). Sin embargo, para percibir las expectativas y compararlas con la realidad, el actor tiene que poder percibir su consistencia y su continuidad, es decir, su identidad (Melucci, 1999).

Los actores colectivos producen la acción colectiva en cuanto son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción. La definición que construye el actor no es lineal sino que es producida por interacción y negociaciones, y algunas veces por diferentes orientaciones opuestas. Los individuos crean un nosotros colectivo más o menos estable al compartir y arduamente negociar por lo menos tres clases de orientaciones –fines, medios y ambiente. Aquellas relacionadas con los fines de la acción (el sentido que tiene la acción para el actor); aquellas vinculadas con los medios (las posibilidades y límites de la acción) y, finalmente, aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (el campo en el que tiene lugar la acción). Así, el sistema de acción multipolar se organiza a lo largo de tres ejes –fines, medios y ambiente– lo cual permite diferentes combinaciones (Melucci, 1999). Es a este proceso de construcción de un sistema de acción a lo que Melucci llama identidad colectiva. Además, esto tiene implicaciones tanto internas como externas, pues por un lado define la pluralidad de sus orientaciones y las expectativas, y por el otro, las relaciones del actor con el ambiente, lo que se relaciona con el cálculo de costos. Es de extrema importancia la identidad colectiva, pues de la coherencia de las orientaciones involucradas depende la acción de los movimientos sociales (Chihu, 2000)

Al conjuntar integrar y resumir el párrafo anterior, la identidad colectiva como proceso enlaza tres dimensiones fundamentales: 1) formulación de las estructuras cognoscitivas comunes relativas a los fines, medios y ámbito de la acción; 2) activación de las relaciones entre los actores, quienes interactúan, se comunican, negocian y adoptan decisiones, y 3) realización de inversiones emocionales que permiten a los individuos reconocerse (Melucci, 1999).

#### **4. Feminismo, su desarrollo en México y el 24A**

La pregunta que se desarrolla brevemente aquí es ¿cómo atraviesa este mundo hipercomplejo al feminismo? En los movimientos sociales obreros, las luchas feministas empezaron a emerger para construir la liberación de la mujer al igual que la del hombre. Una de las pioneras en repensar los movimientos sociales y su relación con las mujeres fue Alejandra Kollontai, quien negó que el feminismo sugiriera que la mujer era un grupo espacial, sino que ellas, al igual que los hombres, estaban divididas en clases socio-económicas. Además, la mujer carecía de independencia económica debido a que la familia

era considerada como una unidad sin considerarlas a ellas en su individualidad, pero que el socialismo era el único sistema capaz de crear condiciones para que se liberara la nueva mujer. La singular posición de Kollontai surgió del énfasis que hizo para fusionar los problemas del sexo y el trabajo (Brodsky, 1979). Sin embargo, sus propuestas fueron rechazadas por el partido bolchevique al que ella misma pertenecía. Incluso, la sección de mujeres del partido fue abolida por Stalin en 1929. Esto es un ejemplo representativo de lo que aconteció con las demandas específicas de las mujeres que trataban de adoptar el proyecto de construcción de un nuevo modo social y económico.

Teresita De Barbieri (2004) señala que el feminismo puede ser dividido en olas de acuerdo con su desarrollo. La primera de ellas, se llevó a cabo de 1840 a 1920 y se caracterizó por la búsqueda de la universalización del voto para las mujeres. La segunda de ellas tuvo lugar a partir de la década de los sesenta del siglo XX y se erigió sobre los avances de la primera: “los derechos políticos, civiles y laborales, los servicios proporcionados por la seguridad social, la expansión educativa y el acceso de importantes contingentes de mujeres a los estudios universitarios y las carreras académicas” (p. 197). Este periodo se caracterizó por el reconocimiento de malestares que compartían las mujeres, por la producción de conocimientos para comprender mejor la condición femenina y la diversidad de temas y problemas relacionados con este sexo, ya sea por ser casi exclusivos de ellas o por estar excluidas de estos espacios, que se volvieron objeto de estudio. Ahora los sistemas de género eran considerados como universos simbólicos que definían a los seres humanos como sexuados, articulaban las relaciones entre varones y mujeres, creaban, mantenían y reproducían las instituciones específicas, orientaban la acción y le daban sentido y constituían uno de los grandes ejes de desigualdad y estratificación sociales. Ante tal reconocimiento, y como fue señalado por Touraine y Melucci, la lucha es apropiarse de la construcción del sentido de sus vidas. La investigación, según De Barbieri, comprobó que las mujeres han y siguen estando subordinadas a los varones, por lo los actores están ante un sistema de dominación masculina.

En América Latina, el movimiento feminista surgió a lo largo de los setenta y a comienzos de los ochenta (De Barbieri, 2004). La situación de esta región era que los proyectos que buscaban la emancipación de los sectores oprimidos no reconocían los problemas de las mujeres, a pesar de que era manifiesta la dominación masculina. Hasta la actualidad, hay dos

problemas principales: la falta de decisión autónoma sobre la maternidad y las distintas modalidades en que se presenta la violencia contra las mujeres. En cuanto a producción de conocimiento, Latinoamérica coincide con el resto del mundo en el dinamismo de la producción de conocimiento sobre las mujeres y el género.

Los movimientos feministas “han basado la reflexión y el conocimiento en la representación de la sociedad dividida en dos esferas de acción: la pública y la privada” (De Barbieri, 1991, p. 203), lo cual formuló espacios con racionalidades y normatividades diferentes. Sin embargo, empujar lo privado a lo público es una característica de nuevos movimientos sociales. Bajo el feminismo, el espacio público es un lugar principalmente masculino, mientras que el privado es femenino, subordinado. “La propuesta feminista incluyó a las dos esferas” (1991, p. 203): en la privada se buscó transformar las relaciones desiguales y jerárquicas, mientras que en las segundas se manifestaron las protestas y los proyectos de cambio de las relaciones entre los géneros.

En cuanto al caso específico de México, la mujer obtuvo el derecho a votar a nivel federal hasta 1953 con el presidente Adolfo Ruiz Cortines. En los años setenta, el movimiento feminista resurgió junto con los movimientos de liberación de la mujer en los Estados Unidos y en el marco de las luchas estudiantiles, con demandas acerca de la igualdad en la vida cotidiana, la moral sexual y el trabajo doméstico. Asimismo, lucharon contra las limitaciones de la igualdad jurídica que no eliminaba la discriminación en la esfera pública ni en la privada. A finales de los setenta y principio de los ochenta, resurgió el feminismo mexicano, con demandas políticas claras e incidencia en espacios creativos. Hasta estas etapas, la conformación del movimiento feminista fue por mujeres de clase media grados altos de educación formal; a partir de los ochenta, el feminismo se extendió a sectores populares. También en los ochenta despegó el feminismo en el terreno académico, pero fue en los noventa donde se formaron instancias específicas dedicadas a la cuestión. En la última década del siglo XX, el feminismo logró presencia nacional, lo que permitió la institucionalización de organizaciones feministas que trabajaban en sus regiones, tanto política como académicamente (Cano, 1996).

A saber, el 24 de abril de 2016 se organizó la marcha *México se levanta en contra de las violencias machistas* en varios puntos del país. Esta movilización se organizó en asambleas

entre *colectivas*, así como en Facebook y Twitter; además, la difusión fue principalmente en estas dos redes sociales.

A partir de esta fecha, se articuló un movimiento feminista nacional llamado #24A que agrupó a distintas colectivas y a personas que participaron individualmente. Las integrantes estuvieron permanentemente activas por medio de sus redes sociales, en las cuales compartieron información, peticiones, invitaciones a eventos, reflexiones y discusiones. Asimismo, cada dos semanas se organizaban encuentros, conversatorios o a asambleas para discutir y decidir sobre diversos temas propios del 24A, como las formas más propicias para comunicarse, las definiciones de sus objetivos y metas, cómo se definían ellas en conjunto, cómo eran las mejores manera de vinculación entre ellas, la participación del movimiento en otras manifestaciones —por ejemplo, la lucha magisterial en contra de las reformas y las marchas de los padres de los 43 normalistas de Ayotzinapan—, la agenda específicamente feminista —como la organización de una campaña de comunicación y el cabildeo con los 5 ministros de la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) para apoyar la resolución del Amparo 1388/2015 relacionada con el derecho a la interrupción del embarazo— y la reflexión sobre la práctica del feminismo —como las jornadas para repensar la justicia desde el feminismo.

El día 11 de junio de 2016 se organizó el *Primer encuentra feminista 24A*, el cual tuvo como finalidad vincular a las mujeres que participaron en la movilización del 24 de abril, así como a las *colectiva* y personas que estuvieran interesadas.

Los medios de comunicación principales del movimiento 24A fueron las asambleas, los conversatorios, la *Encuentra*, así como la página de Facebook *Vivas nos queremos #24A Mx*, la cual vincula a varios grupos de distintas localidades de México. Cabe mencionar que cada grupo que conforma el 24A cuenta con sus grupos o paginas de Facebook, con cuentas de Twitter y espacios en otras plataformas digitales. Sin embargo, el presente trabajo está interesado específicamente en lo que el mismo 24A ha denominado Frente nacional. Es aquí donde se articulan las demandas e intereses de los grupos en distintos puntos de México.

## **Capítulo II. Espacio público e Internet**

El objetivo general de este trabajo es analizar cómo se ha conformado el proceso de construcción de la identidad colectiva y la interacción con el espacio público en el movimiento feminista 24A dentro de Internet. Hasta el momento, el primer capítulo se dedicó a definir los movimientos sociales, la perspectiva y el proceso de construcción de identidad colectiva. Pero para cumplir el objetivo, se necesita ahora definir los conceptos restantes. Si apostamos por el concepto de Melucci de identidad y acción colectiva se debe mencionar e integrar al trabajo la democracia deliberativa. Es por ello que será el primer punto trabajado en este capítulo. El espacio público se puede ligar con el desarrollo de un movimiento social. Para que una revuelta pueda ser conflicto central, primero tiene que insertarse en la organización construyendo su capacidad reivindicativa; a continuación, debe lograr transformarse en grupo de presión para ejercer determinada influencia; por último, se transforma en movimiento social. Si no logra lo anterior, se vuelve fuerza de ruptura (Touraine, 1987). Es decir, están íntimamente ligados.

El segundo capítulo consta de tres apartados. El primero argumenta que un acontecimiento, como el uso de internet, reorganiza de maneras innovadoras las problemáticas anteriores de los movimientos sociales. Para sostener esta afirmación, el trabajo definirá qué es lo virtual, la virtualización y la actualización, aunque acotará que hay una dificultad lógica insuperable debido a que el modelo de acción colectiva y el de espacio siguen creyendo en la representación y en la idea de un fundamento, mientras que la idea de lo virtual ha cambiado por una visión tecnológica y tecnocrática donde la representación y el fundamento ha devenido simulacro y codificación. En segundo lugar, se desarrollará el concepto de espacio público con base en Habermas para, posteriormente, vincularlo con democracia deliberativa, poder comunicativo y cómo afecta el uso de Internet y la comunicación digital. Finalmente, se hace una recopilación de cómo la comunicación digital afecta la identidad colectiva y la formación del espacio público.

### **1. Virtualización de las interacciones dentro de los movimientos sociales**

La virtualización es parte de la historia misma de la vida, humana o no. Específicamente, la hominización de la especie se guía por la tendencia de pasar de un modo de ser a otro, de lo actual a lo virtual por medio de la creación de tecnologías, como la rueda, las herramientas

de trabajo, el lenguaje, la escritura y los contratos (Levy, 1999). Es decir, este proceso no es exclusivo de la aparición de Internet. Para entender este concepto, primero hay que definir qué es lo virtual y la actualización, lo cual se hará con base en Pierre Levy (1999):

Lo virtual viene a ser el conjunto problemático, el nudo de tendencias o de fuerzas que acompaña a una situación, un acontecimiento, un objeto o cualquier entidad y que reclama un proceso de resolución: la actualización. Este conjunto problemático pertenece a la entidad considerada y constituye una de sus principales dimensiones. [...] *La actualización*, teniendo en cuenta los límites que le impone su naturaleza (*la del ente*), deberá inventarlo, coproducirlo en las circunstancias de cada momento (p. 17)<sup>1</sup>.

Es decir, la entidad está acompañada por un conjunto problemático —lo virtual—, cuyas resoluciones no se encuentran inscritas en sus potencialidades, sino que se resuelven en cada momento de maneras que no se conocen previamente. Lo anterior implica que haya creación totalmente nueva y una conversión verdadera —actualización—, que al mismo tiempo alimenta lo virtual. Ahora bien, la naturaleza de la cosa impone límites a las manifestaciones, pero la virtualización reorganiza también esas limitaciones. Por ejemplo, el humano anduvo en dos patas, lo cual traía limitaciones de traslado; luego inventó la rueda y el andar se virtualizó. Así, la virtualización viene a modificar estos límites y es considerada como el movimiento inverso a la actualización (Levy, 1999). Sin embargo, no significa que las resoluciones anteriores dejen de existir.

En internet se crean en potencia nuevas formas en las que los movimientos sociales se hacen patentes. Levy (1999) señala que al pasar de lo actual a lo virtual, no sólo es un retroceso de un modo de ser ya presente, sino que implica volver a la indeterminación y volver al vector de la creación de realidad. La entidad actualizada se define como sólo una de las resoluciones posibles. Esta tecnología virtualiza la comunicación y la interacción, pues provoca que otros modos de manifestarse sean visibles y conscientes para los usuarios. Además, reordena las potencias por lo que las nuevas actualizaciones pueden ser en modos inéditos (Levy, 1999). Sin embargo, depende de las personas resolver estos nuevos reordenamientos y así formular nuevas creaciones, por lo que la pertinencia del uso de este

---

<sup>1</sup> Las cursivas son del autor de la presente tesis

concepto reside en explicar cómo los movimientos sociales y las identidades colectivas asociadas a él reorganizan el conjunto problemático al usar el espacio conformado por las redes *online*. Este concepto propone más problemas que soluciones, pues se enfoca en la continuidad de la innovación, en sus tendencias, en regresar a la indefinición. No se afirma que inherentemente el uso de la tecnología hará mejores o peores las formas de acción social, o que se abandonen las formas anteriores; por el contrario, se sostiene que el acontecimiento del internet genera situaciones conflictivas diferentes.

Una de las principales modalidades de la virtualización es la separación del aquí y del ahora (Levy, 1999). Lo virtual casi siempre no está ahí. Sus elementos son nómadas, dispersos y ya no está atado a la posición geográfica, a un espacio físico. El ciberespacio se relaciona con esta modalidad, pues implica una desterritorialización que le confiere presencia en todas partes de la red de redes. Se actúa entre cosas no situadas, por lo que consiste más en hacer un problema de las coordenadas espacio-temporales de las interacciones y manifestaciones, que en una solución estable. El centro de gravedad se expande de los espacios físicos a los públicos formulados por internet donde hay un proceso de coordinación que redistribuye los espacios de la colectividad, lo que también implica una redistribución en cada uno de los miembros (Levy, 1999).

Cada nuevo sistema de comunicación, de transporte, de registro, de transmisión, modifica el sistema de proximidades, ritmos, velocidades o cualidades diferentes, por lo que afectan las formas de las comunidades humanas (Levy (1999). Cabe mencionar que cada uno de estos cambios implica la virtualización de características humanas, como el andar y el comunicarse. Es por lo anterior que se reconoce que hay múltiples espacios y tiempos que coexisten simultáneamente, y se añaden más con cada innovación tecno-social, como es el caso del Internet: el ciberespacio no tiene límites físicos y la lógica de tiempo es de una rapidez como jamás lo había presenciado la humanidad.

Los movimientos sociales, al trabajar bajo la lógica de redes globales por medio del ciberespacio, genera la virtualización de sus comunicaciones e interacciones. En el mejor de las resoluciones, es decir, de las actualizaciones, se dinamizan los procesos de organización ya existentes y la formación de identidad colectiva, pero esto no ignora que las actualizaciones pueden tener consecuencias que los movimientos no esperan o no desean.

Sin embargo, la idea de lo virtual constituye una visión tecnológica y tecnocrática donde la representación y el fundamento han devenido simulacro y codificación. En cambio, el modelo de acción colectiva y el de espacio siguen creyendo en la representación y en la idea de un fundamento. Si apostamos por el concepto de Melucci de identidad y acción colectiva se debe mencionar la democracia deliberativa y cómo la representatividad es endeble. Así, se considera que el espacio público no está en la misma discusión teórica que la virtualización.

## **2. Espacio público, comunicación digital y movimientos sociales**

En este trabajo, el espacio público tiene que ver con el concepto de democracia deliberativa, que a su vez se relaciona con las teorías de justicia, legitimidad y decisión racional, poderes y comunicación. Dichos conceptos serán desarrollados en este apartado. En general, el enfoque de este capítulo es procesual. Significa que la legitimación está en el proceso político en sí mismo, es decir, en el encuentro de conflictos entre varias posturas y los resultados que se obtienen de ello.

### *2.1 De los espacios públicos*

El espacio que concierne a los movimientos sociales es el público. Esta discusión se elaborará en dos puntos generales. El primero de ellos habla sobre la definición, mientras que el segundo tratará sobre espacios públicos subalternos donde los grupos sociales disidentes inventan y ponen en circulación contra-discursos que formulan interpretaciones de oposición.

Primero, la definición de Habermas (en Kperogi, 2016), central en esta parte del trabajo, nos dice que el espacio público es un dominio de la vida social en que la opinión pública puede ser formada. El acceso a la esfera pública, en teoría, está abierto a todos los ciudadanos. Esta porción de la esfera pública es constituida en cada conversación en el que personas privadas se juntan y forman un público y hablamos de la esfera pública-política cuando la discusión pública concierne objetos conectados con las prácticas del Estado.

El espacio público es una caja de resonancia (o un sistema de alerta) para problemas que han de ser elaborados por el sistema político porque no pueden ser resueltos en otra parte. Es un sistema de avisos con sensores no especializados, pero que se despliegan a lo largo y ancho de la sociedad, lo que le da mayor sensibilidad. Además, también es sitio donde se reforma la presión ejercida por los problemas, se tematizan de forma convincente y de modo

influyente, se les provee de contribuciones, comentarios e interpretaciones y se les dramatiza para que puedan ser asumidos por las instituciones formales, como el parlamento (Habermas, 1992).

Hay un espacio público cuando cualquier lugar se usa para debatir discusiones y acciones políticas, ya sea en cafés, salones, iglesias, tabernas, plaza pública, es decir, el espacio público se ha privatizado (Habermas, en Kperogi 2016). Pero el funcionamiento del espacio público siempre presupone la demanda de condiciones normativas. Hay situación ideal. En ella está que cualquier involucramiento popular tiene el mismo derecho de hablar como si todos fueran iguales, por lo que el diálogo transcurre en un fórum profundamente democrático, donde se ignoran las diferencias de estatus y las posiciones jerárquicas de los participantes, es decir, donde la discusión se da sin coerciones externas. Estos ideales, que son difíciles de llevar a la realidad, se concretan en las siguientes características: el discurso debe ser independiente de las interferencias del Estado o las corporaciones; el intercambio de puntos de vista durante la discusión deben ser susceptibles a crítica y revisión, y el dogmatismo debe ser evitado; los participantes en la discusión deben demostrar flexibilidad y una voluntad para cuestionar sus asunciones individuales y las de la sociedad en que están insertos; los participantes tiene que ser tolerantes, comprensivos con los puntos de vista opuestos y evitar el uso de lenguaje emotivo o insultante; los participantes deben buscar ser sinceros en su búsqueda de verdad; y debe haber la inclusión e igualdad discursiva.

Habermas (en Fuchs, 2014, p. 60) sostiene que:

Si algo es público es que está abierto a todos. El reto del espacio público es que la sociedad se comprometa en el debate público crítico. Esta esfera pública entonces requerirá de medios para la información, la comunicación y el acceso para todos los ciudadanos. Su lógica es independiente del poder económico, político y administrativo, pero es este espacio público el que conecta a las demás esferas.

Fraser (1990) retoma el concepto de esfera política de Habermas para señalar que el espacio público, en contraposición a lo privado aunque no desvinculada de él, es el lugar donde las sociedades modernas efectúan la participación política, el cual puede estar o no atravesadas por instituciones propias del Estado. Ahí, donde los ciudadanos deliberan sobre asuntos comunes, de incumbencia de todos. Pero si se sostiene que los asuntos comunes definen al espacio público, es importante mencionar que sólo los participantes, con base en su contexto,

pueden decidir qué es de interés común y público para ellos. Así, lo que en el pasado no era público en el sentido de que es un problema común, ahora lo es. La identidad y la vida privada hoy son un objeto público, pues algunos actores y los movimientos sociales que estos constituyen los toman como el problema central a discutir.

El ideal es que la esfera de la vida pública guarde una relación de complementariedad con la esfera de la vida privada, pues de ahí se recluta al público como portador de la opinión pública. La interferencia del derecho “tendría que funcionar como un lenguaje ordinario, que permitiese traducir esas lenguas mutuamente extrañas en qué consisten los códigos de los subsistemas, e incluso facilitase entre estos un intercambio de comunicación que no es posible hacer de forma directa” (Habermas, 1992, p. 118). Es decir, el derecho el lenguaje de la esfera de la opinión pública y de la esfera de la vida privada para que sean entendidos y asumidos por los códigos especiales de los sistemas de acción autorregulados, y a la inversa.

Desde un principio, este espacio público como concepto ha estado ligado a lo urbano porque, en contraposición con lo rural, es el lugar donde se toman decisiones y desde las cuales se controla su ejecución. Al respecto, Lezama (2014), menciona que la urbanización se relaciona con industrialización y la modernidad, pues la ciudad es el progreso hecho espacio. Esto genera dos dicotomías: rural/ urbano y agrícola/ industrial. En consecuencia, es en la ciudad donde se toman decisiones, pues ahí están los centros de producción y de poder: por eso ahí está el espacio público.

A saber, dentro de las reflexiones marxistas sobre el espacio público se encuentran las aportaciones de Lefebvre (en Lezama, 2014), quien dice que la lógica de uso social del espacio urbano, físico, no es el de las necesidades humanas, sino la del capital. El mundo de lo cotidiano reproduce a un hombre en cuanto participa en la reproducción capitalista. Castells en un principio también está apegado a esta corriente al principio de su literatura. Este autor (1974) define al espacio público como el soporte de una trama social, la cual se explica por las relaciones sociales que estructuran a la sociedad en su conjunto, de ahí que los efectos sociales que provienen de los ámbitos territoriales estén en función de situaciones históricas concretas. Es decir, una estructuración de elementos como expresión de un conjunto histórico concreto, el cual es moldeado y delimitado a una función y a una significación social por las relaciones de los hombres con otros hombres y con productos materiales (los cuales son productos culturales). Específicamente, la forma en que se

combinan o transforman los elementos se decide por la acción de los hombres, cuyo móviles están determinados por los lugares ocupados en la estructura general del sistema, aunque esta estructura no sea homogénea y genere contradicciones. Por ello, no existe una definición de espacio que sea independiente de una teoría social. Para este segundo autor lo económico, lo institucional y lo ideológico confluyen para la conformación del espacio, no de una manera parsimoniosa, sino contradiciéndose unas a los otros. Los tres dan las características al espacio, por lo que éste no está definido a priori. Así, se define lo espacial como producto histórico, como combinatoria particular de los elementos de la estructura social.

Sin embargo, en sus reconsideraciones un lustro después, Castells (en Lezama, 2014) reconoce que el espacio ya no es el simple resultado de relaciones de dominación. Ahora es el resultado de acciones conscientes de los individuos, grupos y clases sociales que conforman el espacio urbano según sus elecciones. Es decir, el espacio es producto social del conflicto, de los intereses y valores sociales en pugna, por lo que se reconocen que, además de los intereses dominantes institucionalizados, hay movilizaciones y reivindicaciones de las masas que transforman el papel, significado y estructura del espacio: el movimiento social es un agente de transformación que es liderado por nuevos actores. Castells rompe con su enfoque marxista a finales de los setenta, con la publicación de *La ciudad y las masas*, pues, además, los actores de los nuevos movimientos sociales que estructuran el espacio desbordan las antiguas clases (obrero capitalista). Por ejemplo, las coaliciones gays de San Francisco. Los movimientos sociales ahora se basaban en la identidad y en los estilos de vida, y menos en sus relaciones económicas. El enfoque ahora es más cultural y menos económico.

En cuanto al segundo punto, en términos de Habermas (en Kperogi, 2016) el espacio público, además de espacio, también es un proceso. Por ello le llama esfera pública. En los periodos de movilización, la estructura que soporta a la autoridad se mueve. El balance de poder entre la sociedad civil y el sistema político entonces cambia. Juha Kovisto y Esa Valiveronen (en Kperogi, 2016) ven a esta esfera pública no como un dominio, sino como un espacio donde hay una lucha contra lo hegemónico. Fuchs sostiene que:

La esfera pública emerge cuando las personas luchan por una mejor sociedad y cuando su lucha es un proceso de constitución del público, lo cual crea dominios espaciales de resistencia de lo público. [...] La organización social se vuelca a una esfera pública donde la gente actúa políticamente para lograr una meta en conjunto que promueve la

participación democrática y trata de luchar contra otras hegemonías, como la económica y la estatal (2014, p. 64).

Además, la creación de esferas públicas de comunicación política que ellos mismos controlan, como una estrategia política.

En palabras del propio Habermas:

[...] esa esfera pública viene sostenida por una sociedad civil, cuyo tejido asociativo, precisamente mediante esa esfera pública, es capaz de distanciarse tanto del sistema económico como del sistema político administrativo (p. 50).

Alvarez, Dagnino y Escobar (1998) describen los espacios públicos subalternos contra-públicos (entendidos como arenas paralelas), para poder explorar los nexos de la cultura y la política en los movimientos sociales. No es suficiente con estudiar las interacciones de los movimientos en los ambientes públicos oficiales (como los parlamentos). Los autores, entonces, se enfocan en la construcción y apropiación de espacios públicos por los movimientos sociales, en los que se promulguen las políticas culturales y se moldeen las identidades, demandas y necesidades alternas. El mismo movimiento que hace contingente al espacio-tiempo ordinario abre nuevos medios de interacción y da ritmo a cronologías inéditas.

En los espacios públicos subalternos los grupos sociales disidentes inventan y ponen en circulación contra-discursos que formulan interpretaciones de oposición acerca de las identidades, intereses y necesidades (Fraser en Alvarez, Dagnino y Escobar, 1998). Por lo tanto, hay proliferación de múltiples esferas pública informales, discontinuas y plurales. Estos espacios hacen posible procesar los conflictos que están alrededor de la construcción de identidades y la definición de espacios en los que estos conflictos son expresados. Para evitar confusiones, la autora sostiene que los espacios contra-públicos subalternos no son necesariamente virtuosos. Hay algunos que son abiertamente anti-democráticos y anti-igualitarios, tanto en la propuesta como en la práctica. Aún así, Fraser argumenta que los contra-públicos emergen en respuesta a la exclusión en los espacios públicos dominantes, por lo que ayudan a expandir el espacio discursivo.

Castells (2012) menciona que el espacio público institucional, el espacio designado constitucionalmente para la deliberación, está ocupado por los intereses de las élites dominantes. Slater (1988) retoma dos autores para decir que lo político excede los espacios

públicos oficiales. El primero que retoma el autor es a Arditi, quien menciona que lo político es un tipo de relación que puede ser desarrollada en cualquier área de lo social, sin importar si pertenece o no al espacio institucional delimitado. En este mismo sentido García Canclini sostiene que la participación política va más allá de actividades específicas (como votar, campaña y cabildos) que ocurren en espacios institucionales claramente delimitados. La participación política llega hasta los espacios culturalmente definidos como privados, sociales, económicos, culturales, etcétera. El poder no sólo se ejerce desde un bloque de estructuras institucionales, sino impregna a las relaciones sociales en todos los espacios.

Los grupos sociales disidentes, como las mujeres, los trabajadores, los negros y los homosexuales, han usado las ventajas de la creación de espacios públicos alternativos, no supervisados por los grupos dominantes, pues ahí pueden deliberar entre ellos acerca de sus necesidades, objetivos y estrategias, (Fraser, 1990). Es ahí donde pueden expresarse los contra-discursos, crear sus propia significados, identificar sus necesidades y construir identidades colectivas alternativas, ámbitos que han sido permeados por la lógica dominante en la sociedad actual (Melucci, 1999).

Aquí hay un vínculo con la identidad colectiva, pues los actores que se desenvuelven en estos espacios y que lo hacen comunicativamente, se topan o sale al encuentro en una situación que ellos a la vez constituyen con sus interpretaciones cooperativamente negociadas de ella. El espacio intersubjetivamente compartido de una situación de habla se abre con las relaciones interpersonales que los participantes entablan a tomar mutuamente postura frente a las ofertas que representan los actos de habla y al asumir obligaciones ilocucionarias.

Ahora bien, la formación institucionalizadora de la opinión y la voluntad depende de los suministros provenientes de los contextos informales de comunicación del espacio público ciudadano, de la red de asociaciones, entre las que están los movimientos, y de la esfera privada. Aquí, este trabajo se enfocará en el espacio público, pero es importante mencionar que el sistema político de acción está inserto en los contextos del mundo de la vida (Habermas, 1992).

Para poder entender mejor las cosas, hay que pensar según la propuesta de Bernhard Peter (en Habermas, 1992), en la cual él describe que los procesos de comunicación y decisión en el Estado de derecho se ordenan conforme a un eje centro-periferia. Así, el ámbito

medular del sistema político está formado por los conocidos complejos institucionales que son la administración (como el gobierno), la administración de justicia y la formación democrática formal de la opinión y la voluntad, conformado por organismos parlamentarios, las elecciones, la competencia entre partidos, etcétera. Este centro es poliárquico, pero la capacidad de acción varía con la densidad de la complejidad organizativa. Por otro lado, en los márgenes, se forma una especie de periferia interna compuesta por instituciones diversas que están dotadas de derecho de autoadministración o funciones de competencia estatal y control estatal delegadas por Estado (como las universidades) y una periferia externa que se divide en consumidores y proveedores. Aquí, en el exterior, existen sistemas de negociación donde los grupos y asociaciones traen a lenguaje problemas sociales, plantean exigencias políticas, articulan intereses o necesidades y ejercen influencia sobre la formulación de los proyectos de ley o sobre la formulación de las distintas políticas. Esta asociación es la sociedad civil, sobre la cual se apoya un espacio de opinión pública dominado por medios de comunicación que, con sus corrientes de comunicación informales, concatenadas por múltiples vías y muy diferenciadas, constituyen la periferia propiamente dicha.

En una verdadera democracia, la periferia debe resultar determinante para la evolución política. Las decisiones, para ser legítimas, tienen que venir controladas o regidas por flujos de comunicación que partan de la periferia y pasen las compuertas de los procedimientos democráticos y de los procedimientos propios del Estado de derecho. Sin embargo, lo que sucede se aparta de este ideal. La mayor parte de las operaciones en el ámbito nuclear del sistema político discurre conforma a rutinas. Así, desde el punto de vista normativo, lo decisivo es solamente que constelaciones de poder queden relegadas en estos patrones y conforme a qué modo se las pueda cambiar. De ello depende que tales rutinas permanezcan o no abiertas para impulsos renovadores procedentes de la periferia (Habermas, 1992). Por el contrario, cuando el sistema paraestatal de negociación no se liga a la esfera de la opinión pública, provocan problemas de legitimación.

## *2.2 Democracia deliberativa*

Si apostamos por el concepto de Melucci de identidad y acción colectiva, es importante retomar la representatividad. Al revisar el modelo de acción colectiva y el de espacio, se da cuenta de que siguen creyendo en la representación y en la idea de un fundamento. Ahora

bien, el concepto de espacio público tiene que ver con el de democracia deliberativa que, a su vez, tiene que ver con la teoría de justicia, legitimidad y decisión racional. El origen de los movimientos sociales, como los mediados por internet, es que la democracia no se ha logrado por completo pero, por otro lado, necesitan hacer sus demandas empujando otros contextos democráticos. Por ejemplo, el tema de los árabes es proponer una democracia para el islam, democratizar al islam, o el caso de las mujeres que hicieron la marcha contra la violencia machista, el 24A y en el cual se enfoca la investigación en esta tesis, el cual trata de democratizar las relaciones sociales de hombres y mujeres. Así, en este punto del capítulo se desarrollarán varios conceptos que, al final, ayudarán a entender cómo la comunicación se podría vincular con la incidencia de las exigencias de los movimientos sociales.

El primer punto de esta sección es que el movimiento tiene que buscar las formas en las que llegue a representar algo, que sea portavoz de sus integrantes. Es necesario establecer un andamiaje entre lo que sí cohesiona y da integración a los grupos sociales cuando se sostiene un trabajo sobre el concepto de Melucci de identidad colectiva. Este movimiento que pretende llegar a ser sirve para legitimar el modo de proceder del sistema político sin necesidad de incursionar en los temas sensibles. Solamente hace posible que se mantenga una brecha de comunicación con los disidentes con un proceso de democratización discursiva que en realidad diluye el proceso democrático en los hechos y lo disfraza de una capacidad vinculante que puede o no tener consecuencias reales. Porque como es un simulacro pues se lo puede usar discrecionalmente.

Rawls (1979) y Nozick (1988) legitiman el concepto de representación en los términos de simulación desde el neoliberalismo. Aquí, la simulación viene a dar cuenta de una especie de incapacidad de fundamentar la realidad social y política en la representación, por lo que el Mercado queda como aspecto legitimador. Es decir, es proponer como aspecto de vinculación la justicia o la democracia como igualdad ante la ley y en la que, todos como entes racionales, llegarán a maximizar la justicia. El Estado de derecho, en esta versión, dice que la economía orienta sobre el valor de acciones que tienden a la democracia.

Rawls, en su libro Teoría de la Justicia, propone como estructura básica a la justicia como equidad que parte de la justicia misma, es decir, de la capacidad moral que todos los hombres tienen para juzgar las cosas como justas o no, apoyando aquellos juicios de valor en razones, actuando de acuerdo con ellos y deseando que los demás actúen igual. Con base en

ella se formulan los principios bajo los cuales la sociedad distribuye derechos, deberes, bienes y responsabilidades de modo equitativo. Ésta es la forma en que las instituciones políticas se deberían organizar en un sistema unificado y hacer la división de las ventajas de la cooperación social. Es decir, es una justicia distributiva entre los ciudadanos.

Un elemento importante en la posición original de Rawls (1979) es una situación hipotética en donde las personas libres y racionales involucradas en la impartición de justicia llegarían a un acuerdo común promoviendo sus fines en una situación inicial de igualdad, juzgando desde el punto de vista de aquél que será el más desfavorecido. Todos los societarios tienen suficiente paridad en poder y habilidad para garantizar que ninguno domine al otro. Es una especie de dinámica de mercado, pues el egoísmo racional de todos encontrará más conveniente algún modo de cambio que un simple dominio y sumisión. Sin embargo, un elemento crucial para llegar a los principios de justicia es el velo de ignorancia, el cual implica que las personas estén privadas del conocimiento de ciertos datos particulares sobre sus rasgos individuales y los de la sociedad. Es decir, que nadie conozca su proyecto de vida, que no sepan cuáles van a ser sus circunstancias específicas, ni los bienes primarios que necesitarían y tampoco que conozcan su lugar en la sociedad. El objetivo del velo de ignorancia es el de ser utilizado como un test sobre la equidad de los principios de justicia: en el desconocimiento total, los participantes deciden evitar lo peor y tratan de mejorar su posición social inicial. Por lo tanto, las partes que están interesadas en proteger un bien que no conocen, asumirán la protección de los intereses todos. Desde el velo de ignorancia, hay un equilibrio reflexivo que se caracteriza como la coherencia máxima entre principios enunciados como normas y los juicios morales bien establecidos. Nozick (1988), por su parte, desarrolla una noción de justicia procedimental y pura donde no existe un criterio independiente que defina la justicia de un estado de cosas; el proceso sólo se entenderá justo si es resultado de un procedimiento justo. No se puede predecir el producto final de la adopción de una regla determinada, pues sólo está el supuesto de que incrementará las opciones de todos por igual. De conocerse los resultados, las personas nunca se podrían poner de acuerdo. Así, la justicia que propone se basa en una teoría retributiva. No debería haber, para este autor, distribución central, ninguna persona o grupo facultado para controlar todos los recursos. En una sociedad libre, diversas personas controlan diferentes recursos y nuevas posesiones surgen de las acciones e intercambio voluntarios y legítimos de las personas, por

lo que el resultado total es el producto de muchas decisiones individuales que los diferentes individuos tienen el derecho a hacer. Hay una mano invisible. Así, el Estado queda con funciones mínimas cuyos objetivos se relacionan con la protección de los miembros de la sociedad y de sus respectivos bienes. Es por ello que Nozick sugiere una justicia retributiva (del castigo).

Para este autor, ningún acto moralmente compensador puede tener lugar entre nosotros: No hay nada que moralmente prepondere sobre una de nuestras vidas en forma que conduzca a un bien social general superior. [...] hay diferentes individuos con vidas separadas y que, por tanto, ninguno puede ser sacrificado por los demás, lo cual sirve de fundamento para la existencia de restricciones morales indirectas, pero también, creo yo, conduce a restricciones libertarias indirectas que prohíben agresión contra otros (Nozick, 1988, p. 35).

El Estado Mínimo rodea a sus individuos con una muralla de moral infranqueable que garantiza y respalda su derecho a la vida, a la libertad y a disponer de sus bienes de la manera que mejor les plazca. La justicia, una vez más es dejada a los individuos racionales en un sistema de mercado, pero vigilada por un Estado Mínimo que ejecuta castigos cuando corresponde.

De la teoría de los derechos de propiedad de Nozick se desprenden tres principios importantes: el principio de adquisición, el principio de transferencia y el principio de rectificación. El primero se identificará como la forma en la cual un individuo obtiene el derecho moral de tenencia sobre un objeto del que carecía en el pasado. El segundo principio explica el cómo una persona puede adquirir el derecho sobre un objeto que previamente era poseído por otro, por lo que las cosas correctamente tenidas por alguien vienen a convertirse en propiedad de otro por medio de una transferencia totalmente libre. El tercer principio se refiere a que nadie tiene derecho a una pertenencia excepto si se cumplieron repetidamente los principios primero y segundo. Aquí nacería el principio de rectificación, el cual señala la necesidad de corregir las injusticias pasadas, lo que implica que cuando la distribución realizada está influenciada por previas distribuciones que no era a su vez legítimas, aún la actual producida por medio legítimos, es necesario que se ajusten las inequidades históricas requeridas.

Hay que recordar que tanto Rawls como Nozick hacen sus aportaciones desde el neoliberalismo, dejando la elección a sujetos racionales suponiendo que el resultado será maximizado. Aquí entra el mecanismo de la mano invisible, el cual ayuda a tomar decisiones sin que exista un acuerdo expreso ni contrato social que fije un medio. Así, ciertas pautas o diseños completos son producidos y mantenidos por un proceso que en ningún sentido ha tenido en mente tal pauta o diseño. Las explicaciones fundamentales de un campo son explicaciones de un campo en otros términos, en este caso, explicado en los términos del mecanismo de la mano invisible y, únicamente así, podemos dar cuenta y entender el campo. Las explicaciones de la mano invisible entienden al fenómeno no como provocado por individuos, no por designio.

Sin embargo, está propuesta tiene riesgos. El riesgo máximo es decantar, desde la tradición, posibilidades de novedad que no son viables por causa de que no forman parte del universo de representación —es decir, la otredad de los migrantes, los pobres, los disidentes, las mujeres, entre otros. Por ello, se necesita criticar la tradición política que concibe sólo la realidad comunicativa que genera simulacros en comunicación administrativa relacionada a la comunicación del poder o política, pero nunca con una comunicación social que venga del ciudadano de a pie o de la sociedad, en la que se incluyen a las otredades. Gracias a su restablecimiento como lo propio de la relación derecho-política-sociedad es que la legitimidad y la soberanía son parte del mecanismo representativo y por tanto de la validez de un sistema político (Habermas, 1992). Además, la sociedad civil es incapaz de estabilizarse. Pese a un exceso de riqueza, la sociedad civil nunca podría ser suficientemente rica para evitar el exceso de pobreza y la formación del proletariado. El orden liberal queda así desmentido en su pretensión de ser el orden justo, siempre posible y, además, el más eficaz de todos (Jiménez, 1992).

Surge la necesidad de complementar la formación de la opinión y la voluntad parlamentarias con la concurrencia de los partidos políticos mediante una formación informal (fuera de las estructuras institucionalizadas de participación) de la opinión en el espacio de la opinión pública política, que quede abierta a todos los ciudadanos (Habermas, 1992). Se necesita una formación informal de la opinión que prepare, y ejerza influencia sobre, la formación de la voluntad política. Los movimientos sociales son parte de esta articulación de actores que responde a que el Estado ya no es un interlocutor que los represente. Lo trabajado

por Habermas al respecto ayudará a explicar cómo aquí se concibe la relación entre estos movimientos sociales y la conformación de un espacio público.

Primero, Habermas (1992) desarrolla “una concepción procedimental del proceso democrático la cual ya no se compadece con la concepción totalizadora de una sociedad centrada en el Estado, y se presenta pretendiendo neutralidad frente a proyectos de vida que compiten entre sí” (p. 364). Así, este autor desarrolla la idea del Estado liberal-democrático de derecho en contraposición al Estado de derecho de origen liberal.

Segundo, en una sociedad pluralista, el proceso democrático es la única fuente que produce decisiones legítimas. Por un lado, este proceso asegura la inclusión, es decir, la participación de los ciudadanos y, por el otro, asegura la deliberación. Específicamente, debido a estos elementos del debate público, el resultado de las elecciones política es algo diferente a sólo un conjunto de opiniones. En este proceso, las razones normativa juegan un rol más importante que un dato empírico o un análisis experto (Habermas, 2014).

Tercero, la política deliberativa obtiene su fuerza legitimadora de la estructura discursiva de una formación de la opinión y la voluntad que sólo puede cumplir su función sociointegradora gracias a la expectativa de calidad racional de sus resultados. Habermas (1992) agrega que el procedimiento ideal de deliberación y toma de decisiones presupone como portador una asociación que regule imparcialmente las condiciones de su convivencia. Lo que asocia a los miembros es en última instancia el lazo y vínculo lingüístico que mantiene unida a toda comunidad de comunicación.

Hace falta la relación entre el aspecto formal y el aspecto informal en la formación de la opinión y de la voluntad, es decir, entre las deliberaciones orientadas a la decisión que vienen reguladas por procedimientos democráticos y los procesos informales de formación de la opinión en el espacio público-política. En la medida en que esos procedimientos no se restringen a la organización de votaciones a las que sólo antecede una formación informal de la voluntad, regulan por lo menos también la composición y modo de trabajo de órganos que se reúnen para tratar en asamblea un orden del día y tomar acuerdos (Habermas, 1992).

La formación de la opinión y la voluntad, en términos democráticos, depende del flujo de opiniones públicas informales que se forman en las estructuras de un espacio público no desacreditado por su espontaneidad. La participación política remite a la institucionalización jurídica una formación pública de la opinión y la voluntad que termina en resoluciones acerca

de políticas y leyes. De la opinión y la voluntad han de efectuarse en formas de comunicación que hagan principio de discurso. El espacio público tiene que apoyarse en una base social en la que los que los iguales derechos de ciudadanía hayan cobrado eficacia social, que haya escapado de las barreras de la estratificación y la explotación. Este pluralismo es rico en conflictos como en formas de vida generadoras de significados y sentido. Pero la solución comunicativa de estos conflictos constituye la única fuente para una solidaridad entre extraños. Así, “la política deliberativa se nutre, pues, de una interacción entre la formación de la voluntad formalmente articulada en términos democráticos y la formación informal de la opinión” (Habermas, 1992, p. 386).

La totalidad de los espacios públicos constituyen un complejo salvaje que no se deja organizar en conjunto, por lo que resulta un espacio más desprotegido a los efectos de represión y exclusión, aunque, por el otro lado, tiene la ventaja de ser un medio de comunicación no restringida en la que los nuevos problemas pueden percibirse de formas más sensible, los discursos del autoentendimiento pueden efectuarse de formas más extensa y expresiva, y las identidades colectivas o interpretaciones de las necesidades pueden articularse de formas más espontáneas que en los espacios públicos regulados por procedimientos (Habermas, 1992).

Segundo, la sociedad civil es aquélla que actúa desde los márgenes de la sociedad y se compone de asociaciones, organización y movimientos que recogen la resonancia que las constelaciones de problemas de la sociedad encuentran en los ámbitos de la vida privada, la condensan y la elevan. El núcleo de este papel de ciudadano lo constituyen derechos de participación política que se tornan efectivos en las nuevas formas de tráfico de la civil, esto es, en una red de asociaciones voluntarias, protegida en términos de derechos fundamentales, así como en las formas de comunicación de un espacio público político establecido mediante los medios de comunicación de masas (Habermas, 1992).

También este autor comenta que la sociedad civil en determinadas circunstancias cobra influencia en el espacio de la opinión pública, y opera a través de opiniones propias. Los movimientos sociales, según Habermas, son agrupaciones de la sociedad civil, por lo que se definen como sensible a los problemas, pero las señales que emiten y los impulsos que dan son por lo general demasiado débiles como para provocar a corto plazo procesos de aprendizaje en el sistema político o para reorientar los procesos de toma de decisiones

Tercero, para entender la democracia deliberativa, es necesario entender los tres tipos de poder que juegan en la sociedad. A saber, el Estado democrático de derecho, el poder se diferencia en poder administrativo, poder político y poder social (Habermas, 1992). El primero de ellos se refiere al manejo de los asuntos de ejecución que se conforma por los cargos distribuidos que están organizados según jerarquías de competencia. Este poder puede quedar anclado al mundo de vida a través de la institucionalización jurídica de organizaciones burocráticas. Es el proceso del ejercicio del poder. El segundo poder es el político, el cual elabora las pretensiones y demandas para satisfacer los intereses sociales. Este poder es articulado de forma estable y permite las intervenciones del primer elemento, el poder administrativo. El poder social son los intereses superiores que pueden imponerse de formas más o menos racionales, entre las que se incluyen empresas, organizaciones y asociaciones. Su intervención en la transformación del poder político y su manipulación de la formación de opinión pública impiden una verdadera legitimización.

Ahora bien, Habermas (1992) señala que en la democracia deliberativa ideal surge el poder comunicativo, el cual permite la entrada de los ciudadanos para que la decisión de la soberanía popular sea escuchada. El poder comunicativo es un poder escaso por el que las organizaciones han de competir y con el que quienes ocupan posición de poder pueden calcular, pero no producir. El poder comunicativo pasa a formar el poder administrativo y adopta las funciones de sanción, organización y ejecución. La idea de Estado de derecho puede interpretarse en general como la exigencia de ligar el poder administrativo al poder comunicativo creador de derecho y mantenerlo libre de las interferencias del poder social, es decir, de la fáctica capacidad de imponerse que tienen los intereses privilegiados. El poder administrativo debe regenerarse a partir del poder comunicativo y de ahí viene su legitimidad. Esto significa también que los resultados de la política deliberativa pueden entenderse como poder comunicativamente generado que entra en competencia con el poder social de actores capaces de hacer valer su amenaza de forma efectiva y con el poder administrativo de quienes ocupan cargos en el aparato burocrático.

Así, si el derecho ha de ser normativamente fuente de legitimación y no sólo un puro medio fáctico de organización del dominio, entonces el poder administrativo ha de quedar conectado de forma retroalimentativa con el poder generado comunicativamente. Esta conexión del poder administrativo, organizador de fines, con el poder comunicativo,

generador de derecho, puede efectuarse a través de una división funcional de poderes porque la tarea del Estado no sólo consiste en distribuir equilibradamente el poder político, sino en despojarlo mediante la racionalización de todo aspecto de violencia. La formación discursivamente estructurada de la opinión y de la voluntad del legislador político ha de producirse en formas de comunicación en las que pueda responderse racionalmente a la pregunta de qué debemos hacer (Habermas, 1992).

La formación institucionalizadora de la opinión y la voluntad depende de los suministros provenientes de los contextos informales de comunicación del espacio público ciudadano, de la red de asociaciones y de la esfera privada (Habermas, 1992). Este trabajo se enfocará únicamente en el espacio público, pero es importante mencionar que el sistema político de acción está inserto en los contextos del mundo de la vida y que se vincula con otras estructuras. Por el contrario, cuando el sistema paraestatal de negociación no se liga a la esfera de la opinión pública, provocan problemas de legitimación. La autonomización ilegítima del poder administrativo y del poder social frente al poder comunicativo generado democráticamente sólo se impedirá en la medida en que la periferia sea capaz de y se le presenten a menudo ocasiones para, rastrear y husmear los problemas latentes de integración de la sociedad, de identificarlos y de tematizarlos eficazmente y a través de las compuertas del complejo parlamentario, introducirlos en el sistema político. Estas expectativas sólo podrán cumplirlas la periferia en la medida en que las redes de comunicación no institucionalizada posibiliten procesos más o menos espontáneos de formación de opinión. Estos espacios públicos autónomos y capaces de resonancia dependen a su vez de un anclaje social de esos espacios en asociaciones de la sociedad civil y de una inserción en patrones liberales de cultura y socialización políticas.

Hay que evitar que sólo desde el centro se produzca y se baje el nivel discursivo, que coopten los medios de masas. La sociedad civil puede desempeñar un papel para invertir la dirección de los circuitos de comunicación, pues ésta, en la periferia, posee la ventaja de tener una mayor sensibilidad para la percepción e identificación de nuevos problemas. Además, dramatizan las contribuciones para que los medios de comunicación de masas se den por enterados. La vida civil y no la política es el vínculo real de la sociedad civil. Esta vida consiste en la abstracción y sustituibilidad general que se produce al convertirse cada cual a

través de la abstracción del dinero en el puente entre una necesidad del otro y el objeto que satisface esa necesidad. Es esto, no el Estado, lo que mantienen unidos a los miembros.

Asimismo, en una soberanía popular, el poder político deriva del poder comunicativo de los ciudadanos. El ejercicio de dominación política se rige y legitima por las leyes que los ciudadanos se dan a sí mismos en una formación discursivamente estructurada de la opinión y de la voluntad. El sistema político debe permanecer sensible a las influencias de la comunicación y quedar entrelazado con la esfera de la opinión pública y con la sociedad civil. Habermas (en Jiménez, 1992) entiende el poder político existente como resultado de una circulación oficial del poder y de una contracirculación no oficial del poder. De parte de lo oficial, el poder político-administrativo en el Estado democrático, capaz de mantener a raya el poder social y de realizar fines colectivos, se considera procedente del poder comunicativo generado en el proceso político de producción democrática del derecho. Es decir, en el proceso político de formación informal en la esfera pública y de formación formal parlamentaria de la opinión y la voluntad políticas. Por parte de lo no oficial, el poder social tienen a programar y de hecho programa al aparato político-administrativo, el cual, para legitimarse, tiende a instrumentalizar e instrumentaliza el poder comunicativo generado en el proceso político del que ha de resultar la producción de derecho, convirtiendo así la idea democrática más bien en una ficción, pero también operante como ficción.

### *2.3 Comunicación*

Ahora, según Habermas (1992) la dinámica masiva de corrientes públicas de comunicación es el vehículo a través del que se realiza la participación democrática y se desarrolla un pluralismo real. Sólo por medio de las comunicaciones públicas pueden llenarse las instituciones de la libertad con la sustancia de formación racional de la opinión y la voluntad políticas. Los discursos son formadores de opinión y preparadores de la decisión dentro de la trama de poder democrático ejercido en forma de derecho. Las formas de comunicación articuladas en términos de Estado de derecho, en las que se desarrollan la formación de la voluntad política, la producción legislativa y la práctica de decisiones judiciales aparecen desde esta perspectiva como parte de un proceso más amplio de racionalización de los mundo de vida de las sociedades actuales, sometidas a la presión de imperativos sistémico.

Habermas hace énfasis en que sólo a través del habla ilocutoria, es decir, aquella que busca la comprensión y que se presenta como una actitud realizativa de un hablante que busca entenderse con una segunda persona sobre algo en el mundo, se puede ejecutar la acción comunicativa:

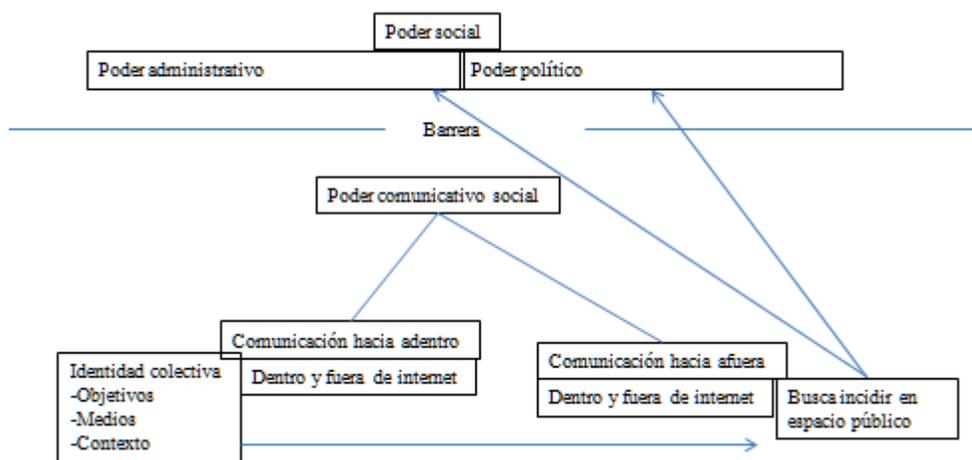
Mientras sólo se utilice el lenguaje como medio para la transmisión de informaciones y de «redundancias», la coordinación de la acción discurre a través del influenciamiento mutuo de actores que operan los unos sobre los otros con el fin de conseguir cada uno sus propios fines. Pero en cuanto las fuerzas ilocucionarias de los actos de habla asumen un papel coordinador de la acción, es el lenguaje mismo el que aparece como fuente primaria de integración social. Solo en este caso ha de hablarse de acción comunicativa. (1992, p.79)

En esta habla, los actores, en el papel de “hablantes y oyentes, tratan de negociar interpretaciones comunes de la situación y de sintonizar sus respectivos planes de acción a través de procesos de entendimientos, es decir, por vía de una persecución sin reservas de fines ilocucionarios” (Habermas, 1992, p. 79). El empleo del lenguaje orientado al entendimiento, del que depende la acción comunicativa, funciona del siguiente modo: los participantes, a través de la validez que pretenden para sus actos de habla para ponerse de acuerdo o para constatar sus disentimientos que en el curso posterior de la interacción los participantes tienen en cuenta de común acuerdo. Con todo acto de habla se entablan pretensiones de validez susceptibles de crítica, que se enderezan a un reconocimiento intersubjetivo. La oferta que representa un acto de habla se torna efectiva en lo que a coordinación se refiere porque el hablante, con su pretensión de validez, asume también de forma suficientemente fiable la garantía de que puede desempeñar su pretensión con la clase correcta de razones (Habermas, 1992).

Ahora bien, Fuchs retoma a varios autores para argumentar que el control privado de los medios por los cuales se transmite la comunicación puede resultar en “una distribución desigual de una voz efectiva” (2014, p.70). Las dimensiones económicas y política-culturales de la esfera pública se conectan pues se requieren recursos para tener una voz. Ésta requiere una forma material para que pueda ser escuchada.

Para fines de este trabajo, en el Esquema 1 se resumen estos planteamientos, los cuales serán utilizados para analizar las comunicaciones de los movimientos sociales.

Esquema 1.



Ahora bien, queda por puntualizar a qué se refiere este documento con comunicación hacia adentro y hacia afuera.

### *I. Comunicación para incidir en el espacio público*

Este tipo de comunicación tiene como objetivo intervenir en el poder político-administrativo. Surge ante la necesidad de complementar la formación de la opinión y la voluntad parlamentarias, con la concurrencia de los partidos políticos, mediante una formación informal de la opinión en el espacio de la opinión pública política que quede abierta a todos los ciudadanos (Habermas, 1992). Se necesita una formación informal de la opinión que prepare y ejerza influencia sobre la formación de la voluntad política. Además, sólo a través de las comunicaciones públicas pueden llenarse las instituciones de la libertad con la sustancia de formación racional de la oposición y la voluntad políticas.

El poder comunicativo permite la entrada de los ciudadanos para que la decisión de la soberanía popular sea escuchada y le da legitimidad a la toma de decisiones, por lo que es pilar para una democracia deliberativa. Es a través de ella que los ciudadanos pueden hacer efectivos sus derechos de participación política (Habermas, 1992). En el apartado anterior, se mencionó que el espacio público es sensible a los problemas de la ciudadanía y que, además, les da forma para poder tener impacto en los otros ámbitos. Esta es la comunicación que en este trabajo se nombra hacia afuera. A ello hay que agregar que se necesitan de las formas de comunicación establecido mediante los medios de comunicación de masas (Habermas, 1992).

Asimismo, las asociaciones de la sociedad civil tratan de evitar que sólo desde el centro se produzca la opinión y se baje el nivel discursivo, que coopten los medios de masas. La sociedad civil puede desempeñar un papel para invertir la dirección de los circuitos de comunicación, pues ésta, en la periferia, posee la ventaja de tener una mayor sensibilidad para la percepción e identificación de nuevos problemas. Además, dramatizan las contribuciones para que los medios de comunicación de masas se den por enterados (Habermas, 1992).

## *II. Comunicación para la conformación de la identidad colectiva*

Habermas (1992) describe que el procedimiento ideal de deliberación y toma de decisiones presupone como portador una asociación regulen imparcialmente las condiciones de su convivencia. Lo que asocia a los miembros de la comunidad es en última instancia el lazo y vínculo lingüístico que mantiene unidad a toda comunidad de comunicación. Para ello, hay que formarlo con comunicación hacia adentro, donde se construya desde términos comunes.

Para entender más acerca del habla ilocutoria, se agrega la siguiente cita:

El empleo del lenguaje orientado al entendimiento que se da dentro de las asociaciones del que depende la acción comunicativa, funciona del siguiente modo: los participantes, a través de la validez que pretenden para sus actos de habla, o bien se ponen de acuerdo, o bien constatan disentimientos que en el curso posterior de la interacción los participantes tienen en cuenta de común acuerdo. Con todo acto de habla se entablan pretensiones de validez susceptibles de crítica, que se enderezan a un reconocimiento intersubjetivo. La oferta que representa un acto de habla se torna efectiva en lo que a coordinación se refiere porque el hablante, con su pretensión de validez, asume también de forma suficientemente fiable la garantía de que puede desempeñar su pretensión con la clase correcta de razones (Habermas, 1992, p. 80).

Aquí hay un vínculo con la identidad colectiva, pues Habermas menciona que los actores que actúan comunicativamente se topan o salen al encuentro en una situación que ellos a la vez constituyen con sus interpretaciones cooperativamente negociadas de ella. El espacio intersubjetivamente compartido de una situación de habla se abre con las relaciones interpersonales que los participantes entablan a tomar mutuamente postura frente a las ofertas que representan los actos de habla y al asumir obligaciones ilocucionarias.

## 2.4 Comunicación digital e Internet

Para entender las características de Internet es importante conocer su historia primero, la cual inició con un proyecto académico que era apoyado por intereses y recursos estatales bajo el contexto de la Guerra Fría. Así, en 1961 un investigador del Instituto Tecnología de Massachusetts (MIT) desarrolló y ejecutó el concepto de red en la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados (ARPA) del departamento de defensa de estados Unidos. Posteriormente, en 1966, se remplazó el concepto por el de red de computadoras otro investigador del MIT desarrolló DARPANET. En 1969, los primeros nodos del sistema central fueron instalados: ahí nació el Internet, cuyo nombre proviene de la combinación de palabras *interconnected network* (Borges Monroy, 2013).

En los años posteriores, varias agencias gubernamentales, universidades e institutos de investigación fueron uniéndose a la red; sin embargo, fue hasta la creación de los protocolos estándares donde se instauran los cimientos de interoperabilidad de Internet, los cuales han sido redefinidos y remplazados en los años de existencia de la red. Debido al considerable costo de actualizar la red central, la National Science Foudation (NSF), que en la década de los setenta era la figura central del proyecto, disminuyó la rigurosidad del ingreso al sector privado, por lo que para 1993 había más de 2 millones de computadoras conectadas y regresó la necesidad de aumentar la capacidad de la red. Dado el considerable costo de actualizar la columna vertebral del sistema, la NSF buscó que sus redes regionales incluyeran clientes comerciales. Las empresas más importantes que entraron fueron IBM, MCI y Merit Network Inc., pero bajo la política de uso aceptable, es decir, no se permitían propósitos comerciales. En 1989, debido al crecimiento de demanda, los altos costos de estructura, y el consenso político a favor de la privatización de servicios en general, el Internet fue des-nacionalizado y se privatizó la columna vertebral. La NSF decidió flexibilizar sus reglas con la condición de que se permitiera la comunicación e investigación académica y debido, una vez más, a la falta de capacidad para transmitir los datos, la NSFNET tuvo que buscar ayuda en el sector privado. Paralelamente, en 1992. El Congreso de Estados Unidos flexibilizó las reglas de acceso a Internet debido a los beneficios indirectos a la investigación y educación, y dio el permiso a la NSF para comercializar el servicio. Gracias a la participación de empresas

privadas, se incrementó el número de columnas vertebrales; ahora se dependía del mercado para proveer de la infraestructura (Borges Monroy, 2013).

Finalmente, en 1991 Tim Berners-Lee desarrolló los cimientos de la World Wide Web dentro del Centro Europeo para Investigación Nuclear, utilizando los conceptos de hipertexto con los de protocolos estandarizados de transferencia de hipertexto y de localizador de recursos uniforme y el lenguaje marcado de hipertexto, el HTML. En 1993 se desarrolló el primer navegador de red gráfico que posteriormente fue comercializado. Con ello aumentó la accesibilidad al Internet y el navegador se convirtió en el símbolo de Internet. A fines de 1990, la privatización del Internet permitió el acceso al público pues una variedad de empresas se convirtieron en proveedores de servicios de Internet. A partir de este punto, el uso comercial de Internet creció exponencialmente y los servidores, para generar recursos, cobraron los dominios, lo cual generó un mercado de nombres. El último suceso de importancia, que vino después del estallido de la burbuja de las dot-com, es la creación del paradigma Web 2.0, acuñado por Dale Dougherty, que consiste en un nuevo modelo donde los usuarios también son creadores de contenido, lo cual abrió un campo nuevo de posibilidades, pero principalmente de uso comercial y de búsqueda de información de los usuarios (Borges Monroy, 2013).

Ahora bien, Hafner y Lyon (en Hine, 2004) han puesto en entredicho esta historia lineal y proponen su desarrollo como una serie compleja de interacciones entre los científicos informáticos, políticos y auspiciantes de proyectos de investigación que, conjuntamente, constituyeron una red. Sin embargo, un elemento importante a distinguir es que la red se expandió de los establecimientos militares hacia universidades, y de ahí al resto del mundo. Internet, por todo esto, puede ser visto como una construcción social<sup>2</sup>, formada tanto en su historia como en su desarrollo a través de su uso. Hine (2004) concibe la tecnología como resultado de procesos de negociación entre distintos grupos de interés que observan en ella diferentes ventajas y desventajas. El resultado de estos procesos implica un juego de fuerzas entre varias de definiciones de tecnología y una versión final que refleja de algún modo las aportaciones de los grupos sociales relevantes. Es decir, son procesos sociales.

---

<sup>2</sup> Sin embargo, es importante tener en cuenta que los actores que la construyen, tanto en sus inicios como en su desarrollo, no tienen las mismas capacidades para alcanzar sus intereses.

Segundo, este trabajo pasa a describir el Internet como conformador del espacio público al ser un medio de comunicación masiva y un espacio de interacción. Pierre Levy (1999) describe Internet como dinámico, emergente, cooperativo y reelaborado en tiempo real por medio de interpretaciones, ejecutado por medio de una comunicación centrada en los flujos de información. Castells (2012) agrega que este espacio da a la comunicación masiva la auto-comunicación de masas. Ésta tiene base en redes horizontales, multimodal, de comunicación interactiva y multidireccional (de todos a todos, de uno a todos, de todos a uno y los intermedios de estas combinaciones), la cuales son, además, reprogramables, auto programables y tienen una presencia amplia debido a las redes inalámbricas. Lo anterior confiere la oportunidad de comunicarse al mismo tiempo en lo local y global, genérico y personal, con interacciones innovadoras, en un contexto de configuración constantemente cambiante.

“El ciberespacio puede ser entendido como un compuesto de textos más que de interacciones, arguyendo que no hay una línea que delimite con precisión ambos conceptos” (Hine, 2004, p. 65), pero con ciertas características especiales. La existencia de múltiples nodos provoca que no se necesite un liderazgo y un centro de mando y control formales, ni tampoco una organización vertical que distribuya la información e instrucciones. Esta estructura descentralizada maximiza las oportunidades de participación en los movimientos, teniendo en cuenta que estas redes son abiertas, sin límites definidos y se reconfiguran continuamente de acuerdo con los mismos integrantes y sus concepto (Castells, 2012). Al mismo tiempo, ser movimientos en red reduce la vulnerabilidad *del* movimiento a las amenazas de represión, pues hay pocos objetivos concretos para reprimir; también se evita la burocratización y manipulación del movimiento.

Castells (2012) responde a la necesidad de creación de espacios públicos alternos que se presentó en el punto 2.1 al decir que el ciberespacio y el espacio público físico pueden conformar un espacio de autonomía. El resto de los medios de comunicación de masas están controlados por los gobiernos y las corporaciones, mientras que la autonomía sólo se puede garantizar mediante la capacidad de organización en el espacio de libertad de las redes de comunicación: el espacio que ofrece el Internet debido a que la difusión de redes hace difícil su control. Sin embargo, sólo se puede ejercer como fuerza transformadora si se desafía el orden institucional disciplinario; las personas sólo pueden desafiar la dominación conectando

entre sí, compartiendo y construyendo alternativas. La autonomía se refiere a la capacidad de un actor social para convertirse en sujeto definiendo su acción alrededor de proyectos contruidos al margen de las instituciones de la sociedad, de acuerdo con los valores e intereses del actor social (Castells, 2012; Touraine, 1984). Así, “las redes sociales digitales basadas en Internet y en plataformas inalámbricas son herramientas decisivas para movilizar, organizar, deliberar, coordinar y decidir” (Castells, 2012, p. 210).

Ahora bien, ni Internet ni ninguna otra tecnología puede ser origen de un movimiento social (Castells, 2012, 218). Los movimientos sociales surgen, como se estudió en el capítulo 1, debido a las relaciones conflictivas presentes en la sociedad. Tampoco se argumenta que los movimientos sociales hayan desaparecido de los espacios públicos físicos, offline. Como apunta Baym (en Hine, 2006), los mundos online y offline se conectan entre sí de maneras complejas. El espacio en que ocurren las interacciones virtuales se produce socialmente y, a la vez, se nutre de una tecnología cuya base es también social.

En este mismo sentido, Castells (2012) menciona que los movimientos sociales tienen que labrarse un nuevo espacio público que no se limite a Internet sino que se haga visible fuera de él, en el urbano. Los espacios ocupados han tenido un papel importante debido a tres razones: la primera es que crean comunidad, compañerismo, es decir, un nosotros; la segunda es los espacios ocupados están carados con el poder simbólico de la invasión de los centros de poder del Estado o de las instituciones financieras; la tercera es que los movimientos sociales ahí crean un espacio público para la deliberación autónoma.

Castells (2012) utiliza los ejemplos de la revolución de Túnez y la egipcia. En estos ejemplos se observa que:

En ambos casos los teléfonos móviles y las redes sociales de Internet tuvieron un papel fundamental a la hora de difundir imágenes y mensajes que movilizaron a la gente y ofrecieron una plataforma para la discusión, para convocar a la acción, coordinar y organizar las protestas y transmitir la información y el debate a la población en general (Castells, 2012, p. 59).

En general, estas movilizaciones y movimientos que estudia Castells (2012) tienen varios puntos en común de los cuales algunos coinciden con el marco teórico que aquí se ha elaborado. Estos son:

1. Están conectados en red de numerosas formas. Sí, el internet es fundamental, pero la forma de conexión en red es multimodal, por lo que se incluyen redes sociales online y offline, existentes y formadas durante la acción, dentro del movimiento y con otros movimientos

2. La combinación de los espacios urbanos con los ciberespacios para conformar un espacio público común le da a este último la característica de autonomía.

3. Los movimientos son locales y globales a la vez. Las conexiones también propician el debate global permanente. Esto permite espacios públicos más allá de los nacionales.

4. Crearon un tiempo no marcado por el reloj, pues combinaron dos experiencias: por una parte, vivir día a día en la incertidumbre; por otra, los debates y proyectos hacen referencia a un horizonte de posibilidades ilimitado de nuevas formas de vida y comunidad.

5. Los movimientos son virales, lo que se adquiere como herencia de la lógica de las redes de Internet.

6. Son movimientos sin un líder perfectamente delineado.

7. Las redes horizontales multimodales dan lugar a la unidad.

La noción de la esfera pública está en el centro de reconstrucción de la democracia deliberativa, como se estableció en los puntos anteriores de esta tesis. Kperogi (2016) señala que en la sociedad digital, la democracia deliberativa se ha instrumentalizado crecientemente por medio de comunidades online espacialmente dispersas. Así, ofrece un ejemplo de la constitución de una comunidad por internet en Nigeria, la cual funcionó como una arena pública para el intercambio de ideas entre nigerianos que radicaban en su país o fuera de él. El Internet permitió la existencia de estas prácticas deliberativas y la multiplicación de esferas públicas, especialmente en lo transnacional. A partir de estos hechos, este autor señala que el Internet puede ser una alternativa moral a los discursos dominantes, así como lo fueron las sociedades secretas lo fueron en la época del totalitarismo en Europa.

Por último, cabe mencionar las partes negativas que tiene el uso de Internet para la conformación del espacio público, ambas señaladas por Habermas. La primera de ellas es que cuando más se desligan las discusiones de la presencia fáctica y se extienden a la presencia virtual (con los medios de comunicación de masas como intermediarios) de lectores, oyentes y espectadores diseminados, tanto más clara se vuelve la abstracción que el espacio de opinión pública comporta, pues no consiste sino en una generalización de la

estructura espacial de las interacciones simples. Las estructuras de comunicación así generalizadas se restringen a contenidos y tomas de posturas que quedan desconectados de los densos contextos de las interacciones simples, de personas determinadas y de ubicaciones relevantes en lo tocante a tomas de decisiones (Habermas, 1992).

Después de la invención de la escritura y la imprenta, la comunicación digital representa la tercera más grande innovación en el plano de los medios de comunicación. Estas tres han permitido un incremento del número de personas que acceden a una también creciente masa de información. Gracias al Internet, se confronta con una especie de activación donde los lectores también pueden convertirse en autores. Sin embargo, y este es el segundo aspecto negativo, esto no resulta automáticamente en progreso en el nivel de la esfera pública como sí lo hicieron los libros y los periódicos masivos. Estos últimos ayudaron a generar una esfera pública nacional donde la atención de un número indeterminado de personas pudo simultáneamente ser aplicada a problemas idénticos. Si bien es verdad que los hechos son multiplicados, acelerados y hechos duraderos, la red no ha podido hacer que la atención de un público anónimo se concentre en unas pocas cuestiones políticas importantes; de hecho, distrae y disipa. Las comunidades comunicativas se aíslan en un conjunto de otras millones de ellas. Hacen falta enlaces y una fuerza de inclusión donde se señala qué cosas son importantes. Es necesario saber cómo elegir las contribuciones, la información y los asuntos importantes (Habermas, 2014).

### **3. Identidad colectiva, Espacio público e Internet: breve recuento**

Hay que retomar lo que en el primer capítulo se definió como identidad colectiva con el fin facilitar la argumentación. Así, Melucci (1996) define que la identidad colectiva es el proceso de construcción de un sistema de acción por el mismo grupo, el cual es interactivo, compartido y siempre refiere a las orientaciones de sus acciones en el campo de las oportunidades y las limitaciones en que desarrollarán la acción. Esta identidad implica la definición cognitiva de los objetivos, de los medios y del campo de acción. Además, este autor (1996; 1999) menciona que esta definición implica términos, además de cognitivos, también afectivos y relacionales para darle sentido al estar juntos y al exterior.

La conformación del espacio público a través de internet y el uso para la interacción, según sostiene la tesis, afecta el proceso de construcción del sistema de acción y las formas

de comunicación. Las inversiones de organización, que definen el campo de las posibilidades y limitaciones, que activa las relaciones y que crea el sentido de estar juntos, se ven alteradas por el uso de la innovación tecno-social (Levy, 1999). Lo anterior debido a que los individuos tienen diferentes maneras de combinar las orientaciones: ahora hay simultaneidad, inmediatez, omnipresencia, fragmentación, multidireccionalidad, horizontalidad, descentralización, cooperación y reelaboración, reconfiguración, todo ello en un lapso inmediato, pero también hay más información que dispersa la atención de los temas.

¿Cuáles son los resultados? En realidad no hay un conjunto de resultados fijos. A partir de lo que se ha leído, se pueden hacer extrapolaciones de lo que los autores infieren que serán las consecuencias. Para finalizar el capítulo, se esbozarán brevemente estas ideas.

Primero, Touraine (1987) señala que la formación de aparatos de producción y gestión de la información en la mayoría de los campos lleva a una nueva concentración del poder. Lo que impone un tipo de política respecto al uso y manejo de tecnología es el poderío de los grandes aparatos de decisión, en ausencia de todo real debate político. La nueva tecnología tiende a reproducir las jerarquías previas a su creación pues el poder social determina y orienta su empleo. Las elecciones tecnológicas son, ante todo, opciones políticas y sus efectos transforman el estado de las relaciones entre las fuerzas sociales. En otras palabras, los espacios abiertos por la tecnología no son neutros respecto al poder.

Como segunda idea de una visión que rompe con el optimismo, Sonia Alvarez (1998) reflexiona sobre las discrepancias que hay entre las diferentes localidades donde está presente un movimiento social general. Ella analiza la conformación de una identidad feminista singular a través de Latinoamérica y el mundo, donde las primeras entran en conflicto con sus compañeras de otras regiones al observar la tendencia hacia la institucionalización. Lo global convive con lo local, pero no de un modo parsimonioso. Sin embargo, ella señala que preexiste una sana descentralización del feminismo, especialmente Latinoamericano: es policéntrico, con campos heterogéneos de acción que se expande en un vasto conjunto de arenas culturales, políticas y sociales. Como respuesta, el feminismo latinoamericano se vuelve plural. Hay una vertiginosa multiplicación de espacios en los que las mujeres feministas actúan y reconfiguran las identidades feministas. Es decir, se identifican y construyen esta identidad colectiva, pero al mismo tiempo tienen formulaciones específicas, como los movimientos feministas católicos, las feministas Afro-latinoamericanas, feministas

populares actúan en movimientos de la clase trabajadora. Aun así, la autora sugiere una alineación, es decir, reforzar la tendencia creciente de transformar los vínculos informales en vínculos formales, estructurar redes de trabajo o articulaciones.

Una evaluación más positiva sobre las redes, los movimientos y el Internet es la presentada por Slater (1998). Este autor comenta que los movimientos han emergido en contextos regionales y locales específicos y diversos dentro de sociedades diferentes, pero que están potencialmente conectados a través del espacio, convirtiendo el Internet como una herramienta de gran ayuda. Este autor retoma a Connolly para decir que la democratización no territorial puede ventilar problemas globales a través de las intervenciones creativas de actores no estatales. Sin embargo, la desterritorialización causa una falta de anclaje regional o global que da seguridad y estabilidad a los movimientos sociales.

Por otro lado, Levy (1999), partidario del ciberespacio, lo vincula con la facilitación de una comunicación no mediática a gran escala que, a su juicio, “constituye un avance decisivo hacia nuevas formas más evolucionadas de inteligencia colectiva” (Levy, 1999, p. 101). Es decir, este nuevo espacio posibilita la comunicación todos-todos, todos-uno, uno-todos, uno-uno y sus diferentes intermedios, lo cual permite que las comunidades desterritorializadas generen interacciones innovadoras. La causa es que este espacio aleja de los centros emisores y separa a los usuarios de su papel como receptores pasivos aislados los unos de los otros, rol que es promovido por los medios tradicionales en su modelo uno-todos.

Melucci (1999) sostiene que, en las sociedades complejas, la información puede ser dividida sin perder calidad, puede ser multiplicada y dividida entre varios actores sin que por eso sufra su contenido específico, lo cual es reforzado por el ciberespacio. Si el poder en las sociedades complejas se basa cada vez más en el control privilegiado de información, es potencialmente un poder muy frágil porque la simple adquisición de información sitúa a los actores en el mismo plano. Además, el poder, para ser efectivo, necesariamente tiene que dedicarse al control de los códigos, pero si se crean espacios autónomos para poder deliberar sobre ellos, hacerlos evidentes y desafiarlos, entonces se rompe con la dominación.

Este mismo autor ~~(1999)~~ afirma que en los nuevos espacios surgen las demandas de autonomía que impulsan la acción de individuos y grupos, donde éstos plantean su búsqueda de identidad al transformarlos en espacios reapropiados, donde se autorrealizan y construyen el significado de lo que son y lo que hacen (objetivos). Ahí se plantean en el terreno de la

apropiación y reapropiación de unos recursos que son cruciales para una sociedad basada en la información (medios y contexto). Así, representan un desafío a los lenguajes y códigos culturales que permiten organizar la información, lo cual tiene efectos sobre las instituciones porque selecciona nuevas élites, moderniza las formas organizativas, crea nuevos objetivos y nuevos lenguajes. Pero, al mismo tiempo, cuestiona la racionalidad instrumental que guía los aparatos que gobiernan la producción de información y descubre que esa neutral racionalidad de los medios enmascara determinados intereses y formas de poder.

Fraser (1990) sostiene que la participación no sólo se reduce a la capacidad de establecer una proposición con contenidos que no afectan la forma de expresión o a quienes la emiten; implica poder hablar desde la propia voz, por lo que los participantes simultáneamente construyen y expresan su identidad. Por ello, la construcción de un nuevo espacio público, autónomo, genera la formación de discursos alternativos y también la construcción y promulgación de identidades. Por lo tanto, hay proliferación de múltiples esferas pública informales, discontinuas y plurales. Estos espacios hacen posible procesar los conflictos que están alrededor de la construcción de identidades y la definición de espacios en los que estos conflictos son expresados. En estos espacios, los conflictos se vuelven visibles, los colectivos se constituyen como interlocutores válidos, y se estructura un lenguaje público que delimita los criterios a través de los cuales las demandas de la colectividad por justicia y equidad pueden ser problematizadas y evaluadas.

Castells (2012) dice que la combinación de los espacios urbanos y el ciberespacio dan lugar a un espacio de autonomía. Los medios tradicionales de comunicación ya están cooptados por los gobiernos y las corporaciones; en cambio, debido a su transmisión en red de redes, es difícil controlar por ahora las interacciones que ahí se dan. Esto es de suma importancia, pues sólo se puede ejercer una fuerza transformadora si se desafía el orden institucional disciplinario y, a su vez, sólo se puede desafiar compartiendo y construyendo alternativas.

Por último, desde la perspectiva de Habermas (2014), se propone que los ciudadanos que no necesariamente están en copresencia física pueden desarrollar formas de comunicación que dispensen esta falta de presencia corporal, pero también que pierden enfoque en los temas importantes, perdiendo la capacidad de imponerlos. Los seguidores de este autor y que también eran entusiastas de esta tecnología supusieron que Internet proveería un espacio

público virtual. Rheingold (en Kperogi, 2016) popularizó la visión del ágora electrónica, pues creía que esta tecnología tenía el potencial de democratizar y permitir participar a muchas personas. Así, el principal beneficio de Internet sería la amplia latitud que daría a los usuarios de encontrar a otros que compartieran intereses y preocupaciones similares y poder compartir y actuar en conjunto. Otro autor entusiasta es Kellner, quien declaró que el Internet producía nuevos espacios públicos y de información, debate y participación, lo cual tenía el potencial de vigorizar la democracia y diseminar ideas progresistas y críticas. Sin embargo, este autor también mencionó que estas nuevas opciones eran oscurecidas por la creciente comercialización del ciberespacio por el Estado y las corporaciones. También nota que hay una falta de reflexividad en el uso de este medio, un déficit de tolerancia mutua, una dificultad para autenticar la identidad y la información que se publica, la desafiliación de largos sectores de la población de los foros políticos online, y la monopolización del discurso en el ciberespacio por unos cuantos individuos y grupos. Por último, Brook y Boal (en Kperogi, 2014) mencionan que Internet puede ser incluso dañino al sustituir las interacciones cara a cara.

Así, en resumen, se podría ver como Internet está jugando un papel que más que resolver genera nuevas problemáticas, nuevas contingencias, tanto en la creación de identidades colectivas como en la creación y conformación de espacios públicos.

### Capítulo III. Método

El tercer capítulo señala los aspectos metodológicos de la investigación de este trabajo.

Se buscó que el método fuera congruente con el marco teórico aquí desarrollado, por lo que la elección de las técnicas de recolección de información y de análisis intenta resaltar la acción colectiva como productora social, intencional, significativa, relacional, que no puede ser simplemente derivada de las limitaciones estructurales, que no se puede reducirse a la unidad de los líderes de discurso o de la suma de las opiniones de los militantes y no puede ser sólo observada desde los efectos de su comportamiento público. Es por ello que se decidió resaltar las dimensiones de construcción en interacción entre actores que entienden el significado de sus acciones. Además, en cuanto al espacio público y al poder comunicacional que de ahí surge, se buscó destacar la forma en que se elaboraban las comunicaciones entre los participantes y cómo exteriorizaban éstas.

#### 1. Pregunta

La pregunta de la cual partió la investigación es ¿cómo se han dado las construcciones de la identidad colectiva y la interacción con el espacio público en el movimiento feminista 24A dentro de Internet? Es decir, ¿qué reordenamientos de los problemas se han dado por el uso de Internet? Para ello es necesario conocer cómo se han dado estas comunicaciones hacia adentro y hacia afuera por medio de internet como fuera de él.

La tesis de la que parte este trabajo es que hay una diferencia de las interacciones dentro del movimiento para conformar la identidad colectiva como de las comunicaciones hacia afuera para incidir en el espacio público al hacerse fuera y dentro de Internet, principalmente en la plataforma de Facebook. Es por ello que el objetivo es conocer cómo se han dado estas formas de comunicación, tanto hacia afuera como hacia dentro<sup>3</sup>. Es importante aclarar que por comunicación hacia dentro se entendió aquella que asocia a los miembros de la comunidad. Asimismo, por comunicación hacia afuera se definió como aquella que tiene por objetivo intervenir en el poder político y en el administrativo.

El marco teórico intentó sostener los supuestos de la construcción de una identidad colectiva, de la democracia deliberativa, la configuración del espacio público, de la

---

<sup>3</sup> Se hace una equiparación entre comunicación hacia adentro y las interacciones que permiten conformar la identidad colectiva, y entre la comunicación hacia afuera para incidir en el espacio público.

dimensiones de comunicación y de cómo afecta el uso de internet. Es a partir de ello que comenzó a responder la pregunta de investigación y se elaboró un método para la investigación

## **2. Objetivos**

### *2.1 Objetivo General*

Analizar las formas en que se han conformado el proceso de construcción de la identidad colectiva y la interacción con el espacio público en el movimiento feminista 24A dentro de Internet.

### *2.2 Objetivos específicos*

Analizar la construcción de la identidad colectiva del movimiento 24A dentro y fuera de internet.

Analizar la configuración del espacio público que genera el movimiento social feminista desde el 24A dentro y fuera de internet.

Analizar las diferencias y similitudes entre las comunicaciones fuera y dentro de internet.

Analizar las relaciones entre las dimensiones comunicativas fuera y dentro de internet.

## **3. Participantes**

Las participantes en esta investigación fueron feministas que pertenecían a *colectivas*<sup>4</sup> que radicaban en Chiapas, Ciudad de México, Estado de México y Nayarit. Todas ellas pertenecen al 24A, el cual fue un movimiento feminista nacional que se enfocó en las violencias machistas. Además, estos colectivos hacían uso de plataformas en internet, específicamente Facebook y Twitter.

El día 11 de junio de 2016 se organizó el *Primer encuentro feminista 24A*, el cual tuvo como finalidad vincular a las mujeres que participaron en la movilización del 24 de abril, así como a las *colectiva* y personas que estuvieran interesadas. Se hicieron varias dinámicas y presentaciones, entre las cuales se expusieron los avances de la presente tesis, se les invitó a

---

<sup>4</sup> Las participantes pidieron que se respetara su auto-denominación como *colectiva*, no como colectivo.

participar y se les pidió permiso para realizar diferentes registros. Los colectivos que accedieron a participar fueron:

*Colectiva 1.* Esta colectiva nació en Chiapas en 2014. Esta agrupación empezó a tomar forma a partir de un foro sobre periodismo feminista en Tuxtla Gutiérrez ante el sentimiento de que el periodismo feminista estaba poco politizado. Incursionaron en Facebook, Twitter y en un sitio de Internet. Ellas se describieron como un portal digital que aborda temas y noticias desde una perspectiva feminista, a favor de la diversidad y la igualdad, escritos por ellas y por colaboraciones de sus seguidores.

*Colectiva 2.* El colectivo fue creado en 2015 en la zona metropolitana del valle de México, y abrieron su página de Facebook y Twitter en marzo de 2016. Ellas se describieron como un aquelarre para construir redes feministas y hermandades, para indignarse y salir a la calle juntas en defensa de una y de todas. Se reivindicaron como feministas y buscaron impulsar el derecho de las mujeres a decidir sobre su *cuerpa [sic]*.

*Colectiva 3.* Este colectivo fue constituido en Chiapas en marzo de 2014 a partir de una asamblea pública. En este evento, las compañeras se dieron cuenta de la necesidad de ir más allá de las cuotas de género para cambiar la realidad de las mujeres. Por ello, este grupo se consideró un espacio abierto para todas las personas que se identificaran con la colectiva, aunque no asistieran a las asambleas. El objetivo que identificaron fue llevar al feminismo más allá de la academia, del gobierno, es decir, fomentar un feminismo civil en el que no sólo estuvieran incluidas personas ilustradas, activistas o funcionarias, sino también personas que vivieran el feminismo desde una cuestión íntima, desde una toma de conciencia ante la vida cotidiana. Para ellas, desde su plataforma política el feminismo se definió como solidaridad y empatía para con las mujeres.

*Colectiva 4.* Esta colectiva Nayarita fue fundada en el 2014. Se definieron como un grupo de personas que ponían el cuerpo, la mente y sus vivencias para construir conocimiento, valores y redes de apoyo desde la subjetividad de cada involucrada. Buscaron visibilizar la violencia estructural que se ejercía hacia los cuerpos feminizados e intervenir en espacios físicos y simbólicos para hacer presente que también eran suyos y que estos fueran habitados con dignidad y placer.

*Colectiva 5:* La colectiva fue fundada en 2015. Se consideraron una agrupación Lesbofeminista, separatista, anti-heteropatriarcal y que reivindicaron el ser incorrectas.

Colectiva 6: Esta colectiva se creó en junio de 2013 ante la convicción de que hay muchas formas de ser mamás, muchas formas de ser lesbiana. Ellas consideran que Facebook brinda una forma de estar cerca, pues pueden generar redes. Esta Red tiene como propósito dar a conocer los muchos grupos que andan sueltos por distintas ciudades del país y para conocer a otras mamás para posibilitar la creación de una red de apoyo.

#### **4. Técnica**

##### *4.1 Grupos de discusión*

La primera técnica utilizada fue la de los grupos de discusión, donde se intentó extraer información acerca del proceso de construcción de identidad colectiva.

El grupo de discusión es una técnica de investigación social que trabaja con lo que los participantes dicen en determinadas condiciones. Así, lo que se dice se asume como punto crítico, como el objeto (Canales y Peinado, 1999). Lo que se quiere no es recopilar únicamente los discursos, sino la construcción de los discursos a través de la interacción involucrada en el campo de acción interno y externo. Por ello, se buscó una técnica que confrontara a los actores con sus tensiones internas y con las relaciones externas, como con el investigador. El procedimiento intentó que emergieran aspectos contradictorios de la identidad por medio de una estructura y una intervención (Melucci, 1996).

En el grupo de discusión se desarrolla una conversación en la que los interlocutores desaparecieron detrás de las locuciones. Hay dos elementos:

a. Forma-grupo. Es un artificio metodológico que reunió diversas modalidades de grupos, en una articulación específica. Se forma un grupo artificial que tiene como objetivo realizar una tarea específica de producción. Se separa de lo natural porque no es un grupo de aprendizaje, como una terapia psicológica, tampoco es un foro público; es de un grupo que empieza y termina con la conversación, sostenida como un trabajo colectivo para una agente exterior y bajo la creencia de la discusión como modo de producción de la verdad. El grupo es posibilitado por el investigador que los reunió y constituyó como tal. Además, debe procurarse que las relaciones entre los distintos interlocutores sean simétricas en la medida de lo posible, pues se sabe que el hablante es parte de una estructura social. Por último, el grupo de discusión en sí mismo se instituye como la autoridad que verifica las opiniones

pertinentes, adecuadas, verdaderas o válidas. En él, los participantes hacen uso de un derecho al habla que queda regulada en el intercambio grupal.

b. Forma-discusión. En el grupo de discusión el investigador provoca la constitución del grupo en la conversación. Es decir, sobre el fondo de un lenguaje común, se articulan las distintas perspectivas. Aquí, cada interlocutor no es considerado como una entidad, sino como parte de un proceso. Todo lo que pudiera haber de singular en un yo, no interesa a la investigación. Cada hablante privilegia en el habla lo que ésta tiene en común. El grupo normaliza, pues se obliga a las hablas individuales a despojarse de las adherencias de lo singular.

Debido a que la identidad colectiva fue definida por el presente trabajo como construido mediante las interacciones de los participantes que negocian las percepciones de los fines, los medios y el contexto, se buscó un instrumento que pudiera reproducir estas negociaciones (Melucci, 1996; 1999). Además, los grupos de discusión permitieron entender que el sentido del discurso no estaba en la subjetividad personal, sino en lo social (Canales y Peinado, 1999). Al respecto, Habermas (1992) sostiene que lo que asocia a los miembros de la comunidad no son los discursos que cada uno de ellos produce, sino es el lazo y vínculo lingüístico que en conjunto se ha creado. Las tres posturas, tanto la de Canales y Peinado, como la de Melucci y Habermas, concordaron en que los procesos no se originarían en una región interior de los individuos, sino que vendrían y se manifestarían en el exterior y en el intercambio.

#### *4.1.1 La técnica.*

Las prácticas sociales y su discurso interaccionan, lo que implica que el segundo —el discurso— no sea una mera emanación de estas prácticas, sino que, por el contrario o por una vía en contrasentido, significa que el sentido también construye las formas de ser.

La producción discursiva no equivale nunca a la producción semántica conscientes (las hablas individuales, las opiniones, es decir, a los textos). La producción lingüística es el discursos sociales, el cual muestra un campo semántico que define qué elementos son incluidos como pertinentes y sus relaciones recíprocas, ya sea de carácter jerárquico o hipotáctico (de dependencia), al mismo tiempo que señala qué es excluido y que relaciones no acepta. Por ello, el análisis no puede meramente aceptar los enunciados, sino que requiere confrontar tanto interna como externamente (entre el grupo y el observador externo, es decir,

emic y etic). Además, en la situación discursiva que el grupo de discusión crea, las hablas individuales tratan de acoplarse entre sí al sentido (Canales y Peinado, 1999). Al final, se observa una especie de consenso porque el sentido es el lugar mismo de la convergencia de los individuos particulares en una topología imaginaria de carácter colectivo.

Por otro lado, el investigador nunca se borra de la investigación en el sentido de que la mediación técnica no es ajena al sujeto observador ni al objeto observado. Se reconoce que sujeto y objeto se constituyen en la observación. Su papel en el grupo es intervenir en el texto para ordenarlo y observarlo sin participar directamente en la producción del texto (Canales y Peinado, 1999). Es importante reconocer que cualquier práctica de investigación que requiera de una intervención en el campo de acción crea una situación artificial que debe ser explícitamente admitida. Sin el acceso a las redes invisibles de negociación e interacción entre las diferentes partes de un movimiento, es difícil no reducir la acción a los comportamientos y a las opiniones. Este acceso requiere algunas condiciones en las relaciones entre el investigador y los actores colectivos. El investigador es un actor particular que puede proveer los recursos cognitivos para hacer de las relaciones más transparente (Melucci, 1996).

#### *4.1.2 Diferencias con otras metodologías cuantitativas.*

Las técnicas que se engloban bajo el rótulo genérico de cuantitativo no trabajan con la selección de alternativas, sino con lenguaje abierto a la irrupción de la información. La diferencia entre las metodologías cuantitativas y la utilizada en este trabajo es la manera de concebir al hablante: cada hablante es un agente social que ocupa un lugar en la estructura social, situado en un contexto específico. Los hablantes, entonces, se agrupan en clases de orden y de equivalencia, como obreros, empresarios, campesinos, jóvenes. En este caso se eligió a la clase de mujeres en *colectivas feministas*. Esto permite estudiar las producciones de cada uno de los grupos, y no de individuos, equivalentes, intercambiables, ordenados a nivel de lo estadístico (Canales y Peinado, 1999).

Ahora bien, la entrevista abierta supone una situación conversacional cara a cara y personal. En ella, el entrevistado es situado como portador de una perspectiva elaborada y desplegada en diálogo con el investigador. Este último puede provocar esa habla con sus preguntas, además de la reformulación y la interpretación de lo dicho. Sin embargo, no hay una conversación en realidad, pues el entrevistador no puede introducir su habla particular.

En realidad, se satisface una demanda de otro mediante las respuestas. La entrevista es pertinente cuando la investigación no pretende reconstruir la construcción social de un asunto determinado, como las historias de vida, cuando se necesite conocer los diversos aspectos de un proceso y ya conozcamos el sentido de éste, como la compra de un producto, o cuando se está estudiando las perspectivas institucionales representadas por cargos ocupados por un solo individuo. Lo anterior debido a lo pragmático, pues no podemos realizar grupos de discusión por las características de la población o por el presupuesto (Canales y Peinado, 1999). Por otro lado, en la entrevista de grupo el habla no alcanza la conversación y queda como habla individual y escucha grupal, es decir, se tiene como referencia lo dicho por los demás, pero predomina el punto de vista personal.

El grupo de discusión articula a un grupo en conversación y a un investigador que no participa en ese proceso de habla, pero que lo determina.

#### *4.1.3 Ejes temáticos.*

La construcción de la identidad colectiva fue el eje central de la discusión. Así, se dividió en los siguientes temas.

- a. Construcción de las definiciones cognitivas de los objetivos, los propósitos y las orientaciones, es decir, el sentido del estar juntos.
- b. Construcción de las definiciones cognitivas de los medios, es decir, de los recursos que se encuentran en el campo de acción y que son implementados para alcanzar los fines.
- c. Construcción de las definiciones cognitivas del contexto, es decir, cuáles son los límites que se les presentan como actores sociales.

#### *4.1.4 Análisis por categorías.*

La sistematización y el análisis se hicieron con base en el marco teórico, enfocándose en el proceso de la Identidad Colectiva y en las formas de comunicación para incidir en el espacio público, tanto fuera como dentro de internet. Las siguientes tablas muestran la manera específica en la que se organizó la información obtenida por medio de la técnica.

Tabla 1. Comunicación

	Definición	Modos de interactuar Fuera de Internet	Modos de interactuar dentro de internet	Cómo se relacionan
Definición de objetivos				
Definición de medios				
Definición de contexto				

Se buscó comprender el contenido en cada categoría y se compararon las construcciones de la identidad colectiva realizadas fuera y dentro de Internet, específicamente por medio en la plataforma de Facebook, así como se analizó sus interacciones. Melucci (1996) sugirió que en el análisis se conservara a una distancia que permitiera asumir un punto de vista de las relaciones mismas y de la meta-comunicación acerca de los límites y de las posibilidades en que la acción estuviera limitada. Asimismo, se buscó analizar las formas de comunicación de acuerdo a cómo se consolidan en poder comunicativo que configura el espacio público (Habermas, 1992).

Fue fundamental para el análisis cualitativo la lectura reflexiva y reiterada de los datos, al tiempo que se enfatizó la búsqueda para descubrir los elementos centrales que daban sustento a los discursos de los actores. Las categorías generales extraídas del marco teórico permitieron codificar la información y, a su vez, permitieron crear denominaciones comunes a fragmentos que compartieran una misma idea. Esta creación posibilitó descubrir conceptos y nuevas categorías que permitieran ajustarse a los datos relevantes (Barragán, 2011).

#### *4.2 Observación, registro y análisis de acciones de comunicación: conformación de la identidad colectiva y búsqueda de incidencia en el espacio público*

##### *4.2.1 La técnica.*

En general, la observación, según Gutiérrez y Delgado (1999) sirve para observar la especificidad de un determinado medio de comunicación. He ahí la razón de su elección. Esta técnica tiene sus especificaciones.

En la observación, hay una diferencia entre observador y actor, así como en el significado objetivo (observador) y significado subjetivo (actor). Estas son posiciones y no personas o especialistas inamovibles en el curso de una interacción (Gutiérrez y Delgado, 1999).

Hay distintas formas de observar. En ellas están la observación participante, la cual es el modo de observación más representativa de las tecnologías de la observación exógena, y la auto-observación, el cual es uno de los modos de observación posible dentro de las tecnologías de la observación endógena. Otra forma cualitativa de observar es la observación externa de una acción, la cual será trabajada en la tesis para poder extraer información acerca de la comunicación en el encuentro, el conversatorio y las asambleas.

La observación cualitativa externa es aquella en la cual el observador, empleando técnicas de registro —como registro de acontecimientos, de conducta no verbal, categorización de comportamiento, etcétera—, no pertenece ni participa en el grupo objeto de estudio, bien se trate de observación directa (en contacto) o indirecta (por medio de fuentes documentales). Cabe mencionar que no se eligió la observación participante, pues se considera que no se puede cumplir con las siguientes características: el investigador no puede convivir integradamente en el sistema a estudiar, el analista no puede garantizar la integración maximizada y funcional sin dejar de ser por ello un analista externo.

#### *4.2.2 Ejes de la observación fuera de internet y dentro de Internet*

Son dos los ejes por los cuales se guió la observación. El primero de ellos es cuáles fueron las estrategias para generar el proceso de construcción de la identidad colectiva. El segundo de ellos es cuáles fueron las estrategias de comunicación hacia fuera que tratan de incidir en el poder político y en el administrativo.

#### *4.2.3 Análisis.*

La información se clasificó como se muestra en la Tabla 2. El investigador debe realizar una tarea interpretativa a partir de los textos obtenidos a partir del marco teórico que aquí se ha sustentado. Específicamente se buscó analizar las formas de comunicación de acuerdo a cómo estas se consolidan en poder comunicativo que configura el espacio público, además de observar cómo funciona para integrar una comunidad (Habermas, 1992) y poder configurar la identidad colectiva.

Tabla 2.

	Definición	Modos de interactuar Fuera de Internet	Modos de interactuar dentro de internet	Cómo se relacionan
Definición de objetivos				
Definición de medios				
Definición de contexto				
Búsqueda de incidencia en el espacio público				

Una vez más, fue fundamental para el análisis cualitativo la lectura reflexiva y reiterada de los datos.

## 5. Procedimiento

### 5.1 Grupos de discusión

I. Los colectivos participantes fueron organizados en un grupo de discusión. El número total de grupos fue dos, pues fueron un solo conjunto de atributos los que se emplearon y cumplieron con el criterio de homogeneidad, pero divididos por quienes tenían una opinión más favorables del uso de Internet, de quienes no la tenían. El propósito de la investigación no fue evaluar las diferencias entre colectivos ni entre las diferentes regiones geográficas, sino analizar cómo ellas habían construido la identidad colectiva fuera y dentro de Internet, así como la comunicación dirigida hacia afuera del movimiento. Es decir, se buscó responder si en la construcción de la identidad colectiva y en la búsqueda de incidencia en la formación de espacio público hubo un reordenamiento por la virtualización que se dio por el uso de Internet. Por ello, no se emplearon variables sociodemográficas como sexo, edad, status y población, sino únicamente si cumplían con los atributos pertinentes para el estudio. La selección permitió tener representadas las relaciones sociales determinadas a priori en el estudio.

El número de actantes en cada grupo fue de cinco a seis personas, sin importar de qué colectivo vinieran. Así, hubo un total de entre 11 participantes. Esta elección no obedeció a ninguna lógica distributiva, sino a las restricciones que indicaron Canales y Peinado (1999): la primera se refiere a la pertinencia de que haya dos representantes por subgrupo para que cada subconjunto de miembros pueda hablar desde su posición; la segunda es que debe haber

un mínimo de dos grupos de discusión, y la última es que el tamaño del grupo sea de entre cinco y diez actantes.

Es importante mencionar que no se logró cumplir con la condición de que los participantes no se conocieran entre sí pues, al ser parte de un movimiento social que se reunía cada dos semanas en asambleas, era probable que los colectivos hubiesen interactuado entre sí.

II. Antes de la sesión de discusión, se les entregó el formato Anexo 1. Consentimiento y se les dio unos días para regresarlo firmado. Se respondieron todas las preguntas al respecto.

III. El lugar seleccionado para realizar los grupos de discusión fue Punto Gozadera, es un espacio Lesbo-feminista que se encontraba en el centro de la Ciudad de México. El lugar disponía de dos salones de usos múltiples, con sillas y mesas plegables.

IV. El día de la sesión se presentó el tema y a continuación el prescriptor les pidió que mencionaran cómo querían que se les llamara dentro del grupo y desde cuando pertenecían a sus *colectivas*, de manera breve. Para que hubiera un grupo fue necesario que se establecieran relaciones entre los miembros a través del habla. Así, se empezó la reunión de la siguiente manera:

*Buenas tardes. Antes de comenzar quería agradecerles su asistencia. Las he convocado para hablar sobre la construcción de la identidad colectiva en el 24A para así conocer los reordenamientos que han permitido el uso de plataformas en Internet, como Facebook y Twitter. Como saben, esta investigación es para la elaboración de mi tesis de licenciatura en la facultad de psicología. Les reitero que pueden hacer preguntas sobre cualquier duda que tengan e interrumpir su participación en el momento que deseen.*

*Se trata de que ustedes discutan sobre el tema. Pero para posibilitar esta conversación, es necesario que les comente que en esta investigación se entiende por identidad colectiva la construcción de definiciones, realizadas por medio de la interacción, de los objetivos, los medios y el contexto de un movimiento social. Para esta investigación es muy importante que sometan a discusión sus opiniones y que comenten todo cuanto se les ocurra respecto a los temas que a continuación les señalaré.*

*Antes de empezar, me gustaría que nos comentaran cómo quieren ser llamadas en esta sesión y desde cuándo pertenecen a sus colectivas.*

IV. Conformado el grupo, se les recordó el tema y se les presentó paulatinamente los temas señalados en el punto 4.3. Los participantes tuvieron la oportunidad de hablar, pero fue el

prescriptor el que dio el orden, asignó los turnos, enunció el encuadre técnico y el marco temático, y que operó sobre su producción a lo largo de la reunión.

*Muchas gracias a todas. El tema, entonces, de la identidad colectiva se define por tres ejes: las metas, los medios y el contexto.*

*A. Comencemos con cómo se conforman las definiciones de los objetivos del movimiento, es decir, los propósitos y las orientaciones fuera y dentro de Internet.*

*B. Cómo se conforman las definiciones de los medios, es decir, de los recursos que se encuentran en el medio y que son implementados para alcanzar los fines del movimiento, fuera y dentro de Internet.*

*C. Cómo se conforman las definiciones del contexto en el que se desarrolla sus acciones, es decir, cuáles son los límites y posibilidades que se les presentan como actores sociales, fuera y dentro de Internet.*

V. La sesión acabó cuando el prescriptor/investigador decidió que había sido suficientemente cubiertos los temas de discusión. Se calculó una duración de una a dos horas.

VI. El texto producido por los grupos de discusión fue registrado con grabadora, para posteriormente hacer una transcripción de los componentes, identificando a cada una de las participantes desde la f1 a las f11.

VII. El texto obtenido fue sistematizado y analizado por categorías extraídas del marco teórico. El punto 6 de este capítulo especifica el proceso de análisis.

VIII. El escrito de los resultados y del análisis se sustentó con ejemplos específicos.

## *5.2 Observación y análisis de acciones de comunicación del grupo fuera de Internet*

I. Los colectivos que pertenecían al 24A fueron contactados en el *Primer encuentro feminista 24A* para pedirles su cooperación y permiso para asistir a sus reuniones.

II. Las reuniones a las que se asistió, todas ellas realizadas durante el 2016 fueron las siguientes:

La primera Encuentra 24A. Tuvo lugar el día 11 y 12 de junio en Punto Gozadera.

El conversatorio. Tuvo lugar el día 17 de julio en el centro cultural La pirámide.

Las asambleas. Tuvieron lugar los días 26 de junio y el 31 de julio.

III. Se realizaron registros anecdóticos durante cada uno de los encuentros.

IV. Se pidió las minutas de cada reunión, las cuales contienen los acuerdos obtenidos y una probable agenda.

IV. Al finalizar el registro, se circuló el documento generado para que los participantes hicieran comentarios sobre su interpretación.

V. Se realizó un análisis por medio de las categorías extraídas del marco teórico.

### *5.3 Observación y análisis de acciones de comunicación del grupo dentro de Internet*

I. En el *Primer encuentro feminista 24A* se pidió permiso a los colectivos para acceder al grupo cerrado de Facebook *Vivas nos queremos #24A* y registrar sus interacciones con el objetivo de extraer información para la tesis.

II. Se realizó un registro de las interacciones a través de la copia de las conversaciones e interacciones para el movimiento 24A.

III. Se realizó una descripción de las imágenes, procurando reconocer las características más importantes de éstas.

IV. Se analizaron todos los datos clasificados en las categorías definidas con base en el marco teórico elaborado.

## **6. Consideraciones éticas**

### *6.1 Consentimiento Informado y voluntario*

Los individuos deben ser informados acerca de la investigación y dar su consentimiento voluntario antes de convertirse en participantes de la investigación. Además, la decisión de participación voluntaria también implica la opción de dejar la investigación durante cualquier punto del procedimiento y contar con un monitoreo del bienestar del participante (UCLA, 2016). Así, los potenciales participantes recibieron la información acerca de los objetivos de la investigación, el tipo de participación solicitada, el origen del financiamiento del proyecto y los posibles usos de los resultados del estudio. Asimismo, se les solicitó su autorización para usar la información. Finalmente, se les garantizó el derecho a interrumpir su participación en cualquier momento (Meo, 2010).

Para lograrlo, en resumen, se requirieron tres componentes:

a. Información. Este punto se refiere a brindar los detalles de los procedimientos a usarse en la información así como el propósito, los riesgos y beneficios (en caso de haberlos) y una declaración ofreciéndole a la persona la oportunidad de hacer preguntas y de retirarse de la investigación cuando lo deseen. También se incluyen datos acerca de la institución que lleva a cabo el estudio.

b. Comprensión. El investigador debe asegurarse que los participantes hayan comprendido la información antes de dar el consentimiento. Por ello, se les debe de dar tiempo para pensarlo y hacer preguntas, y se debe compartir la información en un lenguaje claro y sencillo.

c. Consentimiento voluntario. El consentimiento únicamente es válido si se da en forma voluntaria, sin coerción, influencia excesiva o presión.

## *6.2 Confidencialidad y anonimato*

La privacidad son los derechos de un participante a limitar el acceso de su información personal a otros. En contraparte, el investigador tiene la obligación de limitar el acceso a los datos confidenciales o información identificable de los participantes en la investigación. Los primeros se refieren a la información personal o identificable acerca de la persona que participa, mientras que la segunda se refiere a cualquier información que podría posibilitar la identificación de una persona, como el primer nombre, el apellido, la dirección, el número de teléfono, lugar de trabajo, entre otros. Por ello, los datos de esta investigación se mantuvieron en el anonimato, es decir, no se publicó ninguna información personal o identificable (UCLA, 2016).

En el Anexo 1 se podrá encontrar el consentimiento informado que se proporcionó a los participantes.

## *6.3 Reflexión sobre obtención de información en grupos secretos de Facebook*

La extracción de información de Facebook para este trabajo tiene consideraciones éticas especiales pues gran parte de los objetos digitales estudiados son elaborados por sujetos y, al quedar registrado en el historial de los usuarios, estos pueden ser accesibles a las personas sin la necesidad de participación en su construcción. Debido a lo anterior, “la acción ética no se limita a la interacción directa entre sujetos e investigador, sino que también atañe al tipo de datos que se elaboran y a las técnicas de registro que se utilizan” (Estalella y Ardévol, 2007, p. 5). Si el investigador interactúa con la gente durante la investigación debe solicitar consentimiento informado; si el registro es permanente, como grabaciones, video, toma de imágenes de pantalla, se debe informar a las personas de que ellas y sus interacciones serán capturadas de esta forma.

Por otra parte, el carácter público o privado de los espacios define si se solicitará un consentimiento de los participantes. En este caso, el grupo de Facebook estaba clasificado

como secreto, por lo que se trató de aplicar la ética en la intervención cuando, desde el primer acercamiento, se les pidió a las integrantes del 24A el permiso para realizar la investigación en sus grupos de Facebook y se les informó la forma en que sería recopilada ésta, a lo cual respondieron favorablemente. Además, después de terminada la investigación, este documento fue entregado a ellas en su totalidad para ser revisado y discutido (Estalella y Ardévol, 2007).

Sin embargo, hay cuestiones que quedan sin resolver. Entre ellos, el cómo se resuelve el anonimato de las personas que utilizan una conversación de acceso público, si la posibilidad del acceso al público a estas conversaciones, foros y grupos, hace innecesario el consentimiento. Es decir ¿dónde empieza lo público y termina lo privado? La única respuesta brindada en este trabajo es que el límite lo definen los participantes y el investigador llegará hasta donde ellos lo consideren pertinente.

## Capítulo IV. Resultados

El presente capítulo tiene como fin presentar los resultados obtenidos respecto a la identidad colectiva y la búsqueda de incidencia en el espacio público desde el movimiento 24A.

### 1. Grupos de discusión e Identidad Colectiva

Melucci (1996) define que la identidad colectiva es el proceso de construir un sistema de acción, tanto interna como externamente. Este fenómeno es construido y negociado a través de la activación repetida de las relaciones que vinculan individuos o grupos; es decir, esta identidad es una definición interactiva y compartida que un cierto número de individuos o grupos construyen constantemente respecto a las orientaciones de sus acciones en el campo de las oportunidades y las limitaciones en que desarrollarán la acción.

#### 1.1 Definición de objetivos

Se observó una diversidad de objetivos, lo cual respondió a lo formulado en el marco teórico, pues hay tensiones en el campo interno.

Primero, algunas feministas pertenecientes al 24A consideran que el objetivo principal del 24A está ligado con la vida cotidiana de la mujer, con lo íntimo, desde la vida de cada mujer. Esto implica la toma de conciencia de las violencias que sufren todos los días (como el acoso callejero) y el visibilizar que esos tratos no son normales, por lo que se podría realizar una construcción diferente en que la mujer fuese tratada como humano, es decir, con dignidad.

*“F5: Una vida libre de violencia para la mujer en todos sus entornos.”*

*“F4: El feminismo viene a definir como ser humana a las mujeres, a nombrarla, a visibilizarla”.*

*“F1: [...] teníamos como esta idea de que para ser feminista tenías que ser una persona como que muy ilustrada [...] cuando, en realidad, también el feminismo tiene que ver con una cuestión íntima, con una toma de conciencia, que esa la puedes tomar cualquier día.”*

*“F6: apostar por lo contrario, por un feminismo civil que no necesite credenciales, sino que sea vivido desde la intimidad. Aunque no supiera qué era feminismo, ya era feminista*

*desde antes porque me había dado cuenta de la desigualdad en la que vivimos y todas esas cosas.”*

*“F10: En general y en México (los objetivos del feminismo) son tener una vida mejor donde todas y todos tengamos derechos a tener una vida digna, una vida plena. Se construyen desde el momento en que se toma consciencia en que no hay igualdad entre varones y mujeres.”*

Segundo, otro de los objetivos dentro de las participantes era la orientación política del movimiento.

*“F1: cuando hicimos esta asamblea, fue con una clara orientación de retomar el sentido político que tiene el feminismo.”*

*“F7: Como colectivos, queremos una fuerza política organizada hacia donde podamos caminar juntas. [...] Queremos incidir de manera efectiva, transformar social, política y económicamente. Para ello, necesitamos un trabajo de base, de territorio, por la gente.”*

Un tercer objetivo era la deconstrucción<sup>5</sup> en sí misma a través del feminismo, tanto de su persona, como de las instituciones, todo contra la hegemonía heteropatriarcal.

*“F9: Para mí el feminismo es y siempre será un movimiento social que cuestiona todo y que posibilita la intención de deconstruir todo aquello que está construido y establecido.”*

*“F8: hummm la búsqueda del bienestar mediante la deconstrucción de todo lo que nos ha formado, oprimido y violentado a las mujeres y a la sociedad en general en diferentes aspectos y desde diferentes trincheras por un complejo sistema hegemónico patriarcal.”*

*“F6: El objetivo es cuestionar el hetero-patriacado y lo hacemos a través del vínculo entre nosotras.”*

Sin embargo, en la asamblea del 24A se llegó a consensar que la lucha es contra las violencias machistas en general, por lo que se abre a varios frentes, pues estas actitudes también vienen de distintos medios: familiar, acoso callejero, violencia institucional. También dentro de los grupos de discusión se reconocieron estas distintas luchas.

*“F5: El aborto libre, gratuito. Paridad no sólo en el gobierno, sino en la academia, en las cámaras empresariales, etcétera.”*

*“F4: Y a señalar las conductas que la dañan, denigran que la asesinan.”*

---

<sup>5</sup> Este término surgió de los grupos de discusión. Es decir, es propio de las participantes.

*“F9: La desestigmatización del concepto y comenzar el debate sobre los objetivos más específicos que buscamos, como el aborto, el derecho a una vida sin acoso callejero, diversidad sexual, etcétera. Y creo que de una manera importante el "despertar" de esas conciencia.”*

Ahora bien, ¿cuáles son las formas de interactuar dentro y fuera de Internet?

La asamblea y los encuentros cara a cara son aquellos donde se discuten los objetivos a través de diferentes estrategias. Por ejemplo, dentro de ellas se organizan grupos que puedan conversar cuáles creen que deberían de ser los objetivos. Ahí, se anotan los consensos y las disidencias, y luego se reúnen en grupos más grandes hasta a llegar a conjuntar las opiniones de toda la asamblea. Esto permite sí llegar a una definición negociada, pero también hacer presente las diferencias.

*“F4: Tú fuiste testigo en la asamblea de México que, pese a la diversidad de pensamiento, siempre hay un cauce al que llegar y seguir porque todas estamos con el mismo objetivo. Aunque tengamos diversos métodos para llegar a ellos. Nos deconstruimos diferente.”*

*“F7: En las asambleas somos diversas. Pero a través de varios ejercicios podemos ponernos de acuerdo. Para comentar los objetivos de la asamblea y en el encuentra, acostumbramos primero ponernos en grupos e ir discutiendo primero nuestros consensos y nuestras diferencias. Los consensos se anotan en una hoja, que luego se comparten ante toda la asamblea y se llegan a objetivos generales.”*

Algunas de ellas, además, señalan que estas negociaciones necesariamente se deben hacer de cuerpo presente y fuera de internet. “

*“F10: [...] El definir objetivos es en el momento donde hay el encuentro, donde está la presencia del cuerpo y donde se puede hacer una discusión real.”*

Sin embargo, Internet permite el acercamiento con otros grupos de feministas, lo que permite crear, modificar y negociar con otras definiciones de los objetivos. Permite discusiones, visibilizar, crear redes, crear conflictos, hacer notar las diferencias y las formas de articularlas. Esto también implica que la definición de objetivos no nada más sean problemas locales, pero también ayuda a visibilizar sus problemas locales y las acciones que se hacen para resolverlos.

*“F5: [Internet] Ha venido a reforzar el movimiento, donde se ha podido articular. Nos hemos podido conocer más de cerca entre las feministas y de los feminismos. Una muestra de ello es el movimiento 24A [...].”*

*“F4: Sí, creo que sí. El Internet ha ayudado a unificarnos en las diferencias. Que el internet nos está dejando ver nuestras diferencias, reconocerlas y avanzar sobre estas.”*

*“F8: Sí, te acerca a información, a grupos, a discusiones, visibiliza, crea redes, crea conflictos y contribuye al caos y la catarsis del movimiento, el mero hecho de que las feministas nos incorporemos a las redes sociales y plataformas de internet crea nuevos objetivos. En el caso de Nayarit sí ha ayudado. Primeramente por la visibilización y el acercamiento. [...] suele creerse que las cosas no cambiarán y que nadie hace ni hará nada, creo que internet ayuda a sacudir y mostrar que aquí también pasan esas cosas y que están mal y que nos estamos moviendo.”*

*“F6: Podría haber un cambio porque permite desprenderse de los problemas locales y tener contacto con otras feministas y de esa manera ampliar los objetivos.”*

Internet también sirve para difundir las definiciones que se acuerdan fuera de Internet. Así, las estrategias fuera y dentro de Internet se entrelazan.

*“F3: se puede llegar a muchísima gente con las ideas por medio de las redes, ideas que fueron generadas afuera de la red. Para mí sí es un básico de complemente las redes.*

Asimismo, se menciona que son complementarios los espacios de discusión y que el Internet, por sí mismo, no podría llevar a la elaboración de una identidad colectiva.”

*“F2: Yo igual. Yo pienso que sirve para convocar, para acortar distancias, para acordar situaciones, pero súper importante y básico salir a las calles a pelear, a luchar.”*

*“F10: Pero no creo que vayan directamente a afectar a los objetivos. Solamente son un medio. El definir objetivos es en el momento donde hay el encuentro, donde está la presencia del cuerpo y donde se puede hacer una discusión real.”*

Sin embargo, es preciso comentar que las negociaciones en su mayoría se hacen fuera de Internet. Dentro de Facebook, Twitter y otras plataformas, se hace una difusión de las ideas.

*“F10: No (las redes no han hecho nada). No los objetivos del feminismo estaban muchísimo antes de que aparecieran las nuevas tecnologías, los nuevos medios de comunicación, como las redes sociales. Los objetivos del feminismo están muchísimo antes.”*

## 1.2 Definición de Medios

También en los medios presentan diversidad en sus definiciones.

Primero, hay quienes piensan que los medios prioritarios son el trabajo de las bases, es decir, una búsqueda de fortalecimiento al interior del movimiento.

*“F7: Para ello, necesitamos un trabajo de base, de territorio, por la gente.”*

Algunas señalan como prioridad las acciones hacia el exterior.

*“F4: El escrache. Está revolucionando la forma de visibilizar la violencia porque Las mujeres están señalando, enfrentando al agresor.”*

*“F5: Talleres, congresos, campañas, tomas instituciones, trabajar iniciativas, denunciar, señalar.”*

*“F6: Lo que logró la marcha del 24A fue visibilizar la violencia que vive la mujer, des-normalizar la violencia, mostrar que no estábamos solas más allá de las redes.”*

Algunas son partidarias del uso de instituciones aunque el movimiento en sí se definió como totalmente separado de ellas.

*“F5: Trabajar con instituciones y exigir que trabajen conversatorios.”*

*“F4: Y, sobre todo, obligar a las autoridades a generar políticas públicas reales en pro de las mujeres.”*

Estas diferencias en las acciones se resolvieron en el movimiento al indicar que desde los colectivos podrían tomar los medios que quisieran, pero que no lo harían bajo el nombre de 24A.

Si bien no llega a ser el espacio de negociación y de interacción, sí ha innovado las formas en las que se alcanzan los objetivos. Algunas características de Internet, como su rapidez, simultaneidad, genérico y personal, comunicación interactiva y multimodal, dinámico, emergente, cooperativo y reelaborado en tiempo real ha innovado los medios, y el formato de la información, como las campañas digitales con imágenes modificadas, los *Hashtags*. Además, pueden ser un contrapeso de los medios oficiales y tradicionales.

*“F4: Sí, claro. Presionando. Las redes están haciendo a las mujeres levantarse de su sillón y ser activistas, salir y gritar que están inconformes. O si no activistas por lo menos darse cuenta que son víctimas. En algún punto o momento.”*

*“F5: [internet ayudaría] visibilizándolos. Lo que los medios físicos no hacen. Y es de forma inmediata, no 24 horas después.”*

*“F4: Así es. Volviéndolo real. Dándole un rostro al agresor. Respeto a las víctimas, porque los medios sin perspectiva, ya no digamos feminista, siempre tienden a atacar a la víctima, a denigrar, a culpar a la mujer, porque son machistas, misóginos. El 24A reunió a miles de mujeres en redes bajo un mismo estandarte: #VivasNosQueremos.”*

*“F5: Y #MiPrimerAcoso, #DenuncieY.”*

*“F5: O el caso de Irinea Buendía quien se le acompañó desde redes sociales para presionar cuentas de funcionarios públicos para resolver el caso (feminicidio que se resolvió después de 6 años de presión de la madre).”*

*“F10: Las tecnologías ahora ya están ocupadas por el movimiento feminista.”*

*“F6: A veces el Internet ofrece oportunidades de acción más seguras. Por ejemplo, en la acción para apoyar el derecho de las mujeres al aborto se tenía planeado poner una manta en el Ángel de la Independencia. Era peligroso y corríamos riesgo de ser detenidas, pero tampoco queríamos dejar pasar la oportunidad de apropiarnos de esos espacios. La solución fue hacer un fotomontaje y distribuirlo por Internet. También como forma de lucha se decidió que todas pusieramos una imagen de perfil y se lanzó una campaña de comunicación con videos, fotografías, infografías, carteles, escraches. Además, se hizo una petición en Change.org, se mandó mails y se pidió que firmaran una carta dirigida a los jueces. Pero lo más importante, es que nos pudimos organizar muy rápido por redes.”*

Ahora bien, ¿cuáles son las formas en las que se da la interacción para definir los medios dentro y fuera de Internet? En pocas palabras, los resultados muestran que siguen siendo las reuniones fuera de Internet donde se siguen tomando las decisiones. Las nuevas plataformas sirven para acordar detalles específicos sobre la ejecución, no para decidir qué hacer ni qué definiciones se construyen.

*“F6: En las asambleas se deciden los temas que vamos a tratar, qué ejerce y, a partir de ello, se crean comisiones como las de comunicación, cabildeo, manifestaciones que impliquen la toma de espacios públicos físicos.”*

También se hace énfasis en la necesidad de interactuar teniendo en cuenta la diferencia de perspectivas.

*“F6: Al encuentra asistieron distintas colectivas. Todas ellas con objetivos y metas diferentes. Por ejemplo, estuvo un colectivo que luchaba por los derechos de las mujeres, muy apegado a lo institucional, que brinda apoyo jurídico a las mujeres que sufren cualquier tipo de violencia. También hay feminista que están en contra de la concepción de los derechos humanos y en contra de cualquier contacto con el Estado. Todo empieza porque hay distintos feminismo que nacen en distintos contextos y tienen distintas prioridades. Esta diversidad se refleja en la conformación del 24A. Hay feministas anarquistas, indígenas, ecofeministas, separatistas, socialistas, comunitarias. Sin embargo, en la Primera encuentra se llegaron a algunos principios básicos del 24A mediante la realización de una asamblea.”*

Sin embargo, las asambleas no son totalmente democráticas, pues hay mujeres que eligen previamente los temas a discutirse. Es decir, conforman el orden del día.

*“F6: En el Encuentra y antes de cada asamblea, hay un grupo de mujeres que formula las dinámicas, las preguntas generadoras, las temáticas.”*

Además, las participantes comentan sobre la necesidad de consolidar estructuras para hacer que las negociaciones de la definición de los medios sea más eficaz para la acción.

*“F6: Se necesitan estrategias más efectivas para coordinarnos. Estamos un poco desorganizadas y tenemos problemas al actuar por ello. Sé que hay compañeras anarquistas, pero es importante recordar que para militar necesitamos disciplina y estructurarnos más, hacer más claras las comisiones, generar maneras rotativas.”*

*“F7: Hay que crear estrategias más allá de los colectivos.”*

Así, el Internet juega un papel más de facilitador de lo ya acordado.

*“F6: Desafortunadamente, en este último espacio [Internet] muchas veces la participación se reduce a una votación.”*

*“F10: [...] a crear grupos de trabajo porque a veces es muy complicado reunirse.*

*“F6: Pero, por ejemplo, hoy que se hizo una campaña de manera muy rápida y que todas pudimos apoyar desde la comodidad de nuestras casas, que fue el caso de Veracruz y la reforma al artículo 4to de la Ley [...].”*

*“F10: Es una facilitación. De lo de Veracruz nos enteramos en la noche. Esa noche también se empezaron a indicar los twitts, hacer la difusión, se hizo más fuerte hoy por*

*la mañana hasta medio día. Si no tuviéramos esas herramientas al alcance, difícilmente lo habríamos podido lograr.”*

*“F10: Se puede tener acceso a mayor cantidad de mujeres y hombres.”*

*“F6: Hay un problema de comunicación para las personas que no pertenecen a una colectiva [...] Pero aquí el Internet ayuda, pues todas pueden pertenecer a la página y al grupo de Facebook.”*

*“F1: [...] son jóvenes, pues ellas pasan muchísimos tiempo en redes, entonces, a nosotras nos ha funcionado porque es una manera muy fácil, cómoda, hasta de ponernos de acuerdo en cuento algunos temas, pero también para movilizar.”*

Así, Internet complementa a las actividades que se realizaban anteriormente (la negociación y las acciones)

*“F1: Sí. Para mí igual. O sea, sirven para convocar [...]. Pero yo sí creo que una revolución a través de las redes no, no creo. Para ponerse de acuerdo se necesitan ambas.”*

*“F9: [...] lo convocamos aquí y llevamos la acción en físico en nuestros estados o en nuestros países.”*

### *1.3 Definición de contexto*

El principal aspecto a rescatar aquí es que en la definición del contexto se hace énfasis en la diversidad que existe, lo cual es definido como una oportunidad, pero también como una limitación.

*“F1: Ahora que comentas, me llama mucho la atención tu tesis porque, bueno, es difícil hablar de una identidad feminista cuando, como tú bien sabes, hay tantos feminismos, tantas formas de asumirse feminista. Yo creo que las inquietudes de una mujer de clase media baja pues son súper distintas a las inquietudes de, por ejemplo, una mujer indígena de los altos de Chiapas. Entonces, tal vez en ese sentido es difícil de hablar de una sola identidad. Tal vez es como una articulación de identidades y de saber que, al final de cuentas, el enemigo contra el que estamos luchando todas es casi el mismo: el patriarcado. Eso sería por mi parte. No sé mis compañeras.”*

*“F1: Sí. Hay mujeres interseccionales, transgénero, transexuales, lesbianas, heterosexuales. Somos muchísimas y siempre tratamos de dejar muy en claro que hay un consenso. Los temas importantes, los compartimos.”*

*“F6: Hay diversidad: hay heterosexuales, lesbianas, trans e intersexuales, pansaxuales, asexuales, bisexuales, que vienen en colectivas, de manera individual y de diferentes estados. También venimos de diferentes localidades. Todo ello hace que enfrentemos problemas diferentes. Por ejemplo, en el Estado de México no se puede abortar, hay más feminicidios y es más difícil reunirte con fines políticos.”*

Además, es importante mencionar que Internet no ha llegado a todos, y a esos a los que no llegan quedan excluidos.

*“F6: Hay una pregunta respecto a Internet, pues es excluyente. ¿Cómo hablar con mujeres que no tienen acceso a computadoras, smartphones, Internet?”*

Internet también presenta nuevas oportunidades, como más democratización, apertura de los círculos feministas, y limitaciones, como la censura, las personas infiltradas y la competencia de discursos.

*“F5: Las redes sociales están teniendo más incidencia a nivel social, se ha democratizado la información y existe menos censura.”*

*“F1: [...] el feminismo es una palabra como que más cotidiana. Es mucho más popular. En medios nacionales hay columnas sobre feminismo. Empieza a permear un poco el discurso feminista en ámbitos que ya no son exclusivamente académicos o exclusivamente feministas, sino que tienen que ver con otro tipo pues de espacios. Y eso es un trabajo que se le debe a la cultura pop en Internet.”*

*“F7: Hay enemigos claros: los machirrines de izquierda, como guerrilla comunicacional y Callo de Hacha [en internet].”*

*“F4: Como la política de censurar imágenes de mujeres desnudas cuando es una mujer adueñándose de su cuerpo. Cuando te bloquea tu cuenta por imágenes como esas pero si tú denuncias unas de las miles fanpages que se encuentran en su red, no pasa nada.*

*“F6: Hay un miedo constante a que el gobierno se infiltre.”*

*“F6: Un problema de internet son los machirrines que acosan a las compañeras en “Facebook y Twitter.”*

Un comentario recurrente es que Internet es reflejo de la sociedad, por lo que sigue siendo machista.

*“F4: Aunque Facebook ha manejado políticas machistas, censurando la libertad de las mujeres sobre su cuerpo y aceptando la violencia.”*

*“F1: Mira, fíjate que lo que yo pienso es que las redes sociales son un reflejo de lo que hay en la sociedad. Si la sociedad es machista, intolerante, es obvio que lo que va a haber en las redes va a ser muy similar. [...]. Pero, en general, yo creo que para que cambien las redes, por desgracia tiene que cambiar la sociedad.”*

*“F6: La Internet, sigue reflejando ciertas cosas de la sociedad.”*

La definición del contexto está influida por la localidad geográfica, es decir, de dónde se encuentren las feministas. Así, hay diferencias entre Chiapas, Nayarit, Sonora, Ciudad de México y el Estado de México.

*“F1: [...] nos dimos cuenta del hecho de que se estuvieran cumpliendo las cuotas de los partidos políticos [en Chiapas] y en diferentes espacios pues no estaba cambiando la realidad de las mujeres. Que, tal vez, en un sentido de representación es importante que haya mujeres en puestos de coma de decisión, pero no le sirve de nada a las mujeres como colectivos si luego esos liderazgos no son feministas. En Chiapas hay muchísimo... el feminismo está súper bien asimilado en la academia. Tanto así que hay una maestría en intervención feminista en San Cristóbal. Tenemos a funcionarias en muchas dependencias de gobiernas. Tenemos un congreso que está conformado casi por la mitad de mujeres. Pero, por desgracia, muchas de estas mujeres no son feministas o son feministas solamente discursivas.”*

*“F5: Al periodismo en Chiapas le hace falta crecer y dejar de depender del gobierno. Como no hay industria aquí, ellos mismos se censuran. No hay perspectiva de género en su redacción. Ni les interesa.”*

*“F5: Chiapas está rezagado en todos los sectores, porque es el estado más pobre de México.”*

*“F8: El feminismo aquí [Nayarit] diría yo que es "noble", no suele haber acciones muy extremistas o confrontativas para con el gobierno, grupos religiosos o cualquier otro sector, y no hemos sabido de alguna represión violenta.”*

*“F7: De la marcha [de Sonora] allá fue muy plural. Había gente muy diversa junta por para la violencia contra la mujer. Allá, en esa región de la sierra, la gente es súper conservadora y el machismo es recalcitrante. Sin embargo, a diferencia de la ciudad [de México] el discurso era bastante suave. Por ejemplo, en la consigna alerta no decían la palabra feminista, hombres participaron leyendo el pronunciamiento, no había ninguna referencia al Estado o al capital. La marcha era encabezada por el ejército y había un contingente de unos policías de bajo rango que les llama "serenazgo". El mensaje buscaba evidenciar la violencia y generar una reflexión para tener más conciencia, pero para ello se apelaba a Dios, se habló de que las mujeres tenían que buscarse un marido bueno y ese es aquel que cree en Dios. En la manifestación, además, la gente cantaba canciones sobre el amor romántico que ya no queremos las de acá [de la ciudad]. El presidente municipal marchó y dio declaración de prensa. Nadie se quejó de eso.”*

*“F6: pues un poco. Por ejemplo, en el caso del Estado de México donde es un poco más restringido reunirte en espacios físico, urbanos.”*

Una vez más, el movimiento 24A busca articular estas diferencias a través de los colectivos. Ahora bien, ¿cuáles son los modos en los que se interactúa fuera y dentro de Internet?

Desde las interacciones en espacios físicos, se trabaja desde el reconocimiento de que son diversas. Desde las asambleas se trata de generar un frente nacional, con problemas comunes y, sobretodo, de apoyo desde las diferentes localidades.

*“F9: Fuera de Internet, antes del 24A no había pasado que nos encontráramos tantas y tantas mujeres en la calle y específicamente en 24A se ha estado realizando un trabajo creyendo en el imaginario que todas traemos una base feminista, quizás teórica, pero la verdad es que no lo sabemos. El feminismo te transforma de manera individual, de una manera personal.”*

Sin embargo, debido a que muchas de las limitaciones y oportunidades vienen de su contexto inmediato, los colectivos que pertenecen al 24A se articulan con otros movimientos aunque estos no sean feministas.

*“F9: También te puedo mencionar que parte de las vinculaciones que se han hecho para generar las vinculaciones de los movimientos locales han sido desde la vinculación feminista. Y también pues las aportaciones en los diferentes ejes rectores desde los*

*movimientos sociales mexicanos desde donde las mujeres se organizan y son parte de esos movimientos como de lucha social.”*

En la definición del contexto, es donde tiene más impacto el Internet, pues permite que al 24A tener contacto con otros movimientos feministas, de otros contextos, pasen de definir sus limitaciones localmente a hacerlo de una manera más global.

*“F4: Pueden visibilizar otros puntos de vistas, otras opiniones. Y, de cierta forma, ponen a darle vuelta a su ruedita.”*

*“F7: O sea, a veces pienso que puede haber cosas muy positivas, como tener acceso a otros contextos.”*

*“F8: Desde el aspecto positivo están las vinculaciones, visibilización de algunos temas como las ya mencionados (aborto, género, amor romántico, diversidad sexual) como de la(s) colectiva(s) mismas, comunicaciones dentro de la organización, coordinación con otros estados, conocer otras estrategias, utilizar otros medios, vinculación con agrupaciones afines y complementarias.”*

Sin embargo, se aclara que Internet no es el espacio totalmente autónomo y democrático que autores proponen, pues ahora el gobierno y las empresas pueden intervenir fácilmente.

*“F10: No es autónomo porque el Estado, y Estados ya no sólo de un país, sino a nivel global, pueden intervenir directamente en Internet. Así que tanto como autónomo, no.”*

Otro aspecto negativo para la interacción para la definición del contexto es la frivolidad de los temas que existe en las redes sociales.

*“F8: Ah. Ok. humm como aspecto negativo la crítica, las opiniones de representantes de grupos o con poder demeritando o frivolidando nuestras luchas, la apropiación no consentida de nuestro trabajo, los ataques/amenazas personales para quienes son más visibles, rechazo.”*

#### *1.4 General: definición de objetivos, medios y contexto*

No hay una unidad de discursos en el movimiento. Ellas mismas reivindican la diversidad de los discursos. Hay una construcción interactiva de la unidad a través de las diferencias y conflictos, los cuales se presentan en las asambleas, no a través de las discusiones de Internet. Contrario al ejemplo que da Melucci en el capítulo del El proceso de identidad colectiva (1996), ellas de antemano saben de la diversidad que las separa y de la construcción que las

une. Desde la diversidad de cómo ejercen su sexualidad —heterosexuales, homosexuales, travesti, transexuales, pansexuales—, sus diferentes contexto debido a sus diferentes localizaciones geográficas —Chiapas, Ciudad de México, Estado de México, Nayarit—, los objetivos a los que les dan prioridad, la concepción de sororidad, sus bases teóricas, el reconocimiento de diferentes feminismos, ellas procuran respetar estas diferencias y, más allá, las toman como fuerza del 24A. Así, tanto el investigador como los mismos actores reconocen un campo de significados y relaciones que no son homogéneas, sino presentan dilemas que son negociados.

*“F4: Creo que al final el feminismo tiene un sentido con una diversidad de corrientes. Lo importante es respetar esa diversidad.”*

*“F9: Yo, pienso que en México el movimiento feminista sigue siendo un movimiento muy desarticulado, con muchos consensos pero también disensos, sin dejar de mencionar que los disensos también construyen. Las feministas estamos viviendo procesos diferentes. Dentro de la disidencia, hay disidencia, y dentro de las colectivas hay muchas prácticas aún hetero-patriarcales. Dentro del movimiento pues nos estamos deconstruyendo aún. Es un movimiento que ha sufrido fracturas, que ha sufrido golpeteos internos y externos, pero que también hay que reconocer que ha sobrevivido y que ha permanecido.”*

En general, las formas en las que se interactúan fuera de Internet en el movimiento 24A son las asambleas, las cuales son el máximo órgano de decisión. Desde ahí, se articulan las diferencias y se llegan a consensos.

*“F6: La asamblea es el máximo órgano de decisión del 24A. Ya compartimos espacios en la movilización, pero queríamos un espacio para conocerlas, para saber quiénes eran las Colectivas que estaban el movimiento. Por eso se organizó el Primer Encuentra 24A en el centro los días 11 y 12 de junio del 2016. Queríamos conformar un espacio que replicara modelos de educación popular. También es para discutir sobre qué es el 24A específicamente el de Ciudad de México-Estado de México.”*

Además, se recalca que Internet no puede sustituir la interacción cara a cara.

*“F10: Pero no se sustituyen las relaciones donde está el cuerpo de por medio, donde se hacen las discusiones de frente. Porque el tener las discusiones en redes sí se presta mucho a la ambigüedad, se puede hacer una discusión eterna o se puede cortar ipso facto,*

*porque inhibe a la persona, o más allá de su carácter, de su personalidad, está de por medio un teclado, una pantalla, un mouse, el teléfono, una tableta.”*

*“F7: Hay que organizarnos en asambleas, no sólo por internet. Necesitamos vernos a la cara, conocernos personalmente para poder ponernos de acuerdo. Eso fortalece el movimiento 24A.”*

En lo general, también se remarca que es fuera de Internet donde se dan las interacciones principales para el proceso de definición de objetivos, medios y contextos. Sin embargo, Internet es la apertura para la participación debido a la comodidad con la que se participa y debido a la cantidad de personas a la que puede llegar la información.

*“F10: [...] Sí sé que hay personas que les constaría trabajo llevarlo a la calle, pero hacerlo en redes es una forma en la que empieza un proceso de reflexión, de construcción de otra persona, de con lo que va aprendiendo. Eso lo puede llevar a salir a la calle y tener una postura social.”*

*“F4: Sí, claro. Presionando. Las redes están haciendo a las mujeres levantarse de su sillón y ser activistas, salir y gritar que están inconformes. O si no activistas por lo menos darse cuenta que son víctimas. En algún punto o momento.”*

*“F1: Y, bueno, obviamente, las mujeres con las que estamos conviviendo, la mayoría son nativas digitales y eso hace que nosotras también estemos muy pendientes de lo que está en las redes. Internet permite dialogar con ellas.”*

*“F3: Ahí es donde yo siento que se tejen las mayores redes porque estamos conectadas con activistas pues de todos lados de México.”*

## **2. Observación de la comunicación fuera de Internet**

### *2.1 Primer encuentro*

El 24 de abril de 2016 se organizó la marcha *México se levanta en contra de las violencias machistas* en varios puntos del país. A partir de ello, se articuló el movimiento 24A. De los primeros espacios para que las feministas y mujeres interesadas se conocieron fue la Primera encuentro.

El primer día de este evento se utilizó para el reconocimiento de los participantes. Así, alrededor de 36 colectivos y 25 personas expusieron sus orientaciones teóricas y en qué consistía su trabajo. Aquí se hizo evidente la diversidad de perspectivas, de diferencias

sexuales, de localización geográfica, de formaciones. Esta diversidad se adoptó como una de las principales características del movimiento.

El segundo día fue dedicado para la discusión de la conformación política del 24A en varias actividades. La primera de ellas fue la discusión en 4 grupos a partir de dos preguntas: (1) Partiendo del contexto en que vivimos, ¿qué hemos logrado hacia afuera con las acciones? (2) ¿Qué hemos aprendido en términos organizativos hacia adentro? Cada grupo llegó a conclusiones distintas, pero, al final, se habló sobre cuáles eran las coincidencias y cuáles eran las diferencias, con el fin de poder establecer los puntos en común y ponerse de acuerdo en las disidencias. Así, se mencionó lo siguiente

“Somos muchos feminismos. Un universo entero. Hay que reconocer las diferencias y articularlas. Queremos un movimiento que trascienda. Si las mujeres logramos ese cambio, cambia todo porque nosotros dirigimos diferentes espacios”.

Posteriormente, se realizó, dentro del encuentro, una asamblea para definir los puntos que normarían al movimiento:

Los temas de mayor conflicto fueron los siguientes:

- a. El movimiento trabajará o no con instituciones.
- b. El movimiento será o no separatista (se permitirá la participación de los hombres).
- c. Las maneras en las que se debe trascender la marcha y seguir con el movimiento.

Ellas mismas hicieron una división de la normatividad que regiría sus procesos hacia fuera y los procesos hacia dentro. Los resultados se muestran en la Tabla 3.

Tabla 3. Resultados Primera encuentro 24A

Construcción de Identidad Colectiva	Estrategias de impacto al Espacio Público
-Construir un movimiento sin prácticas anti-patriarcales.	-Ir más allá de las redes sociales
-Construir nuestra propia agenda política feminista.	- Hacer trabajo de base.
-Mantenernos en unidad, cuidando nuestra diversidad y nuestras diferencias	-Tener mayor alcance con otras mujeres que no son feministas.
-Mejorar la comunicación entre nosotras	-Incidir políticamente en la realidad del país, tomando en cuenta los movimientos sociales en los que participan mujeres y haciendo énfasis contra las políticas capitalistas y neoliberales que están atacando a la ciudadanía, como por ejemplo, el tema de defensa de recursos naturales.
-Cuidar que nuestras diferencias y conflictos se mantengan al interior, con el fin de que no sea utilizado por agentes externos para debilitar nuestro movimiento. Este objetivo no tiene carácter	-El carácter del movimiento será:

<p>prohibitivo en lo individual, ni es persecutorio de quienes disienten.</p> <p>-Generar mecanismos propios de resolución de conflictos.</p> <p>-Generar procesos de intercambio y de compartición de saberes.</p> <p>-No es un movimiento orgánico ni estructurado. Nuestro ámbito de decisión es la asamblea.</p> <p>- El carácter del movimiento es:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>+ Movimiento abierto y plural, que asume sus diferencias. Es un movimiento de mujeres y trabaja por y para mujeres.</li> <li>+Seguir aglutinándonos como #24A.</li> <li>+ Considerar siempre que es un movimiento nacional y no centralizarlo en la CDMX, mantener la articulación con las compañeras de los estados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>+ Autónomo, anticapitalista, anti institucional, apartidista.</li> <li>+Generar alianzas con los movimientos sociales. El tipo de alianzas se definirán en asamblea.</li> </ul>
--	--

## 2.2 Asamblea 26 de junio

Las asambleas del 24A procuraron tener la siguiente secuencia: Asignación de roles (moderador y elaborador de minuta), lectura de la orden del día y deliberación por tema donde cada participante tiene derecho a hablar durante 1 minuto y en el orden en el que pidan la palabra. Sin embargo, es importante destacar que el orden del día se selecciona previamente por un grupo de mujeres.

En esta asamblea se trataron los puntos de la deliberación para la acciones a favor del Derecho Aborto debido a la revisión del amparo 1388/2015 por la SCJN, el seguimiento de la agresión sexual que se dio entre compañeras de dos colectivos, la aprobación de un plan de acción general del 24A y la respuesta de colaboración con la CNTE. Sin embargo, sólo se tuvo oportunidad de revisar los dos primeros puntos.

Los resultados de esta asamblea se muestran en la Tabla 4.

Tabla 4. Resultados Asamblea 26 de junio.

Construcción de Identidad Colectiva	Estrategias de impacto al Espacio Público
-------------------------------------	---

<p>- Pláticas sobre justicia desde el feminismo. Debemos analizar y deconstruir las formas de violencia patriarcal que nos atraviesan, para construir mecanismos de reparación de daño y justicia al interior de nuestro movimiento, que sean susceptibles de ser retomados por nuestras colectividades.</p>	<p>- Protesta frente a la corte: tomar el espacio y hacer referencias a utensilios utilizados para abortos caseros.</p> <p>- Toma de espacios a través de herramientas digitales: realización de photoshop para distribuir las con los medios.</p> <p>- Convocatoria a otros estados.</p> <p>- Acciones para campañas de comunicación en redes sociales: Corto, infografía con datos y casos, compartir imágenes, Hashtag #YoDecido, Boletín de prensa, comunicación con medios, acciones de cabildeo, Carta a los ministros e invitación para firmarla.</p>
--	--

### 2.3 Conversatorio del 17 de julio de 2016

Este conversatorio fue breve debido a la baja asistencia. Se discutieron, una vez más, qué estrategias deberían seguir en cuanto a la comunicación hacia dentro y hacia afuera.

Tabla 5. Resultados Conversatorio 17 de julio.

Construcción de Identidad Colectiva	Estrategias de impacto al Espacio Público
<p>Dinámicas de comunicación de la Asamblea (internas y externas):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Se habló de la necesidad de generar una dinámica de comunicación que sea frontal y asertiva.</li> <li>- Se retomó el acuerdo que se hizo respecto “al consenso”: La toma de decisiones se lleva a cabo con las que estén presentes.</li> <li>- Se habló sobre el motivo que derivó en la escasa asistencia a esta última Asamblea.</li> <li>- Se hizo la propuesta de socializar más la información, eventos, acciones, reuniones, etc.</li> <li>- Clarificación de los medios de comunicación internos (Chat de Whatsapp, Página y Grupo de Facebook).</li> <li>- Necesidad de abordar las conclusiones de la Encuentra, encaminándonos al plan de acción.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Construir formas creativas y novedosas de comunicar nuestros mensajes o incidir en las acciones políticas.</li> <li>- Las propuestas presentadas fueron Stand up, eventos artísticos y culturales, actividades de integración con otras mujeres.</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- Necesidad de una agenda específica para la Asamblea.</li> <li>- Importancia de seguir dialogando sobre el carisma del 24A EDOMEX-CDMX.</li> <li>- Necesidad de hacer trabajo de base al interior de la Asamblea, teniendo en cuenta que cuidar el interior del movimiento nos fortalecerá y ayudará a tener un tejido fuerte y amoroso basado en el auto-cuidado y el cuidado mutuo.</li> </ul>	
--	--

#### 2.4 Asamblea del 31 de julio de 2016

En esta asamblea se trataron los puntos de la baja de asistencia, de la falta de comunicación hacia el interior, de cómo generar tejidos, de cómo generar continuidad. Asimismo, se planteó la posibilidad de un exceso de comunicación hacia fuera y una total debilidad de comunicación hacia dentro, lo cual debilitaba el movimiento. Por último, se organizó la marcha de disidencias sexuales en Toluca realizada el 13 de agosto de 2016.

Tabla 5. Resultados Asamblea 31 de julio.

Construcción de Identidad Colectiva	Estrategias de impacto al Espacio Público
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Disminuye la participación en la Asamblea por razones muy diversas.</li> <li>- Hay diferencias importantes que tener en cuenta y persiste la necesidad de conocernos.</li> </ul> <p>Nos preocupa:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- cómo incentivar mayor participación</li> <li>- cómo generamos comunidad al interior</li> <li>- cómo aseguramos continuidad entre las conversaciones entre cada Asamblea.</li> <li>- cómo fomentar la participación e inclusión de todas por igual.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se declara que el movimiento ha tenido un ritmo muy intenso de activismo que podría estarnos saturando y cansando física y emocionalmente, nos preguntamos ¿estamos imponiendo un tiempo capitalista a nuestro accionar que nos exige “producir a un ritmo ininterrumpido”?</li> <li>- Marcha de disidencias sexuales Edo Mex.</li> </ul>

### 3. Comunicación digital

La página de Facebook *Vivas nos queremos #24A Mx* fue el medio de comunicación del frente nacional 24A, el cual estaba administrado por mujeres que organizaron la marcha y que en su mayoría pertenecían a colectivas. Esta *comunidad*, como la llama el mismo

Facebook, fue creada días antes de la marcha con la intención de vincular varios grupos de distintas localidades de México, ser un espacio para la deliberación y poder ser un contrapeso a los medios hegemónicos de comunicación.

Este sitio no estaba moderado y en él se aceptaba la publicación de artículos de opinión, noticias, programas, relatos y registros fotográficos y video de los actos políticos llevados a cabo fuera de Internet, convocatorias e invitaciones para apoyar temas de la agenda feminista y comentarios a cada una de estas publicaciones. Cabe mencionar que, a diferencia de otras páginas, ésta no contaba con reglas sobre cómo debían hacerse las intervenciones. El criterio era dejado a cada una de las participantes.

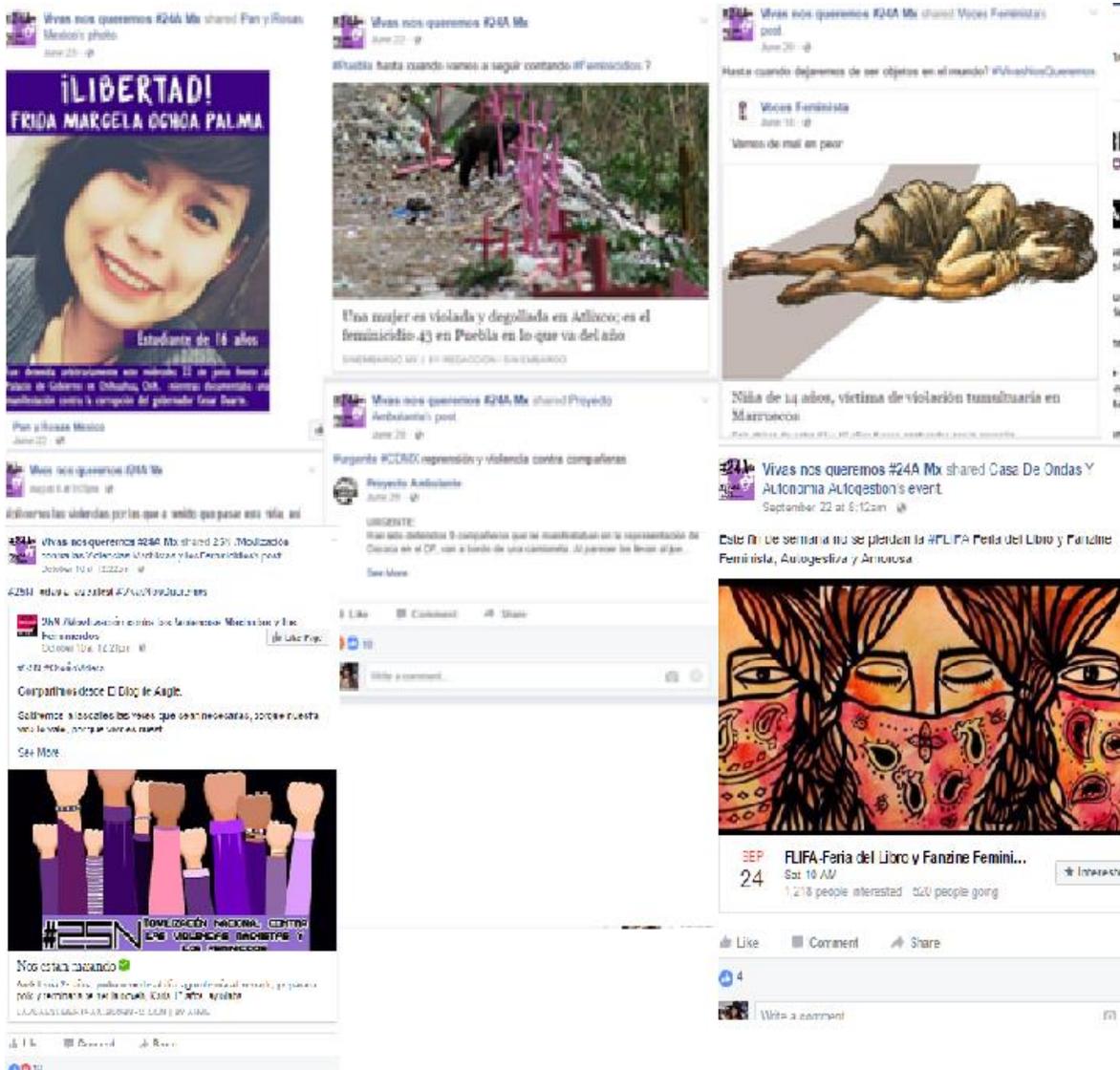
Antes de iniciar, es importante destacar que la mayoría de las publicaciones van acompañadas de imágenes o videos, o vínculos hacia otras noticias.

A través del registro de conversaciones en este sitio se pudieron obtener los resultados que a continuación serán desarrollados

1. a. Los usos principales en el grupo cerrado de Facebook no eran para interactuar y negociar los objetivos, las metas y el contexto, es decir, no se definía ahí el sistema de acción de la Identidad Colectiva. Los usos más comunes eran los de difusión de información y material, como programas, noticias y artículos de opinión, todos ellos con temas relacionados con el feminismo.

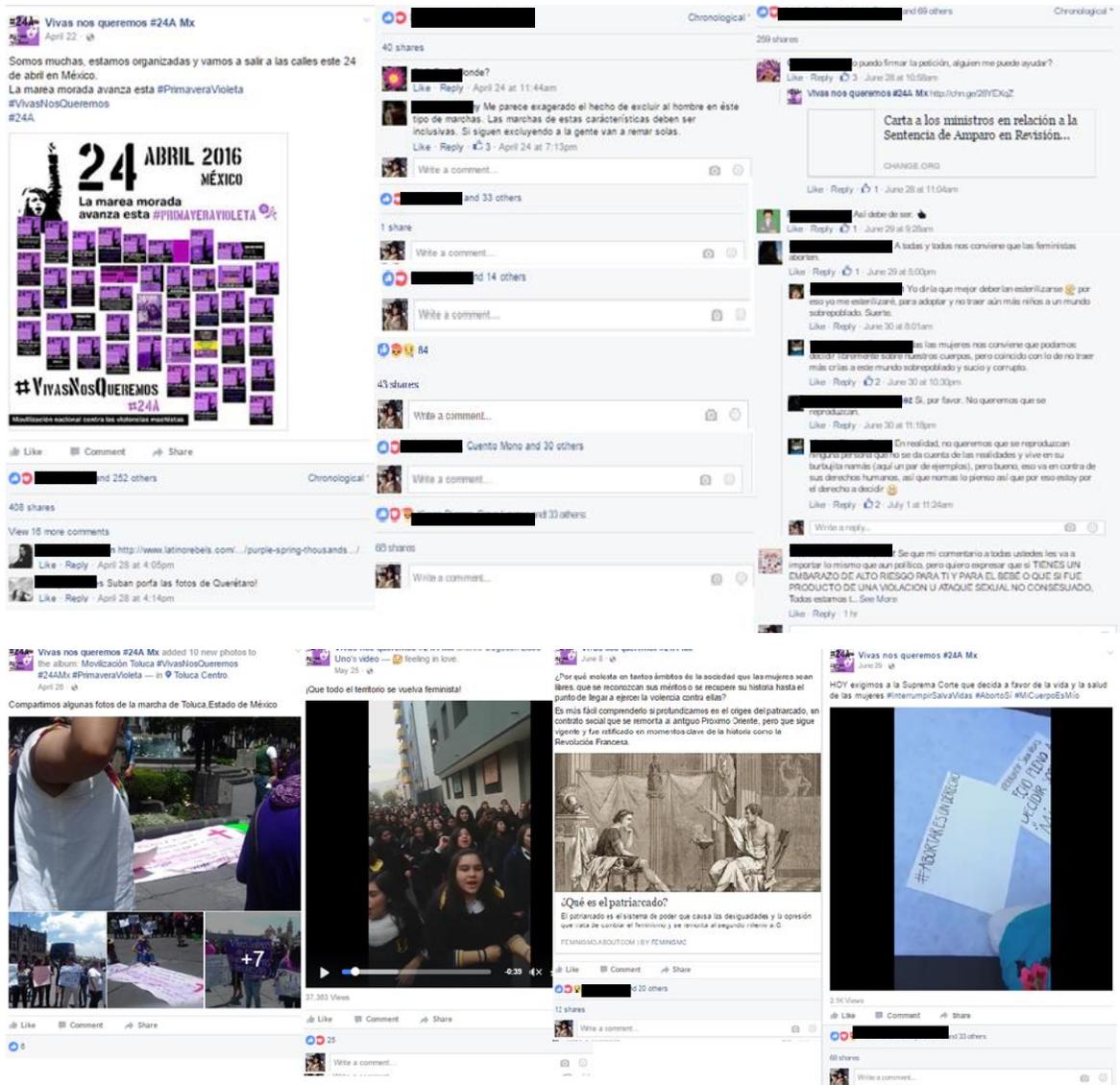
### Imagen 1. Difusión de información





1.b. El segundo resultado fue las participaciones del resto de la comunidad ante las publicaciones se limitaba a dar un *Me gusta*. La siguiente acción, en orden decreciente de interacción, era la de *Compartir*. Los comentarios que se realizaron alrededor de la mayoría de las publicaciones eran pocos. El número máximo observado fue en la publicación de la marcha del 24 de abril, con 18. A partir de este punto, la participación fue disminuida.

Imagen 2. Interacciones en Facebook por comentarios, me gusta o compartir



En estos resultados se puede observar que no hay diálogo entre los participantes. Solamente difusión de información que en medios tradicionales no se distribuye. Esto, realmente, no promueve la oportunidad de participar en el intercambio deliberativo y menos aún un intercambio con la comunicación del gobierno. Es decir, no promueve la comunicación hacia fuera ni hacia dentro.

Por un lado, no se pueden observar la interacción y negociación para la conformación de la identidad colectiva, es decir, no se puede observar la creación de un nosotros mediante la construcción de las orientaciones fines, medios y ambiente.

Por el otro, si bien la participación se hace de forma democrática a través de Facebook, no se observa el desarrollo de un pluralismo real, la elaboración de consensos, la discusión de las acciones y las estrategias. Es decir, no se formaba una opinión ni voluntades políticas.

En esta plataforma, no se promueve la conversación a través de los foros de internet en más maneras que en el espacio fuera de Internet, la cual es precondition para la democracia. Ahora bien, lo comentado durante los grupos de discusión también fue importante para los resultados de este trabajo.

1.c. El análisis de los contenidos de los comentarios llega a la misma conclusión que el punto anterior: esta plataforma no promueve la interacción para definir la identidad colectiva y organizar estrategias comunicativas hacia el exterior.

Imagen 3. Contenido de comentarios

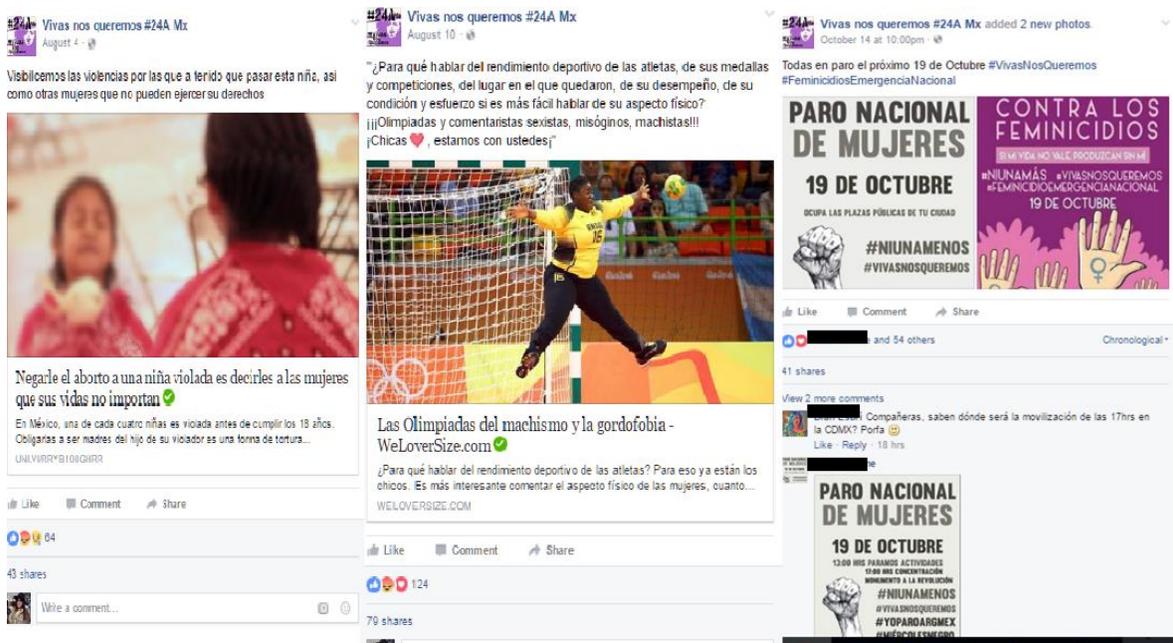


1.d. Es importante señalar que ha habido algunos sucesos que hay provocado la reactivación de las redes. Tras ellos, los comentarios y las interacciones vuelven a alcanzar niveles similares a los de la marcha del 24A. Algunos de ellos son la decisión sobre el aborto en Veracruz, en la Suprema corte de Justicia, el Sexismo en las olimpiadas, la cobertura de los medios sobre asesinatos y desapariciones de mujeres en México. El más reciente de ellos fue documentado a principios de octubre y se relacionó a los asesinados de mujeres Trans en el Estado de México.

Imagen 4. Inicio del movimiento



Imagen 5. Sucesos que han reactivado la participación



En cuanto a lo específico de las estrategias para incidir en el espacio público se pueden mencionar dos resultados.

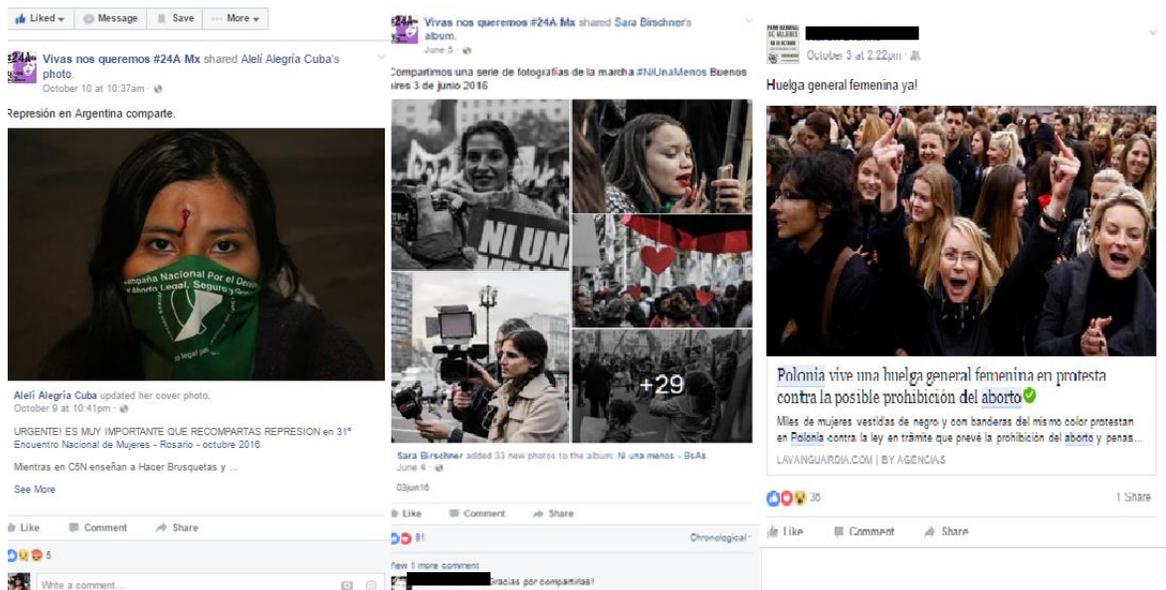
2.a. El primero de ellos es rescatar que varias las publicaciones hacen referencia a las luchas que llevan otras mujeres en otras regiones del mundo, dentro y fuera de México. En

cuanto al extranjero, principalmente se enfocan en Latinoamérica, pero también de países Europeos como Polonia, referente a la salida de las mujeres a las calles para impedir la criminalización del aborto. Esta difusión no sólo es para informar, sino que muchas veces se solicita la solidaridad de los colectivos mexicanos.

Imagen 6. Feminismo en la república.

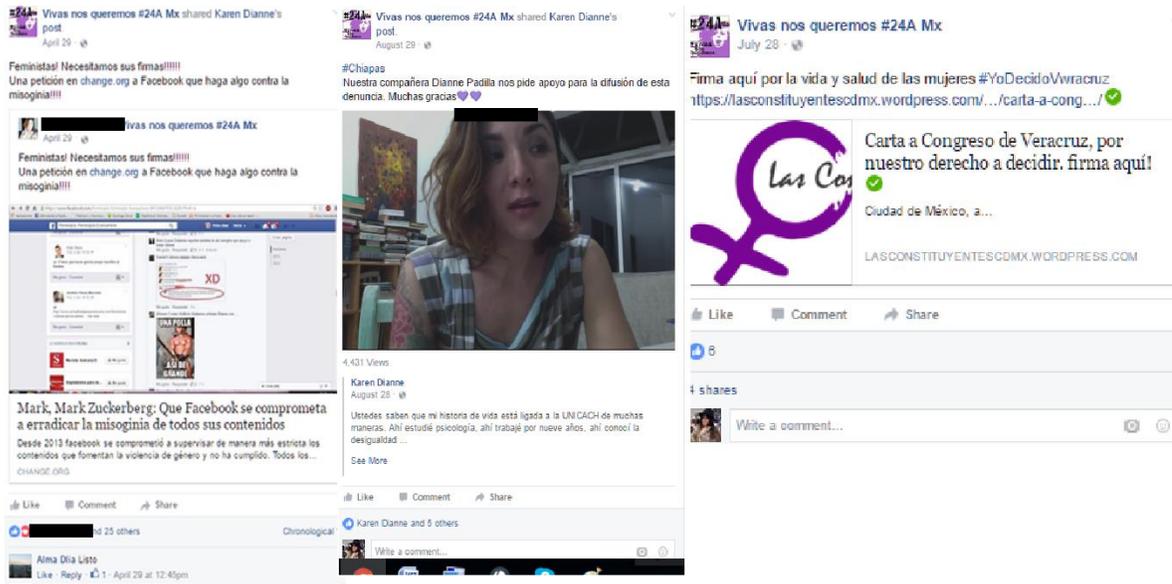


Imagen 7. Feminismo en el extranjero.

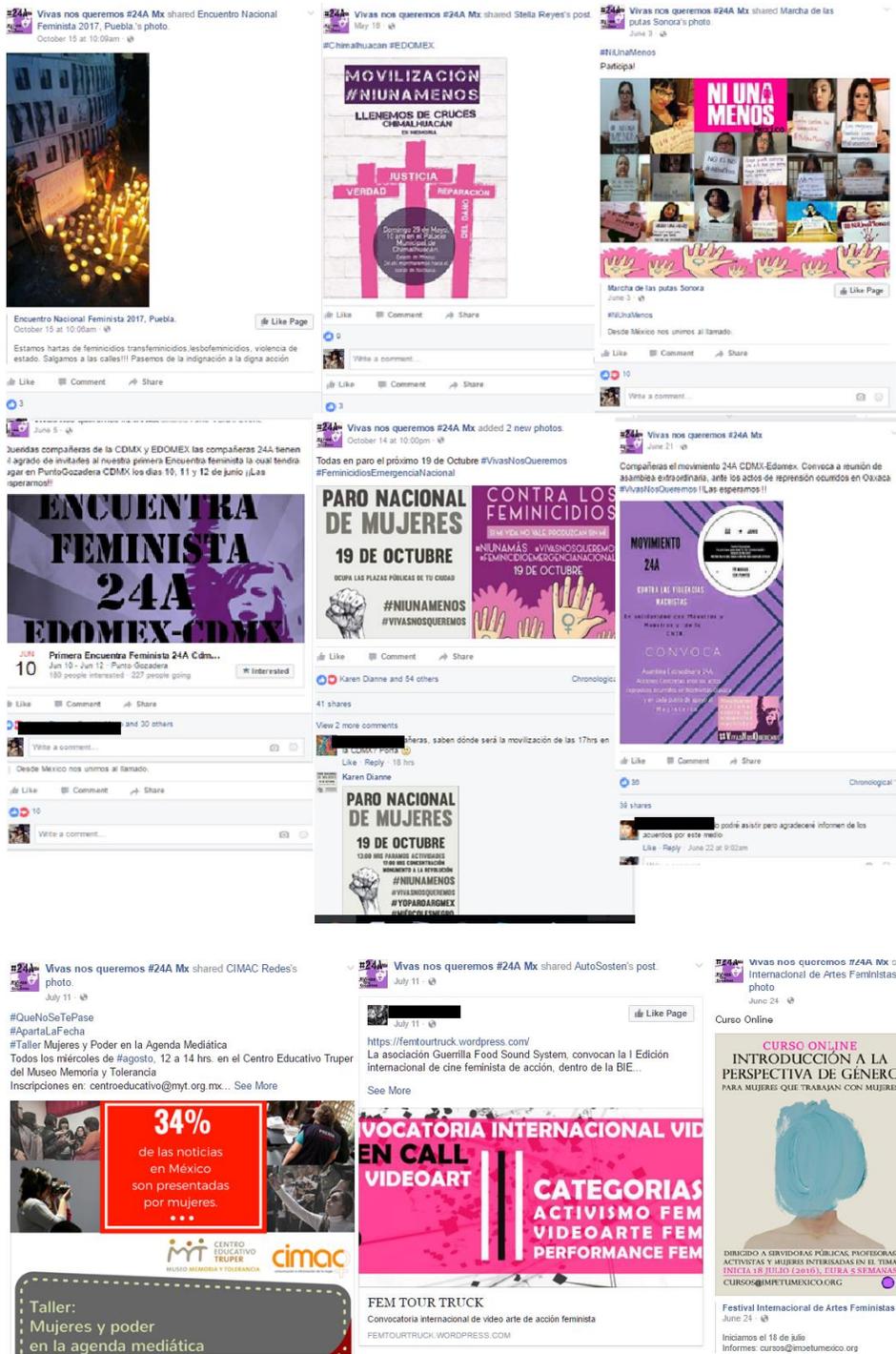


2.b. El segundo se refiere a la difusión de acciones organizadas para buscar la participación de las compañeras. Entre ellas se encuentra por un lado la realización de actividades dentro de internet, como la firma de peticiones en plataformas digitales y difundir información. Por el otro está la difusión para la participación en actividades fuera de Internet tales como la asistencia a marchas, la participación en otro tipo de manifestaciones y las convocatorias a asambleas, encuentros, pláticas y actividades.

## Imagen 8. Peticiones dentro de plataformas digitales



## Imagen 9. Invitación a actividades fuera de plataformas digitales



2.c. Uno de los usos principales era compartir imágenes, videos y anécdotas sobre las movilizaciones que realizaban los distintos grupos feministas alrededor de todo el país, como Sonora, Nayarit, Colima, Guanajuato, Guerrero y Veracruz, e incluso manifestaciones en todo el mundo, como en Argentina, Perú, Chile, España y Francia. Al contrario que el punto

2.b, la dirección de la relación entre digital y no digital es que una vez realizadas las acciones, las plataformas de Internet se utilizan para difundir la información

Imagen 10. Comunicación de las actividades que se llevaban a cabo en espacios fuera de plataformas digitales



## Discusión

A continuación se presentará la discusión del trabajo acerca de los resultados obtenidos y cómo estos responden a nuestra pregunta inicial: ¿cómo se han dado las construcciones de la identidad colectiva y la interacción con el espacio público en el movimiento feminista 24A dentro de Internet? La primera parte consiste en una reflexión separada de identidad colectiva y espacio público. Posteriormente elaborar una discusión que tome en cuenta a ambas. En una tercera parte se elabora sobre puntos específicos para poder concretar en ellos y, por último, se señalan qué otras perspectivas hubieran podido ayudar a entender estos problemas.

I. Lo primero a señalar es que la identidad colectiva en el grupo coincidía con lo sostenido por Melucci (1996): el sistema de acción no es uno coherente, sino que es heterogéneo y producto de la negociación entre varias posturas. La acción colectiva tiene un proceso de definición en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen, aunque los individuos sigan teniendo diferentes orientaciones, que los actores sean plurales. Hay una construcción interactiva de la unidad a través de las diferencias y conflictos. El objetivo, el medio y la definición del contexto son observados desde distintas posturas. Pero a diferencia de lo sostenido por Melucci, son las mismas integrantes del grupo las que reconocen esta diversidad. Ellas buscan desarrollar formas de comunicación al interior que tengan en cuenta la heterogeneidad y, de hecho, la mantengan. La forma común de articular estas diferencias es mediante las asambleas y los encuentros, no por las discusiones llevadas a cabo por medios digitales. Las mismas dinámicas para facilitar la comunicación entre las diferentes posturas son decididas en reuniones previas a los eventos, pues se reconoce de antemano la necesidad de articular estas diversidades. Sin embargo, a pesar de reconocer las diferencias, los actores colectivos “producen” la acción colectiva en cuanto son capaces de definirse a sí mismos (conformando un nosotros) y al campo de su acción. Estas definiciones no son lineales, sino que son producidas por interacción y negociaciones, y algunas veces por diferentes orientaciones opuestas.

El segundo punto respecto a identidad colectiva es que no fue construida durante las interacciones en las plataformas digitales. Ninguno de sus elementos fue discutido directamente mediante el grupo de Facebook, sino que más bien este espacio sirvió en su

mayoría para la difusión de información, actos y decisiones ocurridas fuera de internet. La identidad no fue contraofensiva en estas plataformas. La formación de identidad, tal y como lo señala Touraine (1987), para conformar un movimiento social no se puede quedar sólo en defensa y, en este caso, en difusión, por lo que a través de este medio no se está conformado el 24A. Desde la perspectiva de Habermas (2014), Internet no puede proveer un espacio público digital, pues los ciudadanos que no necesariamente están en copresencia física pueden desarrollar formas de comunicación que dispensen esta falta de presencia corporal, pero también pierden enfoque en los temas importantes y por ello desaprovechan la capacidad de imponerlos.

En cuanto a las estrategias para incidir en el espacio público, como reflexión principal se obtuvo que el internet representaba la esperanza de la democratización de la comunicación y del poder comunicativo, pero que se había relegado que este espacio no era neutral en cuanto a las relaciones de poder. Al contrario. Existen ahí estructuras de dominación y, además, estas relaciones son reproducciones de aquéllas que existen en la sociedad. Hay dos momentos en que los resultados obtenidos ayudan a sostener esta afirmación. El primero de ellos es lo comentado por las entrevistadas, donde las mujeres señalan que las redes sociales son machistas porque reproducen las estructuras de lo que acontece en la sociedad. El segundo es que estos espacios no son tan democráticos como suponen a primera vista. Son un grupo de mujeres quienes administran la página y que funcionan como filtros para aceptar o rechazar usuarios que buscan unirse, así como censurar algunos comentarios.<sup>6</sup> Lo señalado por Touraine (1987) nos ayuda a entender esta observación: la nueva tecnología reproduce las jerarquías previas a su creación pues el poder social determina y orienta su empleo. Las elecciones tecnológicas son opciones políticas, pero, al mismo tiempo, éstas transforman el estado de relación entre las fuerzas sociales.

Lo anterior es contrario a la visión de Castells (2006; 2012), quien propone que el Internet había configurado un espacio autónomo desde el cual se podían controlar las redes conformantes de las sociedad. Específicamente este autor señala los medios digitales todavía se encuentran libres de las instituciones gubernamentales y empresariales. Esto no es totalmente cierto. Si bien se reconoce que ayuda a distribuir la capacidad de distribución y

---

<sup>6</sup> En otros grupos esto es más evidente. En sus páginas hacen explícitas que si algún comentario es considerado como agresivo, entonces se sacará al usuario que lo realizó.

acceso a la información, es importante tener en cuenta las restricciones que enfrenta para la democratización.

Hine (2004) señala que hay ciertas características del internet que podrían favorecer una toma de decisiones diferentes, pero hay que hacer esta reflexión teniendo en cuenta las restricciones de las relaciones de poder. La existencia de múltiples nodos provoca que no necesariamente se formule un liderazgo ni un centro formal, al tiempo que estos múltiples centros promueven organizaciones más horizontales para la distribución de la información y de instrucciones. Es decir, no se niega lo que la estructura descentralizada incite las oportunidades de participación en los movimientos al ser redes abiertas, sin límites definidos y que se reconfiguran continuamente de acuerdo con los mismos integrantes y sus concepto (Castells, 2012), pero todo ello no puede olvidar las configuraciones de relaciones de poder que han dado lugar a la tecnología y que siguen impregnándola.

En este sentido de matizar la afirmación del impacto del Internet en los espacios públicos, es necesario repensarlo desde el punto de vista en que los movimientos sociales son desafíos simbólicos en sí mismos (Melucci, 1999). No es Internet por sí sólo el que es un espacio autónomo, sino que son los actores que transforman este espacio en una forma de generar sus propios medios de comunicación en contra del discurso hegemónico. Un ejemplo de ello son la forma en que los colectivos feministas diversos generan redes de información que se retroalimentan entre sí. Esto procuraría la autonomía de la creación de sentido para sus vidas. Fraser (1990), por su parte, señala que la construcción de un nuevo espacio público, alterno, se da desde que los actores establecen proposiciones de contenidos que afecta tanto el medio como a quienes las emiten.

II. Ahora bien, la reflexión general más importante es que las negociaciones principales siguen siendo por medio de las interacciones cara a cara y que es aquí donde se configura el movimiento social que es estructurado a partir de la definición de la identidad colectiva y que busca llegar hasta el espacio público. Es en las asambleas y en los encuentros donde se discuten los objetivos, los medios y el contexto, así como la forma en que comunicarán para poder incidir en el espacio público. Es cuando están presentes las integrantes del movimiento 24A que se llegan a consensos y se identifican las disidencias de las posturas heterogéneas. Esta conclusión es congruente con las reflexiones de Jean-Pierre Filiu (en *Contrahistorias*, 2011). Él sostiene que si bien las redes sociales contribuyeron a romper el control único de

los sistemas estatales de seguridad en Túnez, que fueron la chispa de la revolución en Egipto y, al mismo tiempo, fueron el espacio y laboratorio de la construcción de un nuevo lenguaje en el mundo árabe, hay que tener presente que el papel de estos medios digitales se volvió secundario en el transcurso de la lucha. Mucha de la información transmitida fue de boca en boca e Internet se convirtió en una más de las herramientas de lucha por la revolución árabe. Es decir, la revolución no se hizo en plataformas digitales. Los medios de comunicación social, junto a YouTube y los blogs de Internet, ayudaron más bien a que las protestas fueran visibles. Según este autor, la emergencia y la potenciación de una esfera pública, crucial para la revolución, fue apoyada por los canales satelitales panárabes, por los medios de comunicación sociales y por el Internet, pero en un sentido diferente: los espacios para conectarse a Internet y ver la televisión son en sí mismos puntos de reunión cara a cara. Sin embargo, no se puede negar el crédito de que las características especiales de estos medios digitales —principalmente su configuración en nodos— contribuyeron al rompimiento de la hegemonía de los medios tradicionales de comunicación, pues hubo una transferencia de conocimientos y de tecnología hacia la población. Lo que se trata de decir es que no fue lo único ni lo principal.

Una segunda conclusión general es que estas manifestaciones del 24A sólo pueden transformarse en movimientos sociales si no sólo atacan, sino también se necesita que creen, propongan, defiendan, busquen reivindicaciones cada vez más directamente políticas y de autodeterminación. Touraine (1987) deja claro que el movimiento socialmente defensivo, que no se asocia con uno contraofensivo, sólo puede producir el refuerzo del Estado o el encierro comunitario. Espacio público, bajo este mismo autor se puede ligar con el desarrollo de un movimiento social, pues para que una revuelta pueda ser conflicto central, primero tiene que insertarse en la organización construyendo su capacidad reivindicativa; a continuación, debe lograr transformarse en grupo de presión para ejercer determinada influencia y, por último, se transforma en movimiento social. Si no logra lo anterior, se vuelve fuerza de ruptura. En pocas palabras: es necesario que el sistema de acción que conforma la definición de la identidad colectiva se vincule al espacio público.

Sin embargo, el Internet sí ha modificado algunas interacciones y estrategias. No es que la comunicación digital tenga un impacto nulo en la identidad colectiva o en las estrategias

para llegar a formar parte del espacio público e impactar los poderes administrativos y políticos, sino que éste ha sido restringido.

Primero, en la experiencia del 24A Internet permitió el acercamiento con otros grupos de feministas de diferentes localidades, tanto en México como en el extranjero. Esto impulsó la creación, la modificación y la negociación con otras definiciones de los objetivos, medios y se amplió el contexto de referencia. Incitó discusiones fuera de estas plataformas que llegaron a ser interacciones cara a cara, ayudó a visibilizar los problemas de las mujeres, a crear redes y conflictos, a hacer énfasis en las diferencias y en pensar las formas de articularlas. Aquí se observa una interacción entre lo local y lo global provocada por las características de internet, en el que se permite la presencia simultánea en varios espacios. La investigación podría enfocarse en la interacción entre lo local y lo global, pero se consideró que este tema rebasaba los límites de este trabajo. Lo anterior se relaciona con lo sustentado por Slater (1998), quien comenta que los movimientos han emergido en contextos regionales y locales específicos y diversos dentro de sociedades diferentes, pero que están potencialmente conectados a través del espacio, convirtiendo el Internet como una herramienta.

En segundo lugar, Internet ha sido utilizado como herramienta para la formación de la opinión pública y como estrategia de impacto en el espacio público. Esto, una vez más, dependió no de la tecnología en sí, sino de que el 24A logró configurar las relaciones de la sociedad para que la información y, por tanto, los usos de innovación fueran controlados por ellas y pudieran llegar a otras personas fuera de los círculos feministas. La información transmitida es difundida por estas redes y así se potencia la fuerza de la comunicación de las demandas locales. Cabe mencionar que hasta ahora, no lo ha logrado por completo a través de ese medio alcanzar al público para que sus problemas sean escuchados; el impacto más grande en el espacio público hasta ahora generado por el 24A ocurrió en la marcha contra las violencias machistas que dio inicio al Frente Nacional. Esta movilización provocó la creación de políticas públicas como el programa *Vive segura* para la creación de un sistema de datos personales, la creación de la *Comisión Interinstitucional para la Implementación del Programa Espacial CDMX Ciudad Segura y Amigable para Mujeres y Niñas*, y la ejecución del *Programa Silbato Vive Segura*. Incitó también la oportunidad de discusión con otros actores, la atención de los medios de comunicación y la adhesión al movimiento de distintas mujeres. Esto de ninguna manera se ha logrado mediante el uso de las redes sociales digitales.

Sin embargo, todavía se siguen impulsando formas para que desde las mismas plataformas digitales se tenga una incidencia (con resultados todavía no efectivos). Internet ha funcionado como una herramienta más para buscar incidir en la opinión pública. En el periodo de observación del 24A se tuvo registro del uso de plataformas para viralizar peticiones (como Change.org), la creación y la modificación de imágenes que serían utilizadas en las redes sociales de los miembros para difundir información fuera del círculo feminista, así como las campañas de *hashtags* en Twitter.

El tercer punto se elaboró después de la observación de un caso que ejemplifica bien un resultado del uso de la comunicación digital y sus efectos en los espacios *offline*. Hay una generación de redes de apoyos para los miembros del Frente Nacional 24A. A saber, una de las mujeres participantes tuvo un incidente de violencia machista en la Ciudad de México, comunicó por redes sociales lo ocurrido y en minutos llegaron varias compañeras para asistirle y acompañarla a presentar su declaración. Aquí se podría abrir un estudio respecto de la solidaridad y la sororidad y cómo las redes sociales podrían incidir en esto. Sin embargo, se puede relacionar con que la solidaridad interna del grupo podría estar incitada por la constante convivencia en las redes sociales. Esta solidaridad permitiría definir lo que les es propio, la definición del nosotras (Melucci, 1996).

El cuarto punto es que las redes sociales hasta el momento han servido para la difusión más rápida y extensiva de los acuerdos que se generan fuera del Internet. Un ejemplo claro es la organización para la asistencia a las marchas del 24 de abril de 2016, a partir del cual se configuró el 24A. Diferentes *colectivas* se reunieron en semanas previas para planificar la movilización y llegar a acuerdos sobre las posturas generales. Decidido lo anterior, se lanzaron las convocatorias por las distintas redes sociales. Esta rápida difusión también es utilizada para la realización de acciones urgentes, en las que se utilizan las redes fuera y dentro de Internet para comunicar cómo se pueden apoyar unas con otras. Por ejemplo, la campaña digital #YoDecidoVeracruz fue comunicada a las distintas agrupaciones sobre lo acordado en la asamblea de 24A Veracruz y se llevó la acción coordinada al día siguiente.

Las características particulares del Internet es que es dinámico, emergente, cooperativo, reelaborado en tiempo real por medio de interpretaciones, ejecutado por medio de una comunicación centrada en los flujos de información, donde las masas son capaces de decidir lo que obtienen de la comunicación masiva y poder participar en su formación y difusión,

que tiene base en redes horizontales, multimodales, de comunicación interactiva y multidireccional, inalámbricas, permite simultaneidad, la inmediatez, la omnipresencia (Alvarez, Dognino y Escobar, 1998; Castells, 2012; Levy, 1999; Lins Ribeiro, 1998). Son estos rasgos particulares que en conjunción con el marco de las relaciones de dominación de la sociedad en la que se desarrollan, nos dejan entender el porqué de los resultados obtenidos, es decir, la comunicarse al mismo tiempo en lo local y global, genérica y personal, con interacciones innovadoras, en un contexto de configuración constantemente cambiante.

III. Es importante retomar y concretar la discusión teórica. Primero, el movimiento social son actores opuestos por relaciones de dominación y conflicto que tienen las mismas orientaciones culturales y luchan por la gestión social de esta cultura y de las actividades que produce (Touraine, 1987). Bajo esta perspectiva, estos fenómenos son cuestionamientos de la relación dominante que permite a la clase dirigente manejar los principales recursos culturales disponibles y, al mismo tiempo, condicionarse por sus producciones. El feminismo a partir de los 60 es una lucha contra el sistema simbólico que se ha impuesto sobre las mujeres, por lo que lucha contra el lenguaje dominante y los códigos que organizan la información y moldean las prácticas sociales. Ahora los sistemas de género son considerados como universos simbólicos que definían a los seres humanos como sexuados, articulaban las relaciones entre varones y mujeres, creaban, mantenían y reproducían las instituciones específicas. Es por eso que los movimientos feministas entran dentro de los nuevos movimientos sociales, pues los conflictos pasan por la dimensión de lo cotidiano y se constituyen como desafíos simbólicos (Touraine, 1987; Melucci, 1996; 1999; De Barbieri, 2004). Lo que se busca cambiar es la vida cotidiana y se busca cambiarla desde ahora.

Como ya se había mencionado, hay un vínculo entre este concepto de sistema de acción configurado a partir de la identidad colectiva y los intentos contradefensivos para crear e incidir en el espacio público (Touraine, 1987). Si bien se retomó las definiciones y parte del aparato teórico de Habermas —el espacio público es una caja de resonancia (o un sistema de alerta) para problemas que han de ser elaborados por el sistema político porque no pueden ser resueltos en otra parte, pero no al que cualquier grupo pueda acceder (1962) — es importante hacer una sucinta revisión crítica de sus ideas.

La propuesta de Habermas intenta elaborar que el espacio público es el que recibe la presión ejercida por los problemas, los tematiza en forma convincente y de modo influyente,

los comenta, los interpreta y, finalmente, los traduce para que puedan ser asumidos por las instituciones formales, como el parlamento (1992). También se hace evidente que el espacio público no es algo que le concierna a todos. Los movimientos sociales emiten los impulsos que por lo general demasiado débiles como para provocar a corto plazo procesos de aprendizaje en el sistema político o para reorientar los procesos de toma de decisiones. Es decir, se deja ver que lo público es lo que decide que el poder administrativo y del poder social frente al poder comunicativo generado democráticamente. Para que estas expectativas sean cumplidas, se necesita que las redes de comunicación no institucionalizada posibiliten procesos más o menos espontáneos de formación de opinión. Hay una serie de especificaciones normativas muy ideales que serían casi imposibles de cumplir en la realidad. Estos ideales se concretan en siguientes características: el discurso debe ser independiente de las interferencias del Estado o las corporaciones; el intercambio de puntos de vista durante la discusión deben ser susceptibles a crítica y revisión, y el dogmatismo debe ser evitado; los participantes en la discusión deben demostrar flexibilidad y una voluntad para cuestionar sus asunciones individuales y las de la sociedad en que están insertos; los participantes tiene que ser tolerantes, comprensivos con los puntos de vista opuestos y evitar el uso de lenguaje emotivo o insultante; los participantes deben buscar ser sinceros en su búsqueda de verdad; y debe haber la inclusión e igualdad discursiva.

Los nuevos movimientos sociales ya no simplemente buscan generar un espacio público que sea puente entre lo informal y lo formal. El 24A se niega a ser articulado con las instituciones clásicas, no reduce su participación al objetivo incidir en un interlocutor como el Estado para que este responda a sus demandas. Se buscan formar espacios paralelos tal y como lo sugiere Fraser (1990). Los grupos sociales disidentes, como las mujeres, los trabajadores, los negros y los homosexuales, han usado las ventajas de la creación de espacios públicos alternativos, no supervisados por los grupos dominantes, pues ahí pueden deliberar entre ellos acerca de sus necesidades, objetivos y estrategias. Es ahí donde pueden expresarse los contra-discursos, crear sus propia significados, identificar sus necesidades y construir identidades colectivas alternativas. Esta autora afirma que el espacio público, en contraposición a lo privado aunque no desvinculada de él, es el lugar donde las sociedades modernas efectúan la participación política, el cual puede estar o no atravesadas por

instituciones propias del Estado. Slater (1988), por su parte, sostiene que lo político excede los espacios públicos oficiales.

La esfera pública está separada ya de un Estado interlocutor. No deja de ser político, pero ahora trata de definirlo autónomamente. A saber, la autonomía se refiere a la capacidad de un actor social para convertirse en sujeto definiendo su acción alrededor de proyectos contruidos al margen de las instituciones de la sociedad, de acuerdo con los valores e intereses del actor social (Castells, 2012; Touraine, 1984). Los movimientos sociales están cambiando sus formas organizacionales y adquiriendo una autonomía creciente en relación con los sistemas políticos (Melucci, 1999). Ya no existe un actor interlocutor que resuelva las demandas.

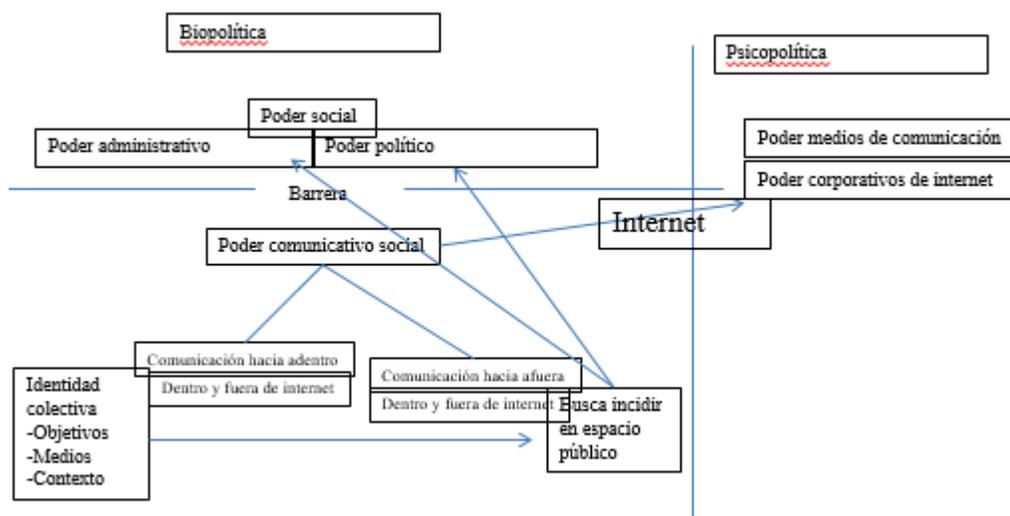
Ahora bien, ¿cómo se relaciona esto con el uso de Internet? Hay que recordar que la tecnología está atravesada por las relaciones en las que se ejerce poder (Touraine, 1987). A esto se sigue que si se intentan modificar estas estructuras, el uso de internet podría cambiar. Es decir, el cambio no vendría del internet hacia la sociedad, sino de la configuración de la sociedad hacia las formas en las que nos apropiamos de Internet. Se crean espacio más independientes y diversos no por las características inherentes de la tecnología, sino por las necesidades de los actores sociales y sus relaciones entre ellos. Posterior a este momento inicial, entonces los rasgos de esta tecnología permiten infinitas combinaciones y resultados.

IV. El concepto más importante que se deja fuera de este trabajo es el de virtualización el cual se refiere a regresar al conjunto problemático, abriéndose de nuevo la capacidad de generar resultados inéditos. Esto nos ayudaría a explicar por qué el uso de Internet no sólo proporciona resultados, sino que también genera infinidad de nuevos problemas. La razón por la que se decidió ya no utilizarla es que el concepto de identidad social como sistema de acción exigía una vinculación con la formación del espacio público y la participación de los actores en la toma de decisiones, y se presentaba como incongruente al ser conjuntado con un proceso de virtualización

Otro enfoque que se considera importante para la tesis es el cambio de una biopolítica a una psicopolítica, el cual pudo haber sido extraído de autores como Franco Berardi y Naomi Klein. La propuesta es que el Estado sigue instalado en la lógica de controlar y disciplinar los cuerpos y, por ahora, no le interesa condicionar las mentes directamente. Sin embargo, la sociedad actual tiene un ámbito de coerción distinto: mediante la libertad de participar, se

seduce para que se realice la acción que se desea. Es un poder inteligente que es ejercido por los medios de comunicación y los corporativos de Internet. Esta nueva tecnología permite e incita el condicionamiento de las personas. Se es el sujeto de un poder que atrae sin ejercitarse sobre los cuerpos, que se interesa por lo que se dice y se piensa, por el orden. El Estado sigue bajo la lógica de un cuerpo explotable, como el de la mujer, mientras que Internet permite la explotación de la mente. Es decir, hay un control de la mente que se materializa en algo y que es posible que se convierta en un producto de explotación para generar ganancias, pues el medio de comunicación es el medio de consumo. Lo anterior se conecta con los movimientos sociales pues su éxito radica en articular este condicionamiento suave para luchar contra la lógica del Estado. El problema es que la agenda de la psicopolítica no ha integrado el tema de las mujeres, como el caso del 24A. El esquema 2 modela las relaciones conceptuales de esta perspectiva

Esquema 2.



A pesar de no contener en el marco teórico estas posibilidades, Touraine señala que: La formación de aparatos de producción y gestión de la información en la mayoría de los campos lleva a una nueva concentración del poder. Sin embargo, el que impone un tipo de política respecto al uso y manejo de tecnología es el poderío de los grandes aparatos de decisión, en ausencia de todo real debate político. El poder social determina y orienta el empleo de la tecnología. Las elecciones tecnológicas son ante todo opciones políticas

y sus efectos transforman el estado de las relaciones entre las fuerzas sociales” (1987, 144).

Es decir, se reconoce y se apoya una de las conclusiones de estas tesis sobre que el uso de la tecnología depende de las relaciones políticas de la sociedad, pero se reconoce que son otros nuevos aparatos de decisión, distintos del Estado, los que siguen decidiendo sin contar como elemento importante con la sociedad civil por completo. Lo que permitió Internet fue una nueva concentración del poder debido a la nueva forma posible de gestionar la información. No obstante, se rompe con la ilusión de emancipación y autonomía total.

Por último, otra forma de mirar el problema desde el marco teórico de estos autores fue utilizar a Touraine como referencia principal y elaborar a partir de sus conceptualizaciones. Al final, se consideró que Melucci ofrecía una respuesta más concreta a la pregunta que aquí se había formulado. También se reconoce la capacidad explicativa de la perspectiva de los movimientos antisistémicos, pero se escogió elaborar principalmente sobre otros ejes y se trabajó bajo la perspectiva de los nuevos movimientos sociales por considerarse que permitía estudiar mejor el problema específico de la tesis. Se reconocen la importancia de estos posibles enfoques, pero el autor de esta tesis se hace responsable por la elección y discriminación de éstos bajo el criterio de que lo seleccionado aportaba una forma mejor para aprehender los temas y el caso de estudio.

## Conclusiones

Las conclusiones generales pueden ser divididas en dos partes. La primera de ellas responde directamente a la pregunta de la investigación sobre cómo se habían transformados tanto el proceso de construcción de identidad colectiva como las estrategias de impacto del espacio público. Internet ni ninguna otra tecnología puede (al menos por ahora), ser origen de un movimiento social. Pero no sólo eso, tampoco es en las plataformas digitales donde se lleva a cabo la discusión.

Las negociaciones principales siguen siendo por medio de las interacciones *a cuerpo presente*. Ahí es donde se define la identidad colectiva, con sus objetivos, medios y definición del contexto, y se llegan los consensos sobre la dirección y las acciones del movimiento a partir de estas construcciones y con el fin de transformar el espacio público.

El Internet funciona como un espacio complementario, no como algo primario. Sin embargo, debido a sus características específicas, sí ha modificado algunos comportamientos de las integrantes del movimiento 24A que a su vez han incidido en las interacciones y en las estrategias elegidas. Se ha permitido el acercamiento con otros actores en distintas localidades de México y del mundo, se ha difundido con mayor velocidad y extensión tanto lo que ya ha ocurrido como las convocatorias para participar en acciones tanto fuera como dentro de las plataformas digitales, se han construido redes solidarias para el cuidado de los miembros, se han innovado las herramientas de comunicación.

La segunda parte de estas reflexiones busca dilucidar por qué Internet, a pesar de estar constreñido por las relaciones de poder de la sociedad en la que se enmarca su uso, puede llegar a conformar un espacio autónomo utilizado por los movimientos sociales y puede generar una diferencia en las formas en que se relacionan los miembros de los movimiento y los movimientos con el espacio público. La conclusión a la que se llega es que son los cambios en la sociedad han afectado el uso de esta tecnología y no a la inversa, al menos no en un primer momento. Los actores ya no se buscan un interlocutor como el Estado para que resuelva sus demandas, lo cual podría ser resultado de la complejización a la que tiende la sociedad.

No se niega que las redes en internet ayuden a configurar comunicaciones más horizontales, más democrática y una cierta independencia de los medios tradicionales de comunicación

masiva, sino que se matiza esta afirmación. Esta pretensión de autonomía se encuentra enmarcado por las relaciones de poder preexistentes en la sociedad, las cuales se están configurando de diferentes maneras.

En conclusión, final y breve, sólo en conjunción de cómo han sido modificadas las relaciones de dominación en la sociedad, las características de internet dan lugar a lo que tanto se ha esperado de ellas: un espacio autónomo y horizontal donde los movimientos sociales se puedan desarrollar.

## Referencias

- Alvarez, A. E, Dagnino, E. y Escobar, A. (1998). *Introduction: The Cultural and the políticas in Latin American Social Movements*. En A. E., Alvarez, E., Dagnino, y A. Escobar (Eds.), *Cultures of politics/politics of cultures: re-visioning Latin American social movements* (pp. 1-29). Boulder, Colorado: Westview.
- Alvarez, S. E. (1998). *Latin American Feminism "Go Global": Trends of the 1990s and Challenges for the new Millennium*. En A. E., Alvarez, E., Dagnino, y A. Escobar (Eds.), *Cultures of politics/politics of cultures: re-visioning Latin American social movements* (pp. 293-324). Boulder, Colorado: Westview.
- Arrighi, G., Hopkins, T. K., Wallerstein, I. M., y Prieto del Campo, C. (1999). *Movimientos antisistemicos*. Madrid: Akal.
- Barragán, S. A. (2011). La metáfora raíz como categoría de análisis en las representaciones de los cuidados paliativos. *Cuicuilco*, 18(52), 133-153. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16592011000300009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300009&lng=es&tlng=es).
- Borges Monroy, I (2013). *El impacto del paradigma de la web 2.0 en la economía internacional del Siglo XXI* (Tesis de licenciatura). UNAM: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Brodsky, F. B. (1979). Bolshevism, the Woman Question, and Aleksandra Kollontai. *The American Historical Review*, 81(2), 292-316.
- Calhoun, C. (1993). "New Social Movements" of the Early Nineteenth Century. *Social Science History*, 17(3), 385-427. <http://doi.org/10.2307/1171431>
- Canales, M y Peinado, A. (1999). *Capítulo 11. Grupos de discusión*. En M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 288-316). Madrid: Síntesis.
- Cano, G. (1996). Más de un siglo de feminismo en México. *Debate Feminista*, 345.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red*. Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza.

- Chihu, A. A. (2000). Melucci: La teoría de la acción colectiva. *Argumentos: estudios críticos de la sociedad*, 37, 79-92.
- Cochran, C. E. (1974). Political Science and "The Public Interest". *The Journal of Politics*, 36 (2), 327-355.
- ContraHistorias (2011). Sobre la revolución Árabe. Entrevista a Jean-Pierre Filiu.
- De Barbieri, G. T. (1991). Los ámbitos de acción de las mujeres. *Revista Mexicana De Sociología*, 53(1), 203-224. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/3540834>
- De Barbieri, G. T. (2004). Más de tres décadas de los estudios de género en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 66, 197-214.
- Fraser, N. (1990). Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy. *Social Text*, 25(26), 56-80.
- Fuchs, C. (2014). Social Media and the Public Sphere. *TripleC*, 12(1), 57-101.
- Estalella, A., & Ardèvol, E. (2007). Ética de campo: hacia una ética situada para la investigación etnográfica de internet. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 8(3). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/277/609>
- Habermas (1992). *Facticidad y validez sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid: Editorial Trotta
- Habermas (2014). *Entrevista Internet and Public Sphere what the Web Can't Do by Markus Schwing*. Revisado en <http://www.resetdoc.org/story/00000022437>
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (2015). *Estadísticas a propósito del Día mundial del internet (17 DE MAYO)*. Consultado en <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/internet0.pdf>
- Kperogi, F. (2016). *Habermas in the African E-Village: Deliberative Practices of Diasporan Nigerians on the Internet*. En D. S. Coombs y S. Collister (Eds.), *Debates for the Digital age* (pp. 243-256). California: Praeger.
- Leyva, L. (2014). La revolución inconclusa del feminismo mexicano. *Cotidiano - Revista De La Realidad Mexicana*, 29(186), 217-231.
- Lezama, J. L. (2014). *Teoría social, espacio y ciudad*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.

- Lins, R. G. (1998). *Cybercultural Politics: Political Activism at a Distance in a Transnational World*. En A. E., Alvarez, E., Dagnino, y A. Escobar (Eds.), *Cultures of politics/politics of cultures: re-visioning Latin American social movements* (pp. 325-352). Boulder, Colorado : Westview.
- Melucci, A. (1996). *The process of collective identity, en Challenging Codes. Cambridge Cultural Social Studies*. Cambridge: Cambridge University Press. Available from: Cambridge Books Online pp. 68-86. Consultado en <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511520891.006>
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1999.
- Meo, A. I. (2010). Consentimiento informado, anonimato y confidencialidad en investigación social. La experiencia internacional y el caso de la sociología en argentina. *Aposta*, 44, 1-30. Recuperado de <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/aines.pdf>
- Nozick, R. (1988). *Anarquía, Estado y utopía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pastore, M. (2012). La democracia deliberativa como propuesta superadora. *Studia Politicae*, 27, 54- 84.
- Rawls, J. (1979). *Teoría de la justicia*. México: Fondo de Cultura Económica
- Slater, D. (1998). *Rethinking the spatialities of social Movements: Questions of (B)orders, Culture, and Politics in Global Times*. En A. E., Alvarez, E., Dagnino, y A. Escobar (Eds.), *Cultures of politics/politics of cultures: re-visioning Latin American social movements* (pp. 380-401). Boulder, Colorado : Westview.
- Tilly, C., Wood, L. J., y Esteve, F. (2010). *Los movimientos sociales 1768-2008: desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Touraine, A. (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Touraine, A. (1995). *Producción de la sociedad*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales : Instituto Frances de America Latina en México.
- UCLA (2016). *Apéndice D: consideraciones éticas en investigaciones con seres humanos*. Recuperado de [http://healthpolicy.ucla.edu/programs/health-data-espanol/Documents/apendice\\_D\\_elaborando.pdf](http://healthpolicy.ucla.edu/programs/health-data-espanol/Documents/apendice_D_elaborando.pdf)

## Anexos

### Anexo 1. Consentimiento

El grupo de discusión tiene como objetivo obtener información para analizar la construcción de la identidad colectiva en un grupo de mujeres feministas pertenecientes al 24A que utilizan Facebook. El origen de este estudio es la realización de una tesis a nivel licenciatura en la Facultad de Psicología de la UNAM, la cual recibirán al terminar su escritura.

Se les pedirá que todas vayan conversando respecto de una serie de temas. Todo lo que se hable aquí será transcrito para su análisis a través de categorías obtenidas de una revisión de literatura referente a nuevos movimientos sociales, identidad colectiva, y virtualización.

Asimismo, la información personal o que permita la identificación no será publicada en ningún momento, por lo que sus datos se mantendrán en el anonimato y de manera confidencial.

Pueden hacer preguntas sobre la investigación en cualquier punto y siempre tienen la opción de retirarse de la discusión en cualquier momento.

Yo \_\_\_\_\_ declaro que otorgo el consentimiento para la realización del grupo de discusión bajo las condiciones de las que fui informado. Este consentimiento fue realizado de forma voluntaria, sin coerción, influencia excesiva o presión.

Así, vamos a empezar.

### Anexo 2. Comunicación fuera de Internet.

#### A. Primera Encuentra 24A. 11 y 12 de Mayo de 2016

**¿Qué queremos como movimiento #24A CDMX-EDOMX? ¿Hacia dónde queremos caminar juntas? ¿Cuáles son nuestros objetivos?**

##### Objetivos

###### a) Internos

- Construir un movimiento sin prácticas antipatriarcales.
- Construir nuestra propia agenda política feminista.
- Mantenernos en unidad, cuidando nuestra diversidad y nuestras diferencias
- Mejorar la comunicación entre nosotras
- Cuidar que nuestras diferencias y conflictos se mantengan al interior, con el fin de que no sea utilizado por agentes externos para debilitar nuestro movimiento. Este objetivo no tiene carácter prohibitivo en lo individual, ni es persecutorio de quienes disienten.
- Generar mecanismos propios de resolución de conflictos.
- Generar procesos de intercambio y de compartición de saberes.

###### b) Hacia afuera

- Fortalecer el movimiento, que no se disipe.
- Ir más allá de las redes sociales, hacer trabajo de base.
- Tener mayor alcance con otras mujeres que no son feministas.
- Incidir políticamente en la realidad del país, tomando en cuenta los movimientos sociales en los que participan mujeres y haciendo énfasis contra las políticas capitalistas y neoliberales que están atacando a la ciudadanía, como por ejemplo, el tema de defensa de recursos naturales.

##### Temas, mensajes y problemas que queremos hacer visibles

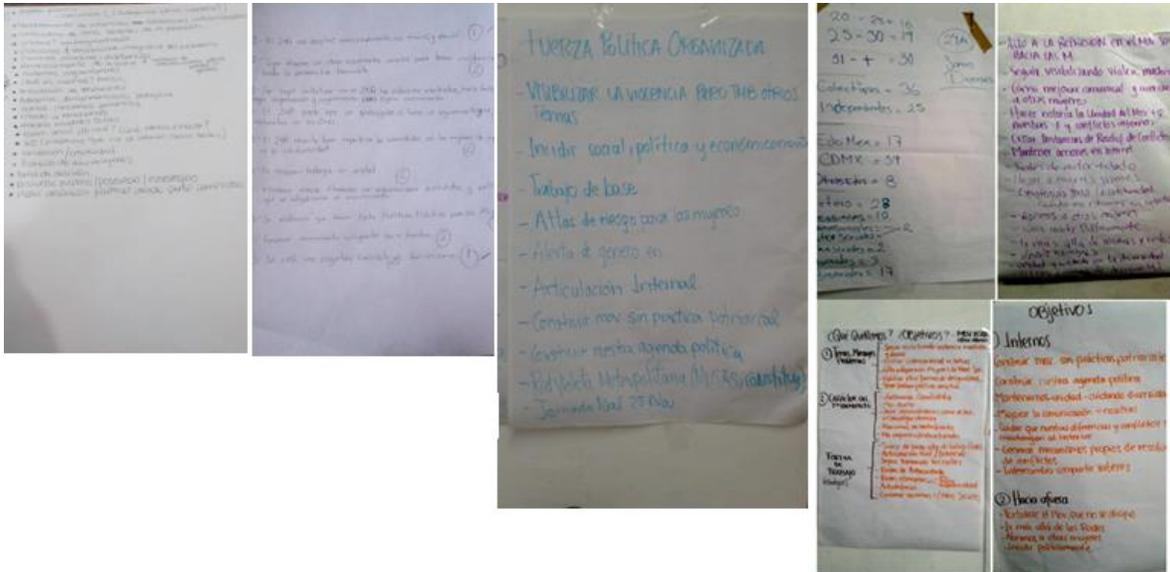
- Debemos seguir visibilizando las violencias machistas.
- Necesitamos poner el acento sobre la violencia sexual ejercida contra las niñas (resultado de las estadísticas del ejercicio #MiPrimerAcoso)
- Alto a la represión contra las mujeres que participan en los movimientos sociales.
- Visibilizar otras formas de desigualdad, tener postura política más amplia, que no separe al feminismo como en un esfera, sino que atraviese críticamente la realidad política.
- Denunciar el conservadurismo y la violencia que ejerce la iglesia contra las mujeres y las disidencias sexogenéricas.
- Problemática de las mujeres de la tercera edad.

##### Carácter del movimiento

- Autónomo, anticapitalista, anti institucional, apartidista.
- Movimiento abierto y plural, que asume sus diferencias. Es un movimiento de mujeres y trabaja por y para mujeres.
- Seguir aglutinándonos como #24A.
- Considerar siempre que es un movimiento nacional y no centralizarlo en la CDMX, mantener la articulación con las compañeras de los estados.
- No es un movimiento orgánico ni estructurado. Nuestro ámbito de decisión es la asamblea.

##### Forma de trabajo

- La asamblea se realizará cada 15 días y llegaremos a acuerdos por consenso.
- En caso de no poder asistir a la asamblea, confiamos y suscribimos los acuerdos de quienes hayan asistido.
- Trabajo de base, además del trabajo en redes sociales.
- Articulación nacional e internacional.
- Seguir tomando las calles.
- Construcción de redes de autocuidado y de apoyo jurídico, psicológico y de maternidad.
- Autodefensa feminista.
- Generar alianzas con los movimientos sociales. El tipo de alianzas se definirán en asamblea.



**B. Asambleas. 26 de junio y 31 de julio de 2016**  
**"Pronunciamento #24A Edo.Méx.CDMX, 26 junio 2016"**

Hoy 26 de junio 2016 la Asamblea #24A, ante la petición realizada en el punto 3 del pronunciamiento publicado el 24 de junio en “La que Arde” a raíz de las agresiones sexuales en La Gozadera, manifestamos:

1. Nuestra más profunda solidaridad con Bertha y Alondra, consideramos que ninguna agresión sexual debe quedar sin respuesta y deben ser tratadas sin distinción de género. Condenamos no solo las agresiones en su contra, sino la revictimización y culpabilización expresadas en algunos comentarios en redes sociales.
2. Consideramos que debemos analizar y deconstruir las formas de violencia patriarcal que nos atraviesan, para construir mecanismos de reparación de daño y justicia al interior de nuestro movimiento, que sean susceptibles de ser retomados por nuestras colectividades.
3. A raíz de esto proponemos:
  - a. Convocar a una asamblea extraordinaria el próximo 3 de Julio, en un lugar por confirmar, externo a La Gozadera, en donde se trabaje a profundidad las diferentes dimensiones implicadas en este hecho con mediación de una persona experta en resolución de conflictos.
  - b. Como colectividad, es urgente desarrollar procesos a largo plazo que nos permitan construir la justicia desde una ética feminista entre todas y resolver cómo habilitamos mecanismos para la misma.
4. En lo que toca al Movimiento#24A, consideramos que La Gozadera no solo es un espacio, es un proyecto de construcción de una comunidad feminista y como movimiento asumimos que esta es una oportunidad de construirlo libre de violencia entre todas. Las decisiones sobre el lugar y la hora en que nos reuniremos en un futuro, las determina nuestra Asamblea.

**Mínuta asamblea 24A EDOMEX-CDMX. 31 de julio; Gozadera**

Se contó con la asistencia de 10 compañeras. El conversatorio giró en torno a los siguientes temas:

Sobre la participación y el futuro del movimiento

De manera generalizada hemos notado:

- que disminuye la participación en la Asamblea por razones muy diversas que van desde las cargas laborales y los tiempos de vida personales, hasta una probable falta de reconocimiento con el espacio a más largo plazo
- el movimiento ha tenido un ritmo muy intenso de activismo que podría estar saturando y cansando física y emocionalmente, nos preguntamos ¿estamos imponiendo un tiempo capitalista a nuestro accionar que nos exige “producir a un ritmo ininterrumpido”?, ¿cómo influencia eso el propio sostenimiento del movimiento?, no somos una “fábrica” de activismo
- hay diferencias importantes que tener en cuenta entre todas las que estamos participando en el movimiento, en términos de situación económica, familiar, política; ¿cómo trabajamos y somos sensibles a esas diferencias y logramos que no sean un impedimento o una carga para la participación?

Nos preocupa:

- cómo incentivar mayor participación
- cómo generamos comunidad al interior
- cómo aseguramos continuidad entre las conversaciones entre cada Asamblea cuando la participación es variable
- cómo fomentar la participación e inclusión de todas por igual
- cómo hacer de la plataforma CDMX-EdoMex algo que represente verdaderamente a ambos estados, incluyendo sesionar en Estado de México

Sobre la necesidad de priorizar el trabajo al interior del movimiento

Se dio lectura a la relatoría del conversatorio del 17 de julio de 2016 y a los acuerdos de la Encuentra, en línea con lo establecido en ellas, consideramos que:

- Necesitamos enfocarnos en formar el movimiento al interior

- Identificamos una necesidad de conocernos y reconocernos, también desde nuestras historias de vida
  - Creemos necesario como estrategia para construir nuestra comunidad intercambiar en espacios informales, saberes y diálogos políticos
- Consideramos que también es agenda política construimos al interior, y confiamos en que esos intercambios eventualmente nos lleven a la identificación de una agenda pública política común de manera más fluida.

Para accionar al exterior se propone tener claro un horizonte de fechas para movilizarnos y enfocar las energías ahí.

Sobre formas de trabajo y comunicación

Se sugiere la siguiente metodología de trabajo para las Asambleas:

- 1) Empezar cariñosamente presentándonos, reconectando entre nosotras y con alguna dinámica breve de intercambio
- 2) Tener actividades o talleres específicos sobre temas que nos interesen y nos pongan a intercambiar ideas y saberes prácticos para nuestras luchas

Sobre las formas de comunicación:

- La mayor parte de las asistentes se enteraron de la Asamblea a través de la página de Facebook (5), de viva voz (3), o por Whatsapp (2)
- Se considera que el grupo de Whatsapp deja fuera a la gran mayoría y genera desbalances de información, integración y poder que no son buenos para todas como movimiento. Se solicita que el grupo desaparezca, o si permanece que no sea el principal vehículo de toma de decisiones ni de comunicación.
- Se acuerda en buscar una plataforma de comunicación que permita acceso igualitario para todas
- Se solicita hacer uso de la difusión por correo electrónico con la base de datos que se ha conformado desde la Primera Encuentra
- Se acuerda que Facebook, a través del grupo cerrado y de la página, siga como un medio de comunicación

Próximas asambleas

Sábado 13 agosto de 2016

- Se propone sumarse a la marcha en Toluca
- Salida colectiva a las 8:00AM en la terminal Observatorio, línea Flecha Roja
- Al terminar la marcha habrá un espacio de reconocimiento de la Asamblea
- La dirección del encuentro será Josefa Ortiz de Domínguez #204, Barrio de Sta. Clara, 50090 Toluca de Lerdo, Méx. Entre Av. 1ro de Mayo y Av. Independencia.

Mar Cruz, enlace con las compañeras en Toluca, Estado de México

Domingo 28 de agosto de 2016; Gozadera

- Se seguirá como agenda la dinámica acordada en esta Asamblea
- Se iniciará con una sesión sobre contención, tanto para nosotras al interior y para nuestras vidas, así como para alimentar nuestros y darnos herramientas para saber cómo podemos apoyar (a cargo de Ivelin y Mar)

### C. Conversatorio. 17 de julio de 2016

#### Minuta conversatorio 24A edomex-cdmx 17 de julio.

Debido a la poca asistencia de ese día, se decidió aprovechar el espacio y el tiempo para realizar un conversatorio que giró alrededor de los siguientes temas:

##### Dinámicas de comunicación de la Asamblea (internas y externas).

- Se habló de la necesidad de generar una dinámica de comunicación que sea frontal y asertiva, y que nos permita abrir el disenso (cuando éste exista) de modo frontal y constructivamente, así como trabajar duro en **apagar los chismes de pasillo** y en general en modificar viejas formas de relacionarnos entre nosotras y hacer un esfuerzo por hablar directamente o de frente, con la o las personas involucradas en el conflicto.
  - Se retomó el acuerdo que se hizo respecto **“al consenso”**: La toma de decisiones se lleva a cabo con las que estén presentes, las que no hayan podido estar, asumen el acuerdo y los silencios asumen la postura consensada. Para ello, se sugirió priorizar que la toma de decisiones se lleven a cabo en Asamblea y solo para casos extremos o urgentes, tomar decisiones por otros medios.
  - Se habló sobre **el motivo** que derivó en la escasa asistencia a esta última Asamblea. Pudiendo ser: parte de un proceso normal en los movimientos, la toma de decisiones que aparentemente ha caído sobre algunas (, a los ojos de otras), la falta de cuadros internos y compromiso con el trabajo constante que permitan convocar con mayor tiempo y de la mejor forma a las demás compañeras...
  - Se hizo la propuesta de **socializar más la información**, eventos, acciones, reuniones, etc. Pues se habló sobre lo difícil que resulta para algunas que no pertenecen a un colectivo (o incluso para colectivos que participan) enterarse de los acuerdos y toma de decisiones.
  - Clarificación de los **medios de comunicación internos** (Chat de Whatsapp, Página y Grupo de Facebook etc.).
  - Construir **formas creativas y novedosas** de comunicar nuestros mensajes o incidir en las acciones políticas.
- ##### Plan de acción y sistematización de los acuerdos de la Encuentra.
- Necesidad de abordar las **conclusiones de la Encuentra**, encaminándonos al plan de acción.
  - Necesidad de una **agenda específica para la Asamblea**: un plan de acción que no sólo dependa de acciones urgentes e inmediatas, sino que nos permita tener objetivos claros a mediano y largo plazo.
  - Importancia de **seguir dialogando sobre el carisma del 24A EDOMEX-CDMX**. ¿Qué somos? ¿movimiento? ¿red? Regresar al ¿por qué estamos reunidas aquí? Aclarar los **principios del movimiento 24A**.
  - Necesidad de hacer **trabajo de base al interior de la Asamblea**, teniendo en cuenta que cuidar el interior del movimiento nos fortalecerá y ayudará a tener un tejido fuerte y amoroso basado en el autocuidado y el cuidado mutuo.

##### Trabajo en comisiones y dinámicas de la Asamblea.

- Necesidad de que se integren más compañeras a las Comisiones existentes y de evaluar qué **comisiones necesitan funcionar permanentemente** para mejorar la logística de las acciones y las convocatorias a la Asamblea. En este sentido también se planteó un **sistema de rotación de responsabilidades y cargos dentro de las comisiones**, para fomentar la horizontalidad y autonomía del movimiento, así como para evitar el agotamiento emocional de las integrantes y para que todas aprendamos nuevas cosas y procesos. Fomentar la horizontalidad y autonomía del movimiento. Observar las diferentes experiencias y el trabajo que tienen otros movimientos feministas.

- Se habló sobre decisiones de acciones que se han llegado a tomar, en dónde hay compas que están en la toma de decisiones, pero no en las acciones directas o viceversa. Hecho que incomoda o desanima a algunas y nos debilita como movimiento.
- Se platicó sobre las **diferentes condiciones** que tenemos entre nosotras para participar de las acciones, asambleas, reuniones e incluso discusiones. Pudiendo ser éstas económicas, geográficas, históricas, etc. Se sugirió hacer un mayor esfuerzo para conocernos entre nosotras, para desde ahí comprendernos, apoyarnos, dialogar y trabajar juntas como feministas.
- Necesidad de “**compartición de saberes**” entre quienes integramos la Asamblea.
- Volver a la dinámica de **sesiones ordinarias de la Asamblea** para poder avanzar en las acciones que queremos plantear (estas en dos sentidos: internas y externas).
- Necesidad de **reunirnos también en el Estado de México**, ya que hasta el momento son las compañeras de Edomex quienes han tenido que trasladarse a la CDMX para las asambleas. Encontrar y proponer una dinámica en la que se realicen las sesiones “una y una” en cada lugar. Reforzar nuestra posición política como 24A EDOMEX-CDMX.
- Se propuso realizar una **reunión exclusiva para discutir la metodología** y las estrategias de comunicación. Así como dar un espacio al trabajo de base, y fomentar la participación de nuevas personas al interior del movimiento. Aclarar la metodología organizativa. Hubo una propuesta de realizar reuniones una vez a la semana (comisión de comisiones).
- Se habló sobre la importancia de **reconocer los logros** obtenidos hasta ahora del moviendo 24A EDOMEX-CDMX, así como de lo necesario que es no perder la **visión crítica**, tanto en procesos internos como externos.

Otros:

- Propuesta de crear una **Comisión que se mantenga en contacto con Bertha** para estar al pendiente de lo que necesita y enfocarse en las **Jornadas de Justicia Feminista**.
- Se recordó que **compañeras de la CNTE** se acercaron y solicitaron un taller de Género, a lo que no se le ha dado respuesta o seguimiento.
- Tuvimos la grata visita de Liz, una compa de Nayarit que nos compartió su experiencia.

**Acuerdos de la asamblea:**

1. La siguiente asamblea se realice el domingo 31 de julio (respetando el acuerdo de que las asambleas ordinarias se realicen cada 15 días) en la gozadera (ya que es una asamblea ordinaria), a las 12 del día, proponiendo el siguiente orden del día:
  - La platicadita. Dinámica para consensar métodos de comunicación interna –tanto para acciones urgentes como para acciones de agenda-, funcionamiento de la asamblea y dinámicas de reunión en espacios de edomex.
  - **Lectura de los acuerdos de la encuentra y dinámica plenaria para construir plan de acción.**
  - **Propuestas de trabajo interno y de base (propuestas para las jornadas de justicia feminista, conversatorios, talleres y compartición de saberes).**
  - Trabajo y análisis sobre comisiones existentes (funcionalidad, pertinencia, definición de comisiones fijas, inclusión de nuevas integrantes por comisión, armado entre todas de propuesta de rotación).
  - Generales.